LETRAS DE ORO DEL TANGO

Roberto Ruggiero

TERRA EDITORA

TERRA EDITORA

ROBERTO RUGGIERO
SANTIAGO MARPEGÁN

Antología Poética

Letras de Oro
del Tango

TERRA EDITORA

diseño: Neuropress
arte tapa: Mariano Mateos

I.S.B.N. 987-98746-2-5
© 2001 Terra Editora S.R.L.
Corrientes 1910
(1045) Buenos Aires - Argentina
Tel. (54-11) 49 53 17 44 / 68 32 - fax: (54-11) 49 53 95 27
www.librosenoferta.com.ar
http: distrib@basilico.com.ar
Impreso en Argentina - *Printed in Argentina*
Hecho el depósito que marca la ley 11.723
Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro puede ser reproducida o transmitida de cualquier forma o medio, electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias, grabación o por cualquier otro sistema de adquisición de información, sin permiso del Editor.

Roberto Ruggiero
Santiago D. Marpegán

Antología Poética

Letras de Oro
del Tango

---

con la colaboración de

Juan A. Russo
comentarios

Jorge H. Pierri
asesor de selección

Terra Editora

PRÓLOGO

En la segunda mitad del siglo XIX, los sectores sociales de menores recursos en Buenos Aires fueron afectados radicalmente por distintas circunstancias. El país iniciaba su recorrido para convertirse en el "Granero del Mundo", mejorando la economía de terratenientes y ganaderos. Comenzaba un "romance" con los intereses ingleses iniciado con el asentamiento de frigoríficos y pequeñas fábricas. Paulatinamente los suburbios fueron convirtiéndose en lugar de convergencia de troperos, peones de campo, obreros y hombres sin oficio declarado junto a grandes grupos de inmigrantes llegados desde Europa, que fueron ligando sus conductas sociales a las ya establecidas en los arrabales. Este intercambio de manifestaciones afectaría a los sectores orilleros, provocando una especie de "cultivo" de donde emergieron fenómenos culturales que penetraron la identidad del pueblo, afirmándose de forma tal, que aún se mantienen.

En estas condiciones de vida, en que convivían la frustración con la esperanza y el coraje con la debilidad, nacieron "soluciones" producidas por la necesidad y el ingenio.

Uno de los mejores ejemplos del intento de superación de la adversidad, está dado por una de las comidas típicas generadas en aquel entonces: el puchero.

Una familia debía arreglarse con la menor cantidad de compras posibles. Entonces, para la principal comida se utilizaban las últimas dos papas, una relegada cebolla, alguna zanahoria, un poco de verdura, porotos (si quedaban) y algún trozo de carne económico. Es decir, con productos residuales que no garantizaban una comida mínima, se llegaba a otra, que no solo alcanzaba para el momento sino, que permitía un caldo que podía durar para días siguientes. En cada cocina de conventillo, o en cada casa humilde, la preparación se llevaba a cabo, con los ingredientes que se poseían, es decir que literalmente, esta comida resuelta con "puchos" de comida, posee una receta no basada en los ingredientes fijos, sino, en la funcionalidad.

Exactamente así son los inicios del tango. Forjado en los prostíbulos y cafetines de la orilla del Riachuelo, zona conocida como Vuelta de Rocha y luego del Bajo Belgrano, amalgamó distintos ritmos y melodías que acercaban en su descanso los marineros, con las milongas camperas traídas por los milicos licenciados de la Expedición al Desierto, carreros, peones de hornos de ladrillos, cuarteadores, y obreros de las primeras fábricas o frigoríficos.

Al principio, sólo fue un baile, al que se le agregaba en forma de chanza o burla, alguna letra picaresca o pendenciera, inspirada en el momento pero que al acomodarse en el gusto popular, fue aceptado en algunas academias de baile, fondines, comités, y hasta algunos empresarios de circo lo llevaron a su espectáculo. Paralelamente, el organillo difundió la música por los barrios sobre fines de siglo. La formación instrumental antigua de flauta, arpa, violín y/o piano se transforma en pequeñas orquestas que ingresan en el circuito de los cafetines de la calle Corrientes. El resto es historia medianamente conocida. Las primeras letras argumentales, los cantores nacionales, las orquestas típicas y sus glosistas, los grandes poetas, el tango bailable, etc.

El tango ha conformado un universo nacido en los arrabales y extendido hacia el mundo sin omitir elemento alguno y, de una manera tal, que supo nutrirse con lo mejor que tuvo a su alcance.

El trabajo que aquí presentamos, devela tan solo una parte de esta diversidad tanguera que hemos denominado con total arbitrariedad "de Oro", e intenta acercar al público algunas letras que demuestren la dinámica de este género, pero que las une su consagración total ante el monstruo mas humano que alguna vez bailó: el público tanguero.

En efecto, a diferencia de nuestra antología en tres tomos que presentara nuestra Editorial, y que fuera dirigida por el experto conocedor Juan Russo, quisimos en esta ocasión pasar una revista de aquellos tangos definitivos, incorporados al repertorio sagrado, pero visitados en versiones expertizadas, esto es, transcriptas y comentadas desde la partitura original, sin reflejos de las versiones de intérpretes que muchas veces acomodan los textos a su particular garganta. Para facilitar su consulta, recurrimos al ordenamiento alfabético.

Desde nuestar perspectiva, esta selección de letras intenta reflejar la capacidad de respuesta social que tuvo y tiene el tango desde sus albores, cuando sus versos aún respondían a preceptos cupleteros, como ocurriera con La Morocha, de Angel Villoldo, o "Cuidado con los cincuenta" en donde se hace mención a la multa que se debía pagar en caso de "piropear" a una mujer en la vía pública. Desde allí a los versos de Evaristo Carriego, que pintaban con todo rigor el paisaje sombrío del suburbio porteño, con los dramas cotidianos de sus habitantes. "La Costurerita que dió aquel mal paso", en conjunto con sus "Misas Herejes" a la figura de Pascual Contursi, autor del primer tango con letra argumental, "Mi Noche Triste", escrito sobre una música anterior de Samuel Castriota, y siguiendo con Celedonio Flores, Juan Andrés Caruso, José Gonzalez Castillo (con su preocupación por el teatro y la filosofía social), su hijo, Cátulo Castillo, Homero Manzi, José María Contursi (hijo de Pascual Contursi), Francisco García Jiménez, Mario Batistella, Carlos Bahr, Alfredo Lepera y su inspirado romanticismo, el surrealismo de Homero Aldo Expósito y de Horacio Ferrer, sin dejar de lado a Fernán Silva Valdéz y Héctor Pedro Bloomberg.

Como en toda antología tanguera, aquí también, faltarán autores y títulos. Un género que pasó las treinta mil obras hace imposible realizar una selección desapasionada, objetiva y total.

No pueden estar todas las letras ni todos los autores que abastecen al gusto personal. Esto demuestra que el universo tanguero, es superior a cualquier conocedor del género, estableciendo que nadie sea el poseedor absoluto de sus verdades. Ofrecemos además datos aclaratorios de las letras presentadas.

Vaya nuestro homenaje a esos poetas que dibujaron en nuestra alma tangos que son Buenos Aires de manera eterna. Esos tangos que son y serán, porque inventaron con su melancólica cadencia al porteño que canta, piensa y ríe "bajo la eterna luz de un farol".

S.D.M.

ACQUAFORTE

TANGO

1931

Letra de Juan Carlos Marambio Catan

Música de Horacio Pettorossi

(Horacio Gemignani Pettorossi)

Es medianoche, el cabaret despierta;
muchas mujeres, flores y champán...
Va a comenzar la eterna y triste fiesta
de los que viven al ritmo de un gotán.
Cuarenta años de vida me encadenan;
blanca la testa, viejo el corazón...
Hoy puedo ya mirar con mucha pena
lo que en otros tiempos miré con ilusión.

Las pobres milongas,
dopadas de besos,
me miran extrañas,
con curiosidad.
Ya no me conocen,
estoy solo viejo,
no hay luz en mis ojos,
la vida se va...

Un viejo verde, que gasta su dinero
emborrachando a Lulú con su champán,
hoy le negó el aumento a un pobre obrero
que le pidió un pedazo más de pan.
Y aquella pobre mujer que vende flores

y fue en mi tiempo la "Reina de Montmartre"
me ofrece con sonrisa unas violetas
para que alegren, tal vez, mi soledad.

Y pienso en la vida,
las madres que sufren,
los chicos que vagan
sin techo y sin pan,
vendiendo La Prensa,
ganando dos guitas...
¡Qué triste es todo esto,
quisiera llorar...!

Estos versos fueron escritos sobre una partitura compuesta en el '28 por H. Petorozzi . Éste había pensado los acordes para la versión instrumental, forma de la cual fue estrenado el mismo año.

A HOMERO

TANGO

c. 1952

LETRA DE CÁTULO CASTILLO
MÚSICA DE ANÍBAL TROILO

Fueron años de cercos y glicinas,
de la vida en orsai y el tiempo loco...
Tu frente triste de pensar la vida
tiraba madrugadas por los ojos...
Y estaba el terraplén y todo el cielo,

la esquina del zanjón, la casa azul...
¿Todo se fue trepando su misterio
por los repechos de tu Barrio Sur!

Vamos,
vení de nuevo a las doce...
Vamos,
que está esperando Barquina...
Vamos,
¿no ves que Pepe esta noche,
no ves que el Viejo esta noche
no va a faltar a la cita ...?

Vamos,
total, al fin, nada es cierto
y estás, hermano despierto
juntito a Discepolín...

Ya punteaba la muerte su milonga;
tu voz calló el adiós que nos dolía...
De tanto andar sobrándole a las cosas,
prendido en el final falló la vida...
¡Ya sé que no vendrás, pero, aunque cursi,
te esperará lo mismo el paredón
y el "tres y dos" de la parada inútil,
y el fraternal rincón de nuestro amor!

Sentido homenaje a Don Homero Manzi, letra en la cual hace referencia a los amigos del paddock de Palermo: Pepe Razzano y el "Barquina" (Francisco Loiácono) que de ascensorista del diario Crítica, se convirtió en mito de la noche porteña.

A BAILAR

TANGO

1943

Letra de Homero Aldo Expósito
Música de Domingo Federico

¡A bailar, a bailar
que la orquesta se va!

Sobre el fino garabato
de un tango nervioso y lerdo
se irá borrando el recuerdo...

¡A bailar, a bailar
que la orquesta se va!

El último tango perfuma la noche,
un tango dulce que dice adiós.
¡La frase callada se asoma a los labios
y canta el tango la despedida!
¡Vamos!... ¡A bailar!...
tal vez no vuelvas a verla nunca,
y el último tango perfuma la noche
y este es el tango que dice el adiós...

¡A bailar, a bailar
que la orquesta se va!

Quedará el salón vacío
con un montón de esperanzas

que irán camino al olvido...

¡ A bailar, a bailar
que la orquesta se va !

A MEDIA LUZ

TANGO
1926
LETRA DE CARLOS CÉSAR LENZI
MÚSICA DE EDGARDO DONATO
(Edgardo Felipe V. Donato)

Corrientes tres cuatro ocho,
segundo piso ascensor...
No hay porteros ni vecinos;
adentro, cocktail y amor...
Pisito que puso Maple,
piano, estera y velador
un telefón que contesta,
una victrola que llora
viejos tangos de mi flor,
y un gato de porcelana
pa' que no maúlle al amor.
Y todo a media luz...
¡Qué brujo es el amor!
A media luz los besos,
a media luz los dos...
Y todo a media luz,

crepúsculo interior...
¿Qué suave terciopelo,
la media luz de amor...
juncal doce veinticuatro,
telefonea sin temor...
De tarde, té con masitas;
de noche, tango y champán.
Los domingos, té danzante;
los lunes desolación...
Hay de todo en la casita:
almohadones y divanes;
como en botica, cocó;
alfombras que no
hacen ruido y mesa puesta al amor...

Fue estrenado el 7 de abril del 26 por la cantante Lucy Clory en el teatro Catalunya en la uruguaya Montevideo, formando parte del espectáculo teatral "Su Majestad, la Revista". Nacido sin letra, al dia siguiente de conocerse su musica, Carlos Lenzi suscribio los versos con los que se hiciera famoso.
Cuéntase ademas con una versión en inglés de Dorcas Cochrane. En Europa corrió una version de Eduardo V. Bianco.

ADIOS, MUCHACHOS

TANGO

c. 1927

LETRA DE CÉSAR FELIPE VEDANI

MÚSICA DE JULIO CÉSAR SANDERS

Adiós muchachos, compañeros de mi vida,
barra querida de aquellos tiempos;
me toca a mí hoy emprender la retirada,
debo alejarme de mi buena muchachada...
Adiós muchachos, ya me voy y me resigno;
contra el destino nadie la talla...
Se terminaron para mí todas las farras,
mi cuerpo enfermo no resiste más.
Acuden a mi mente
recuerdos de otros tiempos,
de los bellos momentos
que antaño disfruté
cerquita de mi madre,
santa Viejita,
y de mi noviecita
que tanto idolatré.
¿se acuerdan, que era hermosa
mas bella que una diosa,
y yo enfermo de amor
le di mi corazón?
¡Mas el Señor, celoso
de sus encantos,
hundiéndome en el llanto
se la llevó!

Es Dios el juez supremo,
no hay quien se le resista;
ya estoy acostumbrado
su Ley a respetar,
pues mi vida deshizo
con sus mandatos,
llevándose a mi madre
y a mi novia también...
Dos lágrimas sinceras
derramo en mi partida
por la barra querida
que nunca me olvidó;
y al darle a mis amigos
mi adiós postrero
les doy con toda mi alma
mi bendición.

Uno de los contados casos que un tango es grabado por los "tres grandes".
Verdadero embajador internacional del tango , es sumamente resistido por los cantores locales aún hoy. Curiosamente, es una de las piezas mas versionados en el mundo. Se cuenta con mas de mil registros diferentes en discotecas de coleccionistas.

ADIOS PAMPA MIA

TANGO

c. 1945

Letra de Ivo Pelay

(Guillermo Juan Robustiano Pichot)

Musica de Francisco Canaro (Francisco Canorozzo)

y Mariano Mores (Mariano Martínez)

Adiós Pampa mía;
me voy...
Me voy a tierras extrañas...
Adiós, caminos que he recorrido,
ríos, montes y cañadas,
tapera donde he nacido...
Si no volvemos a vernos,
tierra querida,
quiero que sepas
que al irme dejo la vida.
¡Adiós ...!

Al dejarte, Pampa mía,
ojos y alma se me llenan
con el verde de tus pastos
y el temblor de las estrellas,
con el canto de tus vientos
y el sollozar de vihuelas
que me alegraron a veces
y otras me hicieron llorar.

Adiós Pampa mía;
me voy camino de la esperanza...

Adiós, llanuras que he galopado,
sendas, lomas y quebradas,
lugares donde he soñado...
Yo he de volver a tu suelo
cuando presienta
que mi alma escapa
como palomas hasta el cielo
¡Adiós...!
Me voy, Pampa mía...
¡Adiós...!

Surgido de una de tantas comedias musicales protagonizadas por Canaro, "El Tango en París", fue su primer intérprete Alberto Arenas.

AFICHES

TANGO

c. 1956

LETRA DE HOMERO EXPÓSITO

(Homero Aldo Expósito)

MÚSICA DE ATILIO STAMPONE

Cruel en el cartel,
la propaganda manda cruel en el cartel...
Y en el fetiche de un afiche de papel
se vende una ilusión,
se rifa el corazón...
Y apareces tú,
vendiendo el último jirón de juventud,
cargándome otra vez la cruz...

Cruel en el cartel te ríes, corazón...
¡Dan ganas de balearse en un rincón!
Ya da la noche a la cancel
su piel de ojera;
ya moja el aire su pincel
y hace con el la Primavera...
Pero, ¿qué ... ?
¡Si están tus cosas, pero tú no estás!
Porque eres algo para todos ya,
como un desnudo de vidriera...
Luché a tu lado para ti, ¡por Dios!, y te perdí...
Yo te di un hogar...
Siempre fui pobre, pero yo te di un hogar...
Se me gastaron las sonrisas de luchar,
luchando para ti,
sangrando para ti...
Luego, la verdad,
Que es restregarte con arena el paladar
Y ahogarse sin poder gritar.
Yo te di un hogar... Fue culpa del amor...
¡Dan ganas de balearse en un rincón!

Aunque el primer registro es del '57 por la orquesta de Atilio Stampone con la voz de Héctor Petray, a casi veinte años de compuesto y grabado, lo popularizó la sentida interpretación de Roberto Goyeneche. Se recuerda también una versión de José Larralde, quien hiciera de esta pieza uno de sus "platos fuertes".

ALMAGRO

TANGO

1930

LETRA DE VICENTE SAN LORENZO (Vicente Ronca)
(Ambos son seudónimos de Augusto Arturo Martini)
MÚSICA DE A. TIMARNI (Antonio Polito).

Cómo recuerdo, barrio querido,
aquellos tiempos de mi niñez
Eres el sitio donde he nacido
y eres la cuna de mi honradez.
Barrio del alma, fue por tus calles
donde he gozado mi juventud...
Noches de amor viví,
con tierno afán soñé
y entre tus flores
también lloré...
¡Qué triste es recordar,
me duele el corazón...!
¡Almagro mío,
qué enfermo estoy...!

¡Almagro, Almagro de mi vida,
tú fuiste el alma de mis sueños!
¡Cuántas noches de luna y de fe
a tu amparo yo supe querer!
¡Almagro, gloria de los guapos,
lugar de idilios y poesía!
¡Mi cabeza la nieve cubrió,
ya se fue mi alegría como un rayo de sol!

El tiempo ingrato dobló mi espalda
y a mi sonrisa le dio frialdad;
ya soy un viejo, soy una carga,
con muchas dudas y soledad...
¡Almagro mío, todo ha pasado;
quedan cenizas de lo que fue...
Amante espiritual
de tu querer sin fin,
donde he nacido
he de morir...
Almagro, dulce hogar,
te dejo el corazón
como un recuerdo
de mi pasión...

Disgustado, Antonio Polito no quizo suscribir la música que acompaña en estos versos. Decía que "no sólo en Almagro hay guapos. Que firme el carnicero de la esquina'. Y eso hizo.

AMARGURA

TANGO CANCION

1934

Letra de Alfredo Le Pera

Música de Carlos Gardel

Me persigue implacable
su boca que reía.
Acecha mis insomnios
ese recuerdo cruel.

Mis propios ojos vieron
cómo ella le ofrecía
el beso de sus labios,
rojos como un clavel.

Un viento de locura
atravesó mi mente.
Deshecho de amargura
yo me quise vengar.
Mis manos se crisparon,
mi pecho las contuvo,
su boca que reía
yo no pude matar.

Fue su amor de un día
toda mi fortuna.
Conté mi alegría
a los campos y a la luna.
Por quererla tanto,
por confiar en ella,
hoy hay en mi huella
sólo llanto y dolor.
Doliente y abatido
mi vieja herida sangra.
Bebamos otro trago,
que yo quiero olvidar.
Pero estas penas hondas
de amor y desengaño
como las yerbas malas
son duras de arrancar.
Del fondo de mi copa
su imagen me obsesiona,

es como una condena
su risa siempre igual.
Coqueta y despiadada
su boca me encadena.
¡Se burla hasta la muerte
la ingrata en el cristal!

AMORES DE ESTUDIANTE

VALS

c .1933

Letra de Alfredo Le Pera

Música de Carlos Gardel

Hoy un juramento
mañana una traición,
amores de estudiante
flores de un día son.
En unos labios ardientes
dejar una promesa
apasionadamente,
quiero calmar los enojos
de aquellos claros ojos
siempre mintiendo amor.

Por un mirar que ruega
perder la quietud,
mujercitas sonrientes
que juran virtud.
Es una boca loca

la que hoy me provoca,
hay un collar de amores
en mi juventud.
Fantasmas del pasado,
perfumes del ayer
que evocaré doliente
plateando mi sien.
Bañadas de recuerdos
de un tipo querido
lejano y florido
que no olvidaré.
Hoy un juramento
mañana una traición,
amores de estudiante
flores de un día son.

Nacido en San Pablo, Brasil, toda la fenomenal producción de Le Pera, transcurre en forma apretada entre los años '33 y '35. Crítico teatral de profesión, un encuentro con Gardel en París marcaría el destino de esta dupla inmortal.

ANCLAO EN PARIS

TANGO

c.1931

LETRA DE DOMINGO ENRIQUE CADÍCAMO

MÚSICA DE GUILLERMO DESIDERIO BARBIERI

Tirado por la vida de errante bohemio
estoy, Buenos Aires, anclao en París.

Curtido de males, bandeado de apremios,
te evoco desde este lejano país.
Contemplo la nieve que cae blandamente
desde mi ventana que da al bulevar.
Las luces rojizas, con tonos murientes,
parecen pupilas de extraño mirar...

¡Lejano Buenos Aires, que linda has de estar...!
Ya van para diez años que me viste zarpar.
Aquí, en este Montmartre,
faubourg sentimental,
yo siento que el recuerdo
me clava su puñal...
¡Cómo habrá cambiado tu calle Corrientes,
Suipacha, Esmeralda, tu mismo arrabal ... !
Alguien me ha contado que está floreciente
y un juego de calles se da en diagonal...
¡No sabés las ganas que tengo de verte!
Aquí estoy parado, sin plata y sin fe...
¡Quién sabe una noche me encane la Muerte
y chau, Buenos Aires, no te vuelvo a ver!...

AQUEL TAPADO DE ARMIÑO

TANGO
1928
LETRA DE MANUEL ROMERO
MÚSICA DE ENRIQUE DELFINO

Aquel tapado de armiño,

todo forrado en lamé,
que tu cuerpito abrigaba
al salir del cabaret.
Cuando pasaste a mi lado,
prendida a aquel gigoló,
aquel tapado de armiño,
cuántas penas me causó.

¿Te acordás? Era el momento
culminante del cariño,
me encontraba yo sin vento,
vos amás el armiño. (sic)
Cuántas veces tiritando
los dos junto a la vidriera
me decías suspirando:
¡Ay, mi amor, si vos pudieras!
Y yo, con mil sacrificios,
te lo pude al fin comprar;
mangue amigos, vi usureros
y estuve un mes sin fumar.

Aquel tapado de armiño,
todo forrado en lamé,
que tu cuerpito abrigaba
al salir del cabaret,
me resultó al fin y al cabo
más durable que tu amor:
el tapao lo estoy pagando
y tu amor ya se acabó.

Estrenado por Sofía Bozán en la temporada revisteril desarrollada en el teatro "Sarmiento" en 1928.

ARRABAL AMARGO

TANGO

1934

LETRA DE ALFREDO LE PERA

MÚSICA DE CARLOS GARDEL

Arrabal amargo
metido en mi vida
como la condena
de una maldición.
Tus sombras torturan
mis horas de sueño.
Tu noche se encierra
en mi corazón.
Con ella a mi lado
no vi tus tristezas,
tu barro y miserias,
ella era mi luz.
Y ahora vencido,
arrastro mi alma,
clavado a tus calles
igual que una cruz.

Rinconcito arrabalero,
con el toldo de estrellas
de tu patio que quiero.
Todo, todo se ilumina,
cuando ella vuelve a verte.
Y mis viejas madreselvas
están en flor para quererte.
Como una nube que pasa,

mis ensueños se van,
se van, no vuelven más.

A nadie le digas
que ya no me quieres.
Si a mí me preguntan
diré que vendrás.
Y así cuando vuelvas,
mi almita, te juro,
los ojos extraños
no se asombrarán.
Verás como todo
te esperaba ansioso:
mi blanca casita
y el lindo rosal.
Y cómo de nuevo
alivia sus penas
vestido de fiesta
mi viejo arrabal.

ARRABALERA

TANGO
c. 1940
LETRA DE CÁTULO CASTILLO
(Cátulo Ovidio González Castillo)
MÚSICA DE SERASTIÁN PLANA

Mi casa fue un corralón
de arrabal bien proletario,

papel de diario el pañal del cajón
en que me crié...
Para mostrar mi blasón,
pedigree modesto y sano,
oiga che ... presentemé...
Soy Felisa Roberano...
Tanto gusto... y no hay de qué...

Arrabalera
como flor de primavera
que creció en el callejón...
Arrabalera
yo soy propia hermana entera
de Chiclana y compadrón...
Si ganás el morfe diario
qué me importa el diccionario
ni el hablar con distinción.
Tengo un sello de nobleza.
Soy porteña de una pieza...
Tengo voz de bandoneón.

Si se me da la ocasión de bailar
un tango arespe
encrespe su corazón
de varón sentimental...

Y al revoliar mi percal
al marcar mi firulete
que en el brete musical
se conoce... la gran siete
mi prosapia de arrabal...

ASÍ SE BAILA EL TANGO

TANGO

1942

Letra de Marvil

(Elizardo Martínez Vila)

Música de Elías Randal

(Elías Rubistein)

¡Qué saben los pitucos, lamidos y shushetas!
¡Qué saben lo que es tango, qué saben de compás!
Aquí está la elegancia. ¡Qué pinta! ¡Qué silueta!
¡Qué porte! ¡Qué arrogancia! ¡Qué clase pa´ bailar!
Así se baila el tango, mientras dibujo el ocho;
para estas filigranas yo soy como un pintor.
Ahora una corrida, una vuelta, una sentada...
¡Así se baila el tango, un tango de mi flor!

Así se baila el tango,
sintiendo en la cara
la sangre que sube
a cada compás,
mientras el brazo,
como una serpiente,
se enrosca en el talle
que se va a quebrar.
Así se baila el tango,
mezclando el aliento,
cerrando los ojos
pa´ escuchar mejor
cómo los violines

le cuentan a los fueyes
por qué desde esa noche
Malena no cantó...

¿Será mujer o junco, cuando hace una quebrada?
¿Tendrá resorte o cuerda para mover los pies?
Lo cierto es que mi prenda, que mi "peor es nada",
bailando es una fiera que me hace enloquecer...
A veces me pregunto si no será mi sombra
que siempre me persigue, o un ser sin voluntad.
¡Pero es que yo he nacido así, pa´ la milonga
y, como yo, se muere, se muere por bailar!

Gran éxito de la década del ´40, que dio origen al posterior suceso de Alberto Castillo al desvincularse en el 43 de la orquesta de Ricardo Tanturi. Su famoso señalar, desataba peleas, discusiones e hilaridad entre el público masculino.

BAILARIN COMPADRITO

TANGO

1929

LETRA Y MUSICA DE MIGUEL ESTEBAN BUCINO

Vestido como un dandy,
peinado a la gomina,
y dueño de una mina
mas linda que una flor,
bailas en la milonga
con aire de importancia

luciendo la elegancia
y haciendo exhibición.
Cualquiera iba a decirte,
che, reo de otros días,
que un día llegarías
a rey del cabaret,
que pa' lucir tus cortes
pondrías academia.
Al taura siempre premia
la suerte, que es mujer.

Bailarín compadrito,
que floreaste tus cortes primeros
en el viejo bailongo orillero
de Barracas al Sur,
bailarín compadrito
que quisiste probar otra vida
y a lucir tu famosa corrida
te viniste al Maipú.
Araca, cuando a veces
oís La Cumparsita,
yo se como palpita
tu cuore, al recordar
que un día bailaste
de lengue y sin un mango
y que hoy el mismo tango
bailás hecho un bacán.

Pero algo vos darías
por ser por un ratito
el mismo compadrito
del tiempo que se fue,

pues cansa tanta gloria
y un poco triste y viejo
te ves en el espejo
del loco cabaret.

BAJO BELGRANO

TANGO
1926
LETRA DE FRANCISCO GARCÍA JIMÉNEZ
MÚSICA DE ANSELMO ALFREDO AIETA

¡Bajo Belgrano, cómo es de sana
tu brisa pampa de juventud
que trae silbidos, canción y risa
desde los patios de los studs...!
¡Cuánta esperanza, la que en vos vive,
la del peoncito que le habla al crack:
-Sacáme 'e pobre, pingo querido,
no te manques pa'l "Nacional"...!

La tibia noche de Primavera
turban las violas en el Lucero;
se hizo la fija del parejero
y están de asado, baile y cantor.
Y mientras pinta la vida un tango
que el ronco fueye lento rezonga,
se alza la cifra de una milonga
con el elogio del cuidador.
¡Calle Blandengues, donde se asoma

la morochita linda y gentil
que pone envuelta su mirada
su simpatía sobre un mandil...!
Y en la alborada de los aprontes,
al trote corto del vareador,
se cruza el ansia de la fortuna
con la sonrisa del buen amor...
Bajo Belgrano, cada semana
el grito tuyo que viene al Centro,
"¡programa y montas para mañana!",
las ilusiones prendiendo va;
y en el delirio de los domingos
tenés reunidos frente a la cancha
gritando el nombre de tus cien pingos
los veinte barrios de la ciudad...

Fue tercer premio del 3er. concurso de la casa Max Glucksman, que producía los discos Nacional-Odeon. El interprete de su estreno fue Osvaldo Fresedo.

BALADA PARA MI MUERTE

(Moriré en Buenos Aires)

1968

Letra de Horacio Ferrer

Música de Astor Piazzolla

Moriré en Buenos Aires, será de madrugada,
guardaré mansamente las cosas de vivir,
mi pequeña poesía de adioses y de balas,
mi tabaco, mi tango, mi puñado de esplín.

Me pondré por los hombros, de abrigo, toda el alba,
mi penúltimo whisky quedará sin beber,
llegará, tangamente, mi muerte enamorada,
yo estaré muerto, en punto, cuando sean las seis.
Hoy que Dios me deja de soñar,
a mi olvido iré por Santa Fe,
sé que en nuestra esquina vos ya estás
toda la tristeza, hasta los pies.
Abrazame fuerte que por dentro
me oigo muertes, viejas muertes,
agrediendo lo que amé.
Alma mía, vamos yendo,
llega el día, no llorés.

Moriré en Buenos Aires, será de madrugada,
que es la hora en que mueren los que saben morir.
Flotará en mi silencio la mufa perfumada
de aquel verso que yo nunca te supe decir.

Andaré tantas cuadras y allá en la plaza Francia,
como sombras fugadas de un cansado ballet,
repitiendo tu nombre por una calle blanca,
se me irán los recuerdos en puntita de pie.

Moriré en Buenos Aires, será de madrugada,
guardaré mansamente cosas de vivir,
mi pequeña poesía de adioses y de balas,
mi tabaco, mi tango, mi puñado de esplín.

Me pondré por los hombros, de abrigo, toda el alba,
mi penúltimo whisky quedará sin beber,
llegará, tranquilamente, mi muerte enamorada,

yo estaré muerto, en punto, cuando sean las seis,
cuando sean las seis ¡Cuando sean las seis!

BALADA PARA UN LOCO

TANGO

1968

Letra de Horacio Ferrer

Música de Ástor Pantaleón Piazzolla

(Recitado)

Las tardecitas de Buenos Aires tienen ese "qué sé yo", ¿viste? Salís de tu casa, por Arenales: lo de siempre, en la calle y en vos... Cuando de repente, de atrás de un árbol, me aparezco yo... Mezcla rara de penultimo linyera y de primer polizon en el viaje a Venus: medio melon en la cabeza, las rayas de la camisa pintadas en la piel, dos medias suelas clavadas en los pies y una banderita de taxi libre levantada en cada mano. ¡Te reís...! Pero solo vos me ves, porque los manequíes me guiñan, los semaforos me dan tres luces celestes y las naranjas del frutero de la esquina me tiran azahares... ¡Vení...! Que así -medio bailando y medio volando- me saco el melon para saludarte, te regalo una banderita y te digo:

Ya sé que estoy piantao, piantao, piantao...
¿No ves que va la luna rodando por Callao,
que un coro de astronautas y niños, con un vals,

me baila alrededor? ¡Bailá, vení! ¡Volá!
Yo sé que estoy piantao, piantao, piantao...
Yo miro a Buenos Aires del nido de un gorrión,
y a vos te vi tan triste... ¡Vení, volá! ¡Sentí!

¡Loco, loco, loco...!
Cuando anochezca en tu porteña soledad,
por la ribera de tu sábana vendré
con un poema y un trombón
a desvelarte el corazón.
¡Loco, loco, loco...!
Como un acróbata demente saltaré
sobre el abismo de tu escote, hasta sentir
que enloquecí tu corazón de libertad.
¡Ya vas a ver!

(Recitado)
Salgamos a volar, querida mía;
subite a mi ilusión supersport
y vamos a correr por las cornisas
con una golondrina en el motor.
De Vieytes nos aplauden: -¡Viva, viva...!
los locos que inventaron el Amor,
y un ángel y un soldado y una niña
nos dan un valsecito bailador...
Nos sale a saludar la gente linda;
y loco -pero tuyo, ¡qué se yo!-
provoco campanarios con la risa
y al fin te miro y canto a media voz:

Queréme así piantao, piantao, piantao...

Abrite los amores, que vamos a intentar
la mágica locura total de revivir...
¡Vení, volá! ¡Vení! ¡Tralalalararará...!
¡Viva, viva, viva...!

¡Loca ella y loco yo...!
¡Locos, locos, locos...!
¡Loca ella y loco yo...!

Dado a conocer al público en el Festival Municipal del Tango realizado en el Luna Park ese mismo año, elegido como el 2do premio, detrás de "Hasta el Último tren" de Casmilioni y Ahumada.

BANDONEÓN ARRABALERO

TANGO
1928
Letra de Pascual Contursi
Música de Juan Bautista Deambrogio
atribuida a Horacio Pettorossi
(Horacio Gemignani Pettorossi)

¡Bandoneón arrabalero,
viejo fueye desinflado...!
Te encontré como a un pebete
que su madre abandonó
en la puerta de un convento
sin revoque en las paredes,
a la luz de un farolito
que de noche te alumbró.

Bandoneón,
porque ves que estoy triste
y cantar ya no puedo,
vos sabés
que yo llevo en el alma
marcado un dolor.
Te llevé para mi pieza,
te acuné en mi pecho frío...
Yo también abandonado
me encontraba en el bulín...
Has querido consolarme
con tu voz enronquecida,
y tu nota dolorida
aumentó mi berretín.

Compuesto en Europa, en donde estaba actuando el autor de su música.

BARRIO DE TANGO

TANGO
1942
LETRA DE HOMERO MANZI
(Homero Nicolás Manzione Prestera)
MÚSICA DE ANÍBAL TROILO
(Aníbal Carmelo Troilo)

Un pedazo de barrio, allá en Pompeya,
durmiéndose al costado del terraplén;
un farol balanceando en la barrera

y el misterio de adiós que deja el tren..

Un ladrido de perros a la luna,
el amor escondido en un portón
y los sapos redoblando en la laguna
y a lo lejos, la voz del bandoneón...

Barrio de tango, luna y misterio;
calles lejanas, ¿dónde andarán?
Viejos amigos que hoy ni recuerdo,
¿qué se habrán hecho, dónde estarán?
Barrio de tango, ¿qué fue de aquella
Juana, la rubia que tanto amé?
¿Sabrá que sufro pensando en ella
desde la tarde que la dejé?
¡Barrio de tango, luna y misterio,
desde el recuerdo te vuelvo a ver!

Un coro de silbidos, allá en la esquina,
y el codillo llenando el almacén;
y el dolor de la pálida vecina
que ya nunca salió a mirar el tren...
Así evoco tus noches, barrio tango,
con las chatas entrando al corralón,
y la luna chapaleando sobre el fango
y a lo lejos, la voz del bandoneón...

Grabado por Pichuco en el '42 con Fiorentino, en el '64 con Nelly Vasquez y en el '71 con el Polaco Goyeneche.

CAFÉ DE LA HUMEDAD

TANGO

1972

LETRA Y MÚSICA DE CACHO CASTAÑA

(Humberto Vicente Castagna)

Humedad... Llovizna y frío...
Mi aliento empaña el vidrio azul del viejo bar...
No me pregunten si hace mucho que la espero;
un café que ya está frío y hace varios ceniceros...
Aunque sé que nunca llega,
siempre que llueve voy corriendo hasta el café
y sólo cuento con la compañía de un gato,
que al cordón de mi zapato lo destroza con placer.

Café la Humedad, billar y reunión;
sábado con trampas, ¡qué linda función!
Yo solamente necesito agradecerte
la enseñanza de tus noches
que me alejan de la muerte...
Café la Humedad, billar y reunión;
dominó con trampas, ¡qué linda función!
Yo simplemente te agradezco las poesías
que la escuela de tus noches
le enseñaron a mis días...
Soledad de soltería...
Son treinta abriles ya cansados de soñar...
Por eso vuelvo hasta la esquina del boliche
a buscar la barra eterna de Gaona y Boyacá.
Ya son pocos los que quedan...

¡Vamos, muchachos, esta noche a recordar
una por una las hazañas de otros tiempos
y el recuerdo del boliche que llamamos la
Humedad!

Si bien la letra cita a la avenida Gaona y Boyacá, la realidad es que por un problema de rima, la esquina de la calle Andrés Lamas se mudó dos cuadras al oeste.

CAFÉ DE LOS ANGELITOS

TANGO
1945
Letra y Música de Cátulo Castillo
(Ovidio Cátulo González Castillo)
& José Francisco Razzano.

Yo te evoco perdido en la vida
y enredado en los hilos del humo,
frente a un grato recuerdo que fumo
y a esta negra porción de café...
Rivadavia y Rincón, vieja esquina
de la antigua amistad que regresa
coqueteando su gris, en la mesa
que meditando está en sus noches de ayer.

¡Café de los Angelitos!
Bar de Gabino y Cazón...
Yo te alegré con mis gritos
en los tiempos de Carlitos,
por Rivadavia y Rincón.

¿Tras de qué sueños volaron?
¿En qué estrellas andarán?
Las voces que ayer llegaron
y pasaron y callaron,
¿dónde están?
¿Por qué calles volverán?

Cuando llueven las noches sus fríos,
vuelvo al lugar del pasado
y de nuevo se sienta a mi lado
Betinotti, templando su voz...
Y en el dulce rincón que era mío,
su cansancio la vida bosteza.
¿Por qué nadie me llama a la mesa de ayer?
¿Por qué todo es ausencia y adiós?

Es un homenaje de los autores al viejo café del mismo nombre, sito en Rivadavia y Rincón. Allí se reunían los payadores Bettinotti e Higinio Cazón, entre otros, y los cantores Carlos Gardel y José Razzano. Su cercanía con el Mercado de Abasto lo convirtió en centro de reunión tanguera de ese entonces.

CAFETÍN DE BUENOS AIRES

TANGO
1949
LETRA DE ENRIQUE SANTOS DISCÉPOLO
MÚSICA DE MARIANO MORES (Mariano Martínez)

De chiquilín te miraba de afuera
como a esas cosas que nunca se alcanzan...
La ñata contra el vidrio

en un azul de frío,
que solo fue después viviendo
igual al mío...
Como una escuela de todas las cosas,
ya de muchacho me diste entre asombros
el cigarrillo,
la fe en mis sueños
y una esperanza de amor...
¿Cómo olvidarte en esta queja,
cafetín de Buenos Aires,
si sos lo único en la vida
que se pareció a mi vieja?
En tu mezcla milagrosa
de sabihondos y suicidas,
yo aprendí filosofía, dados, tumba
y la poesía cruel
de no pensar más en mí...

Me diste en oro un puñado de amigos,
que son los mismos que alientan mis horas:
José, el de la quimera;
Marcial, que aún cree y espera;
y el flaco Abel, que se nos fue,
pero aún me guía...
Sobre tus mesas que nunca preguntan
lloré una tarde el primer desengaño;
nací a las penas,
bebí mis años
y me entregué sin luchar...

Originalmente incluido en la película "Corrientes Calle de Ensueño", dirigida por Román Viñolo Barreto y protagonizada por el músico.

CAMBALACHE

TANGO

1935

Letra y Música de Enrique Santos Discépolo

Que el mundo fue y será
una porquería, ya lo sé.
En el quinientos seis
y en el dos mil, también.
Que siempre ha habido chorros,
maquiavelos y estafaos,
contentos y amargaos,
varones y dublés.
Pero que el siglo veinte
es un despliegue
de maldá insolente,
ya no hay quien lo niegue.
Vivimos revolcaos en un merengue
y en el mismo lodo
todos manoseaos.

Hoy resulta que es lo mismo
ser derecho que traidor,
ignorante, sabio, chorro,
generoso o estafador...
¡Todo es igual!
¡Nada es mejor!
Lo mismo un burro
que un gran profesor.
No hay aplazaos ni escalafón,

los ignorantes nos han igualao.
Si uno vive en la impostura
y otro roba en su ambición,
da lo mismo que sea cura,
colchonero, Rey de Bastos,
caradura o polizón.

¡Qué falta de respeto,
qué atropello a la razón!
Cualquiera es un señor,
cualquiera es un ladrón...
Mezclao con Stavisky
va Don Bosco y La Mignon,
Don Chicho y Napoleón,
Carnera y San Martín...
Igual que en la vidriera
irrespetuosa
de los cambalaches
se ha mezclao la vida,
y herida por un sable sin remache
ves llorar la Biblia
junto a un calefón.

Siglo veinte, cambalache
problemático y febril...
El que no llora no mama
y el que no afana es un gil.
¡Dale, nomás...!
¡Dale, que va...!
¡Que allá en el Horno
nos vamo' a encontrar...!
No pienses más; sentate a un lao.

que a nadie importa si naciste honrao...
Es lo mismo el que labura
noche y día como un buey,
que el que vive de los otros,
que el que mata, que el que cura,
o está fuera de la ley...

Fue estrenado por la actriz y cantante Sofía Bozán en una de las clásicas revistas del teatro Maipo. Atilio Mentasti, productor de la película "EL Alma del Bandoneón" originó un violento entredicho, por ser el titular exclusivo por un acuerdo previo con Discépolo.

CAMINITO

TANGO
1926
LETRA DE GABINO CORIA PEÑALOZA
MÚSICA DE JUAN DE DIOS FILIBERTO
(Oscar Juan de Dios Filiberti)

Caminito que el tiempo ha borrado,
que juntos un día nos viste pasar,
he venido por última vez,
he venido a contarte mi mal...
Caminito que entonces estabas
bordeado de trébol y juncos en flor,
una sombra ya pronto serás,
una sombra lo mismo que yo...

Desde que se fue
triste vivo yo;

caminito amigo,
yo también me voy...
Desde que se fue
nunca más volvió;
seguiré sus pasos...
¡Caminito, adiós...!

Caminito que todas las tardes
feliz recorría cantando mi amor,
no le digas si vuelve a pasar
que mi llanto tu suelo regó.
Caminito cubierto de cardos,
la mano del tiempo tu huella borró;
yo a tu lado quisiera caer
y que el tiempo nos mate a los dos.

Según dijera el poeta, se inspiró en un pueblito de su Rioja natal, Olta. Juan de Dios Filiberto dijo en cambio que para la música, compuesta previamente, tomó como referencia una cortada del barrio de La Boca, luego remozada y rebautizada en honor al celebre tango.

CANCIÓN DESESPERADA

TANGO

1945

LETRA Y MUSICA DE ENRIQUE SANTOS DISCEPOLO

¡Soy una canción desesperada!
¡Hoja enloquecida en el turbión!
Por tu amor, mi fe desorientada

se hundió destrozando mi corazón.
Dentro de mí mismo me he perdido,
ciego de llorar una ilusión.
¡Soy una pregunta empecinada
que grita su dolor y tu traición!

¿Por qué
me enseñaron a amar,
si es volcar sin sentido.
los sueños al mar?
Si el amor
es un viejo enemigo
que enciende castigo.
y enseña a llorar,
yo pregunto: -¡Por qué,
sí, por qué
me enseñaron a amar,
si al amarte mataba mi amor?
¡Burla atroz de dar todo por nada;
y al fin de un adiós, despertar
llorando!

¿Dónde estaba Dios cuando te fuiste?
¿Dónde estaba el sol, que no te vió?
¿Cómo una mujer no entiende nunca
que un hombre da todo dando su amor?
¿Quién les hace creer otros destinos?
¿Quién deshace así tanta ilusión?
¡Soy una canción desesperada
que grita su dolor y tu traición!

CASERÓN DE TEJAS

VALS CRIOLLO

C.1941

LETRA Y MÚSICA DE SEBASTIÁN PIANA
& CÁTULO CASTILLO

Barrio de Belgrano... !
Caserón de tejas... !
Te acordás, hermana,
de las tibias noches
sobre la vereda... ?
Cuando un tren cercano
nos dejaba viejas,
raras añoranzas,
bajo la templanza
suave del rosal...?
Todo fue tan simple,
claro como el cielo,
bueno como el cuento
que en las dulces siestas
nos contó el abuelo... !
Cuando en el pianito
de la sala oscura,
sangraba la pura
ternura de un vals.

Revivió... ! Revivió... !
en las voces dormidas del piano
y al conjuro sutil de tu mano
el faldón del abuelo vendrá...

Llamaló... ! Llamaló... !
viviremos el cuento lejano,
que en aquel caserón de Belgrano
-venciendo al arcano
nos llama mamá... !

Barrio de Belgrano... !
Caserón de tejas... !
¿Dónde está el aljibe...?
¿Dónde están tus patios...?
¿Dónde están tus rejas...?
Volverás al piano,
mi hermanita vieja
y en las melodías
vivirán los días
claros del hogar.
Tu sonrisa, hermana,
cobijó mi duelo,
y como en el cuento
que en las dulces siestas
nos contó el abuelo,
tornará el pianito
de la sala oscura,
a sangrar la pura
ternura del vals...

CHE BANDONEÓN

TANGO

1950

LETRA DE HOMERO MANZI

MÚSICA DE ANÍBAL TROILO

El duende de tu son, che, bandoneón,
se apiada del dolor de los demás;
y al estrujar tu fueye dormilón
se arrima al corazón que sufre más.
Esthercita y Mimí, como Ninón,
dejando sus destinos de percal,
vistieron, al final, mortajas de rayón
al eco funeral de tu canción.
Bandoneón,
hoy es noche de fandango
y puedo confesarte la verdad
copa a copa, pena a pena, tango a tango,
embalado en la locura
del alcohol y la amargura.
Bandoneón,
¿para qué nombrarla tanto?
¿No ves que está de olvido el corazón
y ella vuelve noche a noche como un canto
en las notas de tu llanto,
che, bandoneón...?

Tu canto es el amor que no se dio,
y el cielo que soñamos una vez,
y el fraternal amigo que se hundió

cinchando en la tormenta de un querer,
y esas ganas tremendas ganas de llorar
que a veces nos inunda sin razón,
y el trago de licor que obliga a recordar
que el alma está en orsái,
che, bandoneón...

Creado por Henrich Band en Alemania en 1850, el fuelle llega a nuestro precario puerto de carretas y caballos de agua con los primeros inmigrantes hacia 1880. Es este, uno de los últimos poemas escritos por Manzi en su lecho de enfermo del Sanatorio Güemes.

CHIQUILÍN DE BACHÍN

VALS
1968
LETRA DE HORACIO FERRER
MÚSICA DE ASTOR PIAZZOLLA

Por las noches, cara sucia
de angelito con *bluyín,*
vende rosas por las mesas
del boliche de Bachín.
Si la luna brilla
sobre la parrilla,
come luna y pan de hollín.

Cada día de su tristeza
que no quiere amanecer,
lo madruga un seis de enero

con la estrella del revés,
y tres reyes gatos
roban sus zapatos,
uno izquierdo y el otro ¡también!

Chiquilín,
dame un ramo de voz,
así salgo a vender
mis vergüenzas en flor.
Baléame con tres rosas
que duelan a cuenta
del hambre que no te entendí,
Chiquilín.

Cuando el sol pone a los pibes
delantales de aprender,
él aprende cuánto cero
le quedaba por saber.
Y a su madre mira,
yira que te yira,
yira que te yira,
pero no la quiere ver.

Cada aurora, en la basura,
con un pan y un tallarín,
se fabrica un barrilete
para irse ¡y sigue aquí!
Es un hombre extraño,
niño de mil años,
que por dentro le enreda el piolín.

Chiquilín,

dame un ramo de voz,
así salgo a vender
mis vergüenzas en flor.
Baléame con tres rosas
que duelan a cuenta
del hambre que no te entendí,
Chiquilín.

CHORRA

TANGO

1928

LETRA Y MÚSICA DE ENRIQUE SANTOS DISCÉPOLO

Por ser bueno me pusiste a la miseria,
en la palmera, me afanaste hasta el color.
En seis meses me comiste el mercadito,
la casilla de la feria, la ganchera, el mostrador.
¡Chorra, me robaste hasta el amor...!
Áura
tanto me asusta una mina,
que si en la calle me afila
me pongo al lao del botón...

Lo que mas bronca me da
es haber sido tan gil...
Si hace un mes me desayuno
con lo que he sabido ayer,
no era a mí que me cachaban
tus rebusques de mujer.

Hoy me entero que tu mamá,
"noble viuda de un guerrero",
es la chorra de más fama
que pisó la Treinta y Tres.
Y he sabido que el "guerrero",
"que murió lleno de honor",
ni murió ni fue guerrero
como me engrupiste vos:
está en cana prontuariado
como agente 'e la Camorra,
profesor de cachiporra,
malandrín y estafador...

Entre todos me pelaron con la cero,
tu silueta fue el anzuelo
donde yo me fui a ensartar.
Se tragaron vos, la "viuda" y el "guerrero",
lo que me costó diez años
de paciencia y de yugar.
¡Chorros,
vos, tu vieja y tu papá...!
¡Guarda,
cuidense, porque anda suelta;
si los cacha los da vuelta,
no les da tiempo a rajar!
Lo que mas bronca me da
es haber sido tan gil...

Estrenada por el cómico Marcos Kaplan en la obra "Las horas alegres" del '28 en el teatro Apolo. Como corresponde, fue censurada al año siguiente ¡por el ministerio de marina! Entre otros lo grabó el año de su estreno Gardel con el acompañamiento de Ricardo y Barbieri.

COMO DOS EXTRAÑOS

TANGO

1940

LETRA DE JOSÉ MARÍA CONTURSI

MÚSICA DE PEDRO LAURENZ

Me acobardó la soledad
y el miedo enorme de morir lejos de ti...
¡Qué ganas tuve de llorar
sintiendo junto a mí
la burla de la realidad!
y el corazón me suplicó
que te buscara y que le diera tu querer...
Me lo pedía el corazón
y entonces te busqué
creyéndote mi salvación...

Y ahora que estoy frente a ti
parecemos, ya ves, dos extraños...
Lección que por fin aprendí:
¿cómo cambian las cosas los años!
Angustia de saber muertas ya
la ilusión y la fe...
Perdón si me ves lagrimear...
¡Los recuerdos me han hecho mal!

Palideció la luz del sol
al escucharte fríamente conversar...
Fue tan distinto nuestro amor
y duele comprobar

que todo, todo terminó.
¡Qué gran error volverte a ver
para llevarme destrozado el corazón!
Son mil fantasmas, al volver
burlándose de mí,
las horas de ese muerto ayer...

Rescatado del ostracismo por Floreal Ruiz y Goyeneche, que lo incorporaron a sus repertorios hacia 1980.

CONFESIÓN

TANGO
1930
Letra de Enrique Santos Discépolo
& Luis César Amadori
Música de Enrique Santos Discépolo

Fue a conciencia pura que perdí tu amor,
nada más que por salvarte.
Hoy me odiás y yo, feliz,
me arrincono pa ' llorarte.
El recuerdo que tendrás de mí
será horroroso;
me verás siempre golpeándote,
como un malvao.
¡Y si supieras bien qué generoso
fue que pagase así tu gran amor...!

¡Sol de mi vida,
fui un fracasao;

y en mi caída
busqué dejarte a un lao,
porque te quise tanto,
tanto que, al rodar,
para salvarte sólo supe
hacerme odiar...!

Hoy, después de un año atroz,
te vi pasar.
¡Me mordí pa' no llamarte!
Ibas linda como un sol,
se paraban pa' mirarte...
Yo no sé si el que te tiene así
se lo merece;
Sólo sé que en la miseria cruel que te ofrecí
me justifica el verte hecha una reina,
que vivirás mejor lejos de mí.

CONTAME UNA HISTORIA

TANGO

1966

LETRA DE ALFREDO MARIO IAQUINANDI

MÚSICA DE ELADIA BLÁZQUEZ

Vos que tenés labia, contame una historia.
Metele con todo, no te hagas rogar.
Frename este absurdo girar en la noria
moliendo una cosa que llaman "verdad"...
Contame una historia distinta de todas;

un lindo balurdo que invite a soñar.
Quitame esta mufa de verme por dentro
y este olor a muerte de mi soledad...

Contame una historia...
Mentime al oído
la fábula dulce de un mundo querido, soñado y mejor...
Abrime una puerta por donde se escape
la fiebre del alma que huele a dolor...
Contame una historia
vos, que sos mi hermano,
volcame en la curda que me haga sentir
que aunque el mundo siga yirando a los tumbos,
aún vale la pena jugarse y vivir...

Batime que existen amigos derechos,
mujeres enteras que saben querer.
Y tipos con tela que se abren el pecho,
si ven que la vida te puso en el riel...
Contame la justa de un lecho de rosas.
¡Estoy tan cansado de andar por andar!...
Contame una historia con gusto a otra cosa,
y en la piel del alma poneme un disfraz...

Estrenado por Néstor Fabián en el programa "Sábados circulares de Mancera" por canal 13 de Buenos Aires, el mismo año de su composición.

CORRIENTES Y ESMERALDA

TANGO

1934

LETRA DE CELEDONIO ESTEBAN FLORES

MUSICA DE FRANCISCO NICOLAS PRACANICO

Amainaron guapos junto a tus ochavas
cuando un cajetilla los calzó de *cross,*
y te dieron lustre las patotas bravas
allá por el año novecientos dos.
Esquina porteña, tu rante canguela
se hace una melangue de caña, *gin fizz,*
pase inglés y monte, bacará y quiniela,
curdelas de grapa y locas de pris.

El Odeón se manda la Real Academia,
rebotando en tangos el viejo Pigalle,
y se juega el resto la doliente anemia
que espera el tranvía para su arrabal.
De Esmeralda al Norte, pa ' l lao de Retiro,
franchutas papusas caen en la oración
al ligarse un viaje, si se pone a tiro,
gambeteando el lente que tira el botón.

En tu esquina un día, Milonguita, aquella
papirusa criolla que Linning mentó,
llevando un atado de ropa plebeya
al "Hombre Tragedia" tal vez encontró.
Te glosó en poemas Carlos de la Púa
y Pascual Contursi fue tu amigo fiel.

En tu esquina rea cualquier cacatúa
sueña con la pinta de Carlos Gardel.

Esquina porteña, este milonguero
te ofrece su afecto más hondo y cordial.
Cuando con la vida esté cero a cero,
te prometo el verso más rante y canero
para hacer el tango que te haga inmortal.

Fechado por algunos investigadores hacia 1922. Gardel lo cantaba pero no lo grabó. Los memoriosos cuentan que en el final de la estrofa en que lo nombra, el cantaba "Charles Boier".

COSAS OLVIDADAS

TANGO
1940
LETRA DE JOSE MARIA CONTURSI
MUSICA DE ANTONIO RODIO

Después de mucho, mucho tiempo,
Recién ahora vuelvo a hablarte,
Que sensación al escucharte,
Parece que fue ayer.

Ya ves que estoy mucho más viejo,
Y vos igual a aquellos días,
Que tanto, tanto, me querías,
Ya nada queda, todo se fue.

Son cosas olvidadas,
Esos viejos amores,
Y al evocar tiempos mejores,
Se van nublando
Nuestra miradas.
Son cosas olvidadas,
Que vuelven desteñidas,
Y en la soledad de nuestra vida
Abren herida al corazón.

Hay en tu voz un dejo triste,
De penas y melancolía,
Y a su conjuro el alma mía
Se esfuerza para no llorar.
Es que a los dos nos hizo daño
Resucitar las horas muertas
Y el corazón abrió su puerta
A la tristeza de recordar.
Son cosas olvidadas,
Esos viejos...

COMO AQUELLA PRINCESA

TANGO

1937

Letra de José María Contursi
Música de Joaquín Maurico Mora

Hay una estrella desmayada
junto a la luz de tu mirada...

Me aflige tu quebranto ...es que te quiero tanto
que me entristezco al verte seria, vida mía!
Bajo ese cielo de quimeras
que se dibuja en tus ojeras
he visto reflejada mi vida destrozada
por celos necios de mi amor!

Como aquella princesa del librito de cuentos
apareciste un dia deslumbrante de luz...
Yo era el tímido paje de una corte de ensueños
cuyo Dios era el verso... cuyo
sueño eras tú!
Como el tímido paje del librito de cuentos
una tarde temblando te confiaba mi amor...
se empañaron tus ojos... un suspiro y un beso
... y esta pena tan dulce que nos une a los dos!

Hay una estrella que agoniza
junto al soñar de tus pupilas...
Estás enamorada... lo dice tu mirada
y en esta duda se consume el alma mía!
Pero mi fé se tranquiliza
porque tu aliento me acaricia...
tus manos en mis manos... mis labios en tus labios
y mentalmente una oración!

Los autores dedicaron este tema a Aida luz, Haydeé Villanueva, Fidel Pintos y al maestro Aberbuj. Constituyó un gran éxito de Hugo del Carril y de la orquesta del maestro Osvaldo Fresedo.

CRISTAL

TANGO

LETRA DE JOSÉ MARÍA CONTURSI.
MUSICA DE MARIANO MORES (Mariano Martínez)

¡Tengo el corazón hecho pedazos!
¡Rota mi emoción en este día!
Noches y más noches sin descanso,
y esta desazón del alma mía...
¡Cuántos, cuántos años han pasado;
grises mis cabellos y mi vida!
Loco, casi muerto, destrozado,
con mi espíritu amarrado
a nuestra juventud...

Más frágil que el cristal
fue mi amor junto a ti...
Cristal tu corazón,
tu mirar, tu reír...
Tus sueños y mi voz,
y nuestra timidez
temblando suavemente
en tu balcón...
Y ahora sólo sé
que todo se perdió
la tarde de mi ausencia.
Ya nunca volveré;
lo sé bien, nunca más...
¡Tal vez me esperarás
junto a Dios, más allá...!

¡Todo para mi se ha terminado!
¡Todo para mí se torna olvido!
¡Trágica enseñanza me dejaron
esas horas negras que he vivido...

¡Cuántos, cuántos años han pasado;
grises mis cabellos y mi vida!
Solo, siempre solo y olvidado,
con mi espíritu amarrado
a nuestra juventud...

CUANDO TALLAN LOS RECUERDOS

TANGO
1943
LETRA DE ENRIQUE CADÍCAMO
MUSICA DE RAFAEL ROSSI

Llueve, llueve en el suburbio
y aquí solo en esta pieza
se me sube a la cabeza
una extraña evocación.

Es la pena de estar solo
o es la tarde cruel y fría
que a mi gris melancolía
la trabaja de emoción.

Aquí está mi orgullo de antes,
bandoneón de mi pasado,

viejo fueye que he dejado
para siempre en un rincón.

En la tarde evocadora
de un teclado amarillento
estás mudo y ya no siento
tu lenguaje rezongón.

Mi viejo fueye querido,
yo voy corriendo tu suerte,
las horas que hemos vivido
hoy las cubre el olvido
y las ronda la muerte.
Mi viejo fueye malevo,
hoy como vos estoy listo,
porque pa' siempre dejé
en tu registro
enterrao mi corazón.

CUESTA ABAJO

TANGO
1934
LETRA DE ALFREDO LE PERA.
MÚSICA DE CARLOS GARDEL.

Si arrastré por este mundo
la vergüenza de haber sido
y el dolor de ya no ser...
Bajo el ala del sombrero,

cuántas veces embozada
una lágrima asomada
yo no pude contener...
Si crucé por los caminos
como un paria que el Destino
se empeñó en deshacer...
Si fui flojo, si fui ciego,
sólo quiero que comprendan
el valor que representa
el coraje de querer.

Era para mí la vida entera,
como un sol de primavera,
mi esperanza y mí pasión.
Sabía
que en el mundo no cabía
toda la humilde alegría
de mi pobre corazón.
Ahora,
cuesta abajo en mi rodada,
las ilusiones pasadas
yo no las puedo arrancar.
Sueño
con el pasado que añoro,
el tiempo viejo que lloro
y que nunca volverá.

Por seguir tras de su huella
yo bebí incansablemente
en mi copa de dolor,
pero nadie comprendía
que si todo yo lo daba

en cada vuelta dejaba
pedazos de corazón.
Ahora, triste en la pendiente,
solitario y ya vencido,
yo me quiero confesar.

¡Si aquella boca mentía
el amor que me ofrecía,
por aquellos ojos brujos
yo habría dado siempre más!

DESENCUENTRO

TANGO
1960
LETRA DE CÁTULO CASTILLO
MÚSICA DE ANÍBAL TROILO

Estás desorientado y no sabés
que trole hay que tomar para seguir.
Y en ese desencuentro con la fe
queres cruzar el mar y no podés.
La araña que salvaste te pico
¿Qué vas a hacer?
y el hombre que ayudaste
te hizo mal
¡Dale nomás!
Y todo el carnaval
gritando pisoteó.

la mano fraternal
que Dios te dió.

¡Qué desencuentro!
¡Si hasta Dios esta lejano!
Llorás por dentro.
Todo es cuento, todo es vil.

En el corso a contramano
un grupí trampeó a Jesús...
No te fíes ni de tu hermano,
se te cuelgan de la cruz...
Quisiste con ternura, y el amor
te devoró de atrás hasta el riñón.
Se rieron de tu abrazo y ahí nomás
te hundieron con rencor todo el arpón.

Amargo desencuentro, porque ves
que es al revés...
Creíste en la honradez y en la moral...
¡Qué estupidez!

Por eso en tu total
fracaso de vivir,
ni el tiro del final
te va a salir.

DESVELO

TANGO

c. 1937

Letra de Enrique Cadícamo

Música de Eduardo Bonessi

Aunque tu pretendas
Que me aparte de tu senda;
Aunque me dejes solo,
Yo siempre te he de amar;
Aunque por mis celos
Viva lleno de desvelos
pensando que muy pronto
de mi te alejarás,
igual...igual te adoro,
te lloro y te imploro
con loco afán.
En la tristeza inmensa
de mi desolación,
los duendes de mi mal
me van mordiendo el corazón.
Mientras tu inconstancia me acorrala
y en mí se clava
como un puñal,
en las horas tristes de mi insomnio
mis pobres ojos no puedo cerrar.
De los espejos turbios
de mi melancolía,
todos nuestros amores
surgen de aquellos días...

Ronda flotando por el cuarto tu figura,
y luego, riendo, te detienes junto a mí
para besarme con tu boca misteriosa,
tu boca deliciosa,
tu beso carmín...
Hasta que me sorprende al fin la madrugada
loco de cansancio y sin dormir.
Solo ... solo y triste
porque se que tú no existes...
La noche se hace larga
pensando siempre en ti.
Y de ansiarte tanto,
sin querer, me salta el llanto;
un llanto silencioso
que brota sin cesar...
Un llanto que mis ojos
sin sueño y rojos,
no aguantan más.
Y en este drama mío
yo me hundo sin piedad...
Párate, corazón,
no abrumes más mi soledad.

Con la música compuesta por quien fuera .maestro de canto de Carlitos, contaba con una letra anterior suscripta por Domingo Galieri hacia 1928, titulada "De Flor en Flor" e inmortalizada por el Zorzal. Se conocen versiones actuales que fusionan ambas letras.

DE VUELTA AL BULÍN

TANGO
1917
LETRA DE PASCUAL CONTURSI
MÚSICA DE JOSÉ MARTÍNEZ

Percanta que arrepentida
de tu juida has vuelto al bulín,
con todos los despechos
que vos me has hecho te perdoné;
cuántas veces contigo
y con mis amigos me encurdelé;
y en una noche de atorro
en el cotorro no te encontré.
Te busqué por todo el cuarto,
imaginándome, mi vida,
que estuvieras escondida
para darme un alegrón,
pero vi que del ropero
la ropa ya habías quitado
y al ver que la habías llevado
lagriméo mi corazón.

La carta de despedida
que me dejaste al irte
decía que ibas a unirte
con quien te diera otro amor,
la repasé varias veces,
no podía conformarme
de que fueras a amurarme

por otro bacán mejor.

Y pensé en aquellos días
que me decías mirándome:
mi amor es sincero y puro
y yo te juro que te amaré,
y que al darte un abrazo
en tus ojazos lágrimas vi;
yo no sé, vida mía,
cómo has podido
engrupirme así.

El 18 de noviembre de 1888 nace Pascual Contursi en la tanguera ciudad de Chivilcoy, que diera tantos nombres al tango: Argentino Liborio Galván y Gaspar J. Astarita, entre otros. Su prolífica carrera dibujó la parábola completa del tanguero de la generación inaugural: fue sainetero, cantor, payador, bailarín y guitarrista, además de ser el creador de la primera letra argumental de la que se tenga noticia. Su ocaso llegó tristemente en el Hospicio de las Mercedes el 29 de mayo de 1932 lugar en el que se hallaba recluido desde tiempo atrás.

DISCEPOLÍN

TANGO
1950
LETRA DE HOMERO MANZI
MÚSICA DE ANÍBAL TROILO

Sobre el mármol helado, migas de medialuna
y una mujer absurda que come en un rincón;
tu musa está sangrando y ella se desayuna,

el alba no perdona, no tiene corazón...
Al fin, ¿quién es culpable de la vida grotesca
y del alma manchada con sangre de carmín?
mejor es que salgamos antes de que amanezca,
antes de que lloremos, viejo Discepolín...

Conozco de tu largo aburrimiento
y comprendo lo que cuesta ser feliz,
y al son de cada tango te presiento
con tu talento enorme y tu nariz,
con tu lágrima amarga y escondida,
con tu careta pálida de clown
y con esa sonrisa entristecida
que florece en verso y en canción.

La gente se te arrima con su montón de penas
y tú las caricias casi con temblor;
te duele como propia la cicatriz ajena:
aquél no tuve suerte y ésta no tuvo amor...
La pista se ha poblado al ruido de la orquesta,
se abrazan bajo el foco muñecos de aserrín...
¿No ves que están bailando?¿No ves que están de
fiesta?]
Vamos, que todo duele, viejo Discepolín...

¿DÓNDE HAY UN MANGO?

RANCHERA

1933

LETRA DE IVO PELAY

MÚSICA DE FRANCISCO CANARO

Viejo Gómez, vos que estás
de manguero doctorao
y que un mango descubrís
aunque lo hayan enterrao,
definime, si podés,
esta contra que se ha dao,
que por más que me arremango,
no descubro un mango
ni por equivocación,
que por más que la pateo,
un peso no veo en circulación.

¿Dónde hay un mango, viejo Gómez?
¡Los han limpiao con piedra pómez!
¿Dónde hay un mango que yo lo he buscado
con lupa y linterna y estoy afiebrado?
¿Dónde hay un mango pa' darle la cana,
si es que se la deja dar?
¿Dónde hay un mango, que si no se entrega
lo podamos allanar?
¿Dónde hay un mango,
que los financistas ni los periodistas
ni perros ni gatos noticias ni datos
de su paradero no me saben dar?

Viejo Gómez, vos que sos
el Viancarlos del gomán,
concretamente, si sabés,
los billetes... ¿dónde están?
Nadie sabe dar razón
y del seco hasta el bacán,
todos en plena palmera,
llevan la cartera
con cartel de defunción
y jugando a la escondida,
colman la medida de la situación.

Esta ranchera fue estrenada por Olinda Bozán en el sainete "Café cantante" (Ivo Pelay), en el Monumental, el 9 de junio de 1933. El 30 de ese mes y año, la llevó al disco Canaro con su cantor Ernesto Famá. Viancarlos era por entonces el jefe de investigaciones de la policía capitalina.

DUELO CRIOLLO

TANGO

1928

Letra de Lito Bayardo

(Manuel Juan García Ferrari)

Música de Juan Bautista Domingo Rezzano

Mientras la luna serena
baña con su luz de plata
como un sollozo de pena
se oye cantar su canción.
La canción dulce y sentida

que todo el barrio escuchaba
cuando el silencio reinaba
en el viejo caserón.

Cuentan que fue la piba de arrabal,
la flor del barrio aquel, que amaba un payador;
sólo para ella cantó el amor
al pie de su ventanal.
Pero otro amor por aquella mujer
nació en el corazón del taura más mentao,
y un farol, en duelo criollo vio,
bajo su débil luz, morir los dos.
Por eso gime en las noches
de tan silenciosa calma
esa canción que es el broche
de aquel amor que pasó.
De pena, la linda piba
abrió bien anchas sus alas
y con su virtud y sus ganas
hasta el Cielo se voló.

Con la voz de Charlo y la orquesta de Francisco Canaro, esta pieza resultó tercera en el concurso de la casa Glucksmann de ese año.

EL AGUACERO

TANGO

1931

LETRA DE JOSÉ GONZÁLEZ CASTILLO

MÚSICA DE CÁTULO CASTILLO

(Ovidio Cátulo González Castillo)

Como si fuera renegando del Destino
de trenzar leguas y leguas sobre la triste extensión,
va la carreta rechinando en el camino
que parece abrirse al paso de su blanco cascarón.
Cuando chilla la osamenta,
señal que viene tormenta...
Un soplo fresco va rizando los potreros
y hace bulla los horneros
anunciando el chaparrón.

Y la pampa es un verde pañuelo,
colgado del cielo,
tendido en el sol.
Como a veces se muestra la vida,
sin sombras ni heridas,
sin pena ni amor.
El viento de la cañada
trae a gusto a tierra mojada...
Y en el canto del viejo boyero
parece el pampero
soplar su dolor.

Se ha desatado de repente la tormenta
y es la lluvia una cortina tendida en la inmensidad,

mientras los bueyes en la senda polvorienta
dan soplidos de contento, como con ganas de andar.

Bien haiga el canto del tero
que saluda al aguacero...
Ya no es tan triste la tristeza del camino
y en el pértigo el boyero
tiene ganas de cantar.

¡Langalay! ¡Viejo buey,
lomo overo,
callado aparcero de un mismo penar!
Igual yugo nos ata al camino,
pesado destino de andar y de andar...

¡A dónde irás buey overo,
que no te siga el boyero...!
Y la pampa es un verde pañuelo,
colgado del cielo,
que quiere llorar.

EL BULÍN DE LA CALLE AYACUCHO

TANGO

1925

Letra de Celedonio Esteban Flores
Música de los hnos. José y Luis Servidio

El bulín de la calle Ayacucho, que
en mis tiempos de rana alquilaba;

el bulín que la barra buscaba
pa' caer por la noche a timbear;
el bulín donde tantos muchachos
en sus rachas de vida fulera
encontraron marroco y catrera,
rechiflado, parece llorar.

El Primus no me faltaba
con su carga de aguardiente,
y habiendo agua caliente
el mate era allí señor.
No faltaba la guitarra
bien encordada y lustrosa,
ni el bacán de voz gangosa
con berretín de cantor.

Cotorrito mistongo, tirado
en el fondo de aquel conventillo,
sin alfombra, sin lujo, sin brillo;
cuántos días felices pasé
al calor del querer de una piba
que fue mía, mimosa y sincera,
y una noche de invierno fulera
hacia el cielo de un vuelo se fue.

Cada cosa era un recuerdo
que la vida me amargaba,
por eso me la pasaba
cabrero, rante y tristón.
Los muchachos se cortaron
al verme tan afligido,
y yo me quedé en el nido

empollando mi aflicción.
El bulín de la calle Ayacucho
ha quedado mistongo y fulero;
ya no se oye al cantor milonguero
engrupido su musa entonar.
En el primus no bulle la pava
que a la barra contenta reunía,
y el bacán de la rante alegría
está seco de tanto llorar.

Posteriormente, con la letra censurada fue "Mi cuartito". De existencia real en el 1443 de la calle citada. Sus propietarios eran Celedonio Flores y el cantor Fernando Nunziata. Como es de esperarse, era utilizado para reuniones bohemias con fines non sanctos.

EL CANTOR DE BUENOS AIRES

TANGO
1937
LETRA DE ENRIQUE DOMINGO CADÍCAMO
MÚSICA DE JUAN CARLOS COBIÁN

Voy mirando atrás y al comprobar
que el tiempo nuevo se llevó
la franja, el taco militar...
Yo voy notando aquí en la zurda
que el corazón me hace una burla...
Nada duele tanto como ver
desenrollar del carretel
el hilo de la juventud...
Adios glicinas, emparrados y malvones...

Todo, todo ya se fue...
Donde estarán los puntos del boliche aquel,
en el que yo cantara mi primer canción...
Y aquellos patios donde pronto conquisté
aplausos tauras, los primeros que escuché.
Donde estarán Traverso, el Cordobés y el Noy,
el Pardo Augusto, Flores y el Morocho Aldao...
Así empezó mi vuelo de zorzal...
Los guapos del Abasto
rimaron mi canción.

Soy aquel cantor del arrabal,
jilguero criollo que pulsó
la humilde musa de percal...
Me acuerdo de hace veinte abriles
de aquellos bailes a candiles...
Cuando de una oreja iba colgao
como un hachazo en el costao
la mancha roja de un clavel...
Muchachos, todo lo ha llevado el almanaque...
Todo, todo ya se fue...

EL CHOCLO

TANGO

1946

Letra de Enrique Santos Discépolo
& Juan Carlos Marambio Catán
Música de Angel G. Villoldo

Con este tango que es burlón y compadrito

se ató dos alas la ambición de mi suburbio;
con este tango nació el tango, y como un grito
salió del sórdido barrial buscando el cielo;
conjuro extraño de un amor hecho cadencia
que abrió caminos sin más ley que la esperanza,
mezcla de rabia, de dolor, de fe, de ausencia
llorando en la inocencia de un ritmo juguetón.

Por tu milagro de notas agoreras
nacieron, sin pensarlo, las paicas y las grelas,
luna de charcos, canyengue en las caderas
y un ansia fiera en la manera de querer...
Al evocarte, tango querido,
siento que tiemblan las baldosas de un bailongo
y oigo el rezongo de mi pasado...
Hoy, que no tengo más que a mi madre,
siento que llega en punta 'e pies para besarme
cuando tu canto nace al son de un bandoneón...

Carancantunta se hizo al mar con tu bandera
y en un perno mezclo a París con Puente Alsina.
Fuiste compadre del gavión y de la mina
y hasta comadre del bacán y la pebeta.
Por vos shusheta, cana, reo y mishiadura
se hicieron voces al nacer con tu destino...
¡Misa de faldas, querosén, tapa y cuchillo,
que ardió en los conventillos y ardió en mi corazón!

Originalmente compuesta su música hacia 1903, registra una letra del propio Villoldo y una posterior de Carlos Marambio Catán. Esta es la compuesta por Discepolín, que en definitiva caló en la memo-

ria popular. Incluida en la película "Gran Casino" dirigida en 1947 por Luis Buñuel, el poeta redefinió esta letra luego de un penoso litigio con Marambio en el cual mediara el editor Perrotti, y a pedido de Libertad Lamarque que deseaba cantarla.

EL CIRUJA

TANGO

1926

LETRA DE FRANCISCO ALFREDO MARINO

MÚSICA DE ERNESTO NATIVIDAD DE LA CRUZ

Como con bronca y junando,
de rabo de ojo a un costado,
sus pasos ha encaminado
derecho pa ' l arrabal.
Lo lleva el presentimiento
de que en aquel potrerito
no existe ya el bulincito
que fue su único ideal.

Recordaba aquellas horas de garufa,
cuando minga de laburo se pasaba;
meta punga, al codillo escolaseaba,
y en los burros se ligaba un metejón;
cuando no era tan junado por los tiras
la lanceaba sin temer el manyamiento;
una mina le solfeaba todo el vento
y jugó con su pasión.

Era un mosaico diquero

que yugaba de quemera,
hija de una curandera,
mechera de profesión;
pero vivía engrupida
de un cafiolo vidalita
y le pasaba la guita
que le sacaba al matón.

Frente a frente, dando muestras de coraje,
los dos guapos se trenzaron en el Bajo,
y el Ciruja, que era listo para el tajo,
al cafiolo le cobró caro su amor...
Hoy, ya libre ' e la gayola y sin la mina,
campaneando un cacho ' e sol en la vedera,
piensa un rato en el amor de su quemera
y solloza en su dolor.

El 12 de agosto de 1926 el duo Alfredo Manno y Pablo Gómez lo estrenan en el Café Nacional de la Corrientes angosta, sobre la musica de Ernesto de la Cruz. La hoy reverenciada como una de las obras maestras de la poesía lunfarda, surge de un desafío del músico para escribir la letra en solo dos días.

EL CORAZÓN AL SUR

TANGO

1975

LETRA Y MÚSICA DE ELADIA BLÁZQUEZ

Nací en un barrio donde el lujo fue un albur,
por eso tengo el corazón mirando al sur.
Mi viejo fue una abeja en la colmena,
las manos limpias, el alma buena...
Y en esa infancia, la templanza me forjó,
después la vida mil caminos me tendió,
y supe del magnate y del tahúr,
por eso tengo el corazón mirando al sur.

Mi barrio fue una planta de jazmín,
la sombra de mi vieja en el jardín,
la dulce fiesta de las cosas más sencillas
y la paz en la gramilla de cara al sol.
Mi barrio fue mi gente que no está,
las cosas que ya nunca volverán,
si desde el día en que me fui
con la emoción y con la cruz
¡yo sé que tengo el corazón mirando al sur!

La geografía de mi barrio llevo en mí,
será por eso que del todo no me fui:
la esquina, el almacén, el piberío
los reconozco... son algo mío...
Ahora sé que la distancia no es real
y me descubro en ese punto cardinal,
volviendo a la niñez desde la luz,
teniendo siempre el corazón mirando al sur.

EL DIA QUE ME QUIERAS

TANGO CANCIÓN

(C. 1935)

LETRA DE ALFREDO LE PERA.

MÚSICA DE CARLOS GARDEL.

Acaricia mi ensueño
el suave murmullo de tu suspirar,
como ríe la vida
si tus ojos negros me quieren mirar;
y si es mío el amparo
de tu risa leve, que es como un cantar...
ella aquieta mi herida,
todo, todo se olvida...

El día que me quieras
la rosa que engalana
se vestirá de fiesta
con su mejor color.
Al viento las campanas
dirán que ya eres mía,
y locas las fontanas
se contarán tu amor.

La noche que me quieras
desde el azul del cielo
las estrellas celosas
nos mirarán pasar,
y un rayo misterioso
liará nido en tu pelo,

luciérnaga curiosa
que verá que eres mi consuelo.
El día que me quieras
no habrá mas que armonías,
será clara la aurora
y alegre el manantial
traerá quieta la brisa
rumor de melodías
y nos dirán las fuentes
su canto de cristal.
El día que me quieras
endulzará sus cuerdas
el pájaro cantor
florecerá la vida
no existirá el dolor.

Basado en un hecho real acaecido en la vida de Le Pera, la película cuenta la triste historia de su novia, con la que pensaba casarse poco tiempo después.

EL MILAGRO

TANGO
1946
Letra de Homero Expósito
Música de Armando Pontier
(Armando Puntorero)

Nos habían suicidado
los errores del pasado,

corazón...
y latías –rama seca-
como late en la muñeca
mi reloj.
Y gritábamos unidos
lo terrible del olvido sin razón.
Con la muda voz del yeso,
sin la gracia de otro beso,
ni la suerte de otro error.
Y anduvimos sin auroras
suicidados... pero ahora
por milagro... regresó.
Y otra vez, corazón, te han herido...
Pero amar es vivir otra vez.
Y hoy he visto que en los árboles hay nidos
y noté que en mi ventana hay un clavel.
¡Para qué recordar las tristezas...!
¡Presentir y dudar... para qué!
Si es amor, corazón, y regresa,
hay que darse al amor como ayer.

Sabes bien que mi locura
fue quererla sin mesura
ni control.
Y si al fin ella deseara
que te mate, te matara,
corazón.
Para qué gritar ahora
que la duda me devora.
¡Para qué!
Si la tengo aquí a mi lado
y la quiero demasiado,

demasiado más que ayer.
Y nos ha resucitado
porque Dios sabe el pasado
y el milagro pudo ser.

Fue grabado por la orquesta de Francini-Pontier, con la voz de Alberto Podestá, para el sello Víctor (1946); ese mismo año lo registró Francisco Canaro con Enrique Lucero, en Odeón; en idéntico sello y año lo registró Astor Piazzolla con Aldo Capoamor; posteriormente Miguel Montero con la orquesta de Angel Domínguez, para la Odeón (12/70); también Graciela Susana con orquesta dirigida por Osvaldo Tarantino, para Cabal (1975), y Virginia Luque con el trío Valente-Marconi-Console, para Víctor (1978).

EL MOTIVO

TANGO
1920
Letra de Pascual Contursi
Música de Juan Carlos Cobián

Mina que fue en otro tiempo
la más papa milonguera
y en esas noches tangueras
fue la reina del festín...
Hoy no tiene pa' ponerse
ni zapatos ni vestidos,
anda enferma, y el amigo
no aportó para el bulín.

Ya no tienen sus ojazos

esos fuertes resplandores,
y en su cara los colores
se le ven palidecer.
Está enferma, sufre y llora
y manya con sentimiento
de que así, enferma y sin vento,
más naides la va a querer.

Pobre paica que ha tenido
a la gente rechiflada
y supo con la mirada
conquistar una pasión...
Hoy no tiene quién se arrime
por cariño a su catrera.
¡Pobre paica arrabalera
que quedó sin corazón!
Y cuando de los bandoneones
se oyen las notas de un tango,
pobre florcita del fango
siente en su alma vibrar
las nostalgias de otros tiempos
de placeres y de amores.
¡Hoy sólo son sinsabores
que la invitan a llorar!

Este tango nació como "Pobre Paica", palabras que reemplazaban a "Mina..." Con esa frase lo grabó y cantó Roberto Goyeneche en su única colaboración junto a Astor Piazzola y su orquesta, que cerrara con el show del teatro Regina de Buenos Aires.

EL PENADO CATORCE

TANGO

1930

LETRA DE CARLOS PESCE

MUSICA DE AGUSTIN MAGALDI & PEDRO NOIDA

En una celda oscura
del presidio lejano
el penado catorce
su vida terminó;
dicen los compañeros
que el pobre presidiario
murió haciendo señas
y nadie lo entendió.

En una noche fría
que el preso deliraba
su mueca tan extraña
dió mucho que pensar
y sin embargo, nadie,
de tantos carceleros,
se acercó a la celda
del que no pudo hablar.

Dejó una carta, escrita
con frases tan dolientes,
que un viejo presidiario
al leerla conmovió...
al mismo fraticida
con alma tenebrorosa
que en toda su existencia

amor nunca sintió.

En la carta decía:
"Ruego al Juez de Turno
que traigan a mi madre,
le pido por favor,
pues antes de morirme
quisiera darle un beso
en la arrugada frente
de mi primer amor".
Y en la celda sombría
del lejano presidio
su vida miserable
el penado entregó...
El último recuerdo
el nombre de la madre
y su acento tan triste
el viento lo llevó...

EL PESCANTE

TANGO
1934
Letra de Homero Manzi
(Homero Nicolás Manzione Prestera)
Musica de Serastián Piana

Yunta oscura trotando en la noche,
latigazo de alarde burlón...
Compadreando de gris sobre el coche

por la piedras de Constitución...
En la zurda amarrada la rienda
amansó al colorao redomón,
y como él se amansaron cien prendas
bajo el freno de su pretensión.

Vamos,
cargao con sombra y recuerdo...
Vamos,
atravesando el pasado...
Vamos,
al son de tu tranco lerdo...
Vamos,
camino al tiempo olvidado...
Vamos por viejas rutinas,
tal vez de una esquina nos llame René...
Vamos, que en mis aventuras
viví una locura de amor y suissé.
Tungo flaco tranqueando en la tarde,
sin aliento al chirlazo cansao...
Fracasado en el último alarde,
bajo el sol de la calle Callao...
Despintado el alón del sombrero
ya ni silba la vieja canción,
pues no quedan ni amor ni viajeros
para el coche de su corazón.

Surge de un concurso realizado en el teatro Sarmiento, en el que se representaba la obra de Canaro "La canción de los Barrios". En esa ocasión con la voz de Ernesto Famá, dándole el espaldarazo definitivo Mercedes Simone.

EL SUEÑO DEL PIBE

TANGO

1943

LETRA DE REINALDO YISO (Reinaldo Ghiso)

MÚSICA DE JUAN PUEY

Golpearon la puerta
en la humilde casa,
la voz del cartero
muy clara se oyó,
y el pibe corriendo
con todas las ansias
al perrito blanco,
sin querer pisó.

"Mamita, mamita...!!"
se acercó gritando.
La madre extrañada
dejó el piletón
y el pibe le dijo
riendo y llorando:
"el Club me ha mandado
hoy la citación".

Mamita querida,
ganaré dinero,
seré un Baldonedo
un Martino, un Boyé.
Dicen los muchachos
del Oeste Argentino
que tengo más tiro

que el gran Bernabé.
Vas a ver qué lindo
cuando allá en la cancha
mis goles aplaudan,
seré un triunfador
jugaré en la quinta,
después en la primera,
yo se que me espera
la consagración.
Dormía el muchacho
y tuvo esa noche
el sueño más lindo
que pudo tener,
el estadio lleno,
glorioso domingo
por fin en primera
lo iban a ver.
Faltando un minuto
están cero a cero
tomó la pelota
sereno en su acción,
gambeteando a todos
enfrentó al arquero
y con fuerte tiro
quebró el marcador.

El inspirador de este tango es Arnaldo, jugador del popular club de fútbol San Lorenzo de Almagro, de la ciudad de Buenos Aires.

EL ÚLTIMO CAFÉ

TANGO

1963

Letra de Cátulo Castillo.
Música de Héctor Stamponi.

Llega tu recuerdo en torbellino.
Vuelve en el otoño a atardecer...
Miro la garúa y mientras miro
gira la cuchara de café...
Del último café
que tus labios, con frío
pidieron esa vez
con la voz de un suspiro...
Recuerdo tu desdén,
te evoco sin razón,
te escucho sin que estés:
"Lo nuestro terminó",
dijiste en un adiós
de azúcar y de hiel...
Lo mismo que el café,
que el amor, que el olvido,
que el vértigo final
de un rencor sin porqué...
Y allí con tu impiedad,
me vi morir de pie,
medí tu vanidad
y entonces comprendí mi soledad
sin para qué...
Llovía, y te ofrecí el último café.

Surgida de los por entonces concursos del laboratorio Odol.

EL ÚLTIMO ORGANITO

TANGO

1948

LETRA DE HOMERO MANZI

MÚSICA DE ACHO MANZI

Las ruedas embarradas del último organito
vendrán desde la calle buscando el arrabal
con un caballo flaco y un rengo y un monito
y un coro de muchachas vestida de percal.
Con pasos apagados elegirá la esquina
donde se mezclen luces de luna y almacén
para que bailen valses detrás de la hornacina
la pálida marquesa y el pálido marqués.

El último organito irá de puerta en puerta
hasta encontrar la casa de la vecina muerta,
de la vecina aquella que se cansó de amar.
Y allí molerá tangos para que llore el ciego,
el ciego inconsolable del verso de Carriego,
que fuma, fuma y fuma sentado en el umbral.
Tendrá una caja blanca, el último organito;
y el alma del Otoño sacudirá su son,
y adornarán sus tablas cabezas de angelitos,
y el eco de su piano será como un adiós.
Saludarán su ausencia las novias encerradas
abriendo las persianas detrás de su canción,
y el último organito se perderá en la Nada,
y el alma del suburbio se quedará sin voz.

Influido claramente por Troilo, Acho Manzi es un exponente de la Nueva Guardia de los 50. Describe un Buenos Aires de calles de

barro, presumiblemente situadas en Pompeya, que en franca retirada, le cedía paso a la modernidad. El transistor derrotaba a la manivela del organillero.

EN ESTA TARDE GRIS

TANGO

1941

LETRA DE JOSÉ MARÍA CONTURSI

MÚSICA DE MARIANO MORES (Mariano Martínez)

¡Qué ganas de llorar en esta tarde gris!
En su repiquetear, la lluvia habla de ti...
Remordimiento de saber
que por mi culpa nunca,
vida, nunca te veré.
Mis ojos, al cerrar, te ven igual que ayer,
temblando al implorar de nuevo mi querer...
Y hoy es tu voz que vuelve a mí
en esta tarde gris...

Ven
(triste me decías),
que en esta soledad
no puede más el alma mía...
Ven
y apiádate de mi dolor,
que estoy cansada de llorarte,
de sufrir y de esperarte
y de hablar siempre a solas

con mi corazón...
Ven
pues te quiero tanto
que si no vienes hoy
voy a quedar ahogada en llanto...
No,
no puede ser que viva así,
con este amor clavado en mí
como una maldición...
No supe comprender tu desesperación
y alegre me alejé en alas de otro amor...
¡Qué solo y triste me encontré
cuando me vi tan lejos
y mi engaño comprobé!
Mis ojos, al cerrar, te ven igual que ayer,
temblando al implorar de nuevo mi querer...
Y hoy es tu voz que vuelve a mí
en esta tarde gris.

ESTA NOCHE ME EMBORRACHO

TANGO

1928

Letra y Música de Enrique Santos Discépolo.

Sola, fané y descangayada,
la vi esta madrugada
salir de un cabaret.
Flaca, dos cuartas de cogote,
una percha en el escote

bajo la nuez.
Chueca, vestida de pebeta,
teñida y coqueteando
tu desnudez.
Parecía un gallo desplumao
mostrando al compadrear
el cuero picoteao.
Yo, que sé cuando no aguanto más,
al verla así rajé
pa´ no llorar...
¡Y pensar que hace diez años
fue mi locura...!
¡Que llegué hasta la traición
por su hermosura...!
¡Que esto que hoy es un cascajo
fue la dulce metedura
donde yo perdí el honor...!
¡Que, chiflao por su belleza,
le quité el pan a la vieja,
me hice ruin y pechador...!
¡Que quedé sin un amigo...!
¡Que viví de mala fe...!
¡Que me tuvo de rodillas,
sin moral, hecho un mendigo
cuando se fue...!

Nunca soñé que la vería
en un *"requiesca in pache"*
tan cruel como el de hoy.
¡Mire, si no es pa´ suicidarse,
que por este cachivache
sea lo que soy...!

Fiera venganza, la del tiempo,
que nos hace ver deshecho
lo que uno amó.
Este encuentro me ha hecho tanto mal,
que si lo pienso más
termino envenenao...
¡Esta noche me emborracho bien,
me mamo bien mamao
pa´ no pensar!

FANGAL

TANGO

1953

Letra y Música de Enrique Santos Discépolo, Homero & Virgilio Expósito.

Yo la vi que se venía en falsa escuadra.
Se ladeaba, se ladeaba, por el borde del fangal.
Pobre mina que nació en un conventillo
con los pisos de ladrillos, el aljibe y el parral.
Alguien tiró la banana, que ella pisó sin querer,
y justito, cuando vi que se venía ya decúbito dorsal,
¡me la agarré!

Fui un gil
porque creí que allí inventé el honor.
Un gil
que alzó un tomate y lo creyó una flor.
Y sigo gil

cuando presumo que salvé el amor,
ya que ella fue
quien a trompadas me rompió las penas...
Ya ven,
volví a la mugre de vivir tirao.
¡Caray!
¡Si al menos me engrupiera de que la he salvao!

(Esto dijo el cusifai mientras la cosa
retozaba, retozaba, ya perdida en el fangal
y él tomaba una ginebra desastrosa
entre curdas y malandras en la mesa de aquel bar...
Si alguien tiró la banana, el que era un gil la empujó
y justito cuando vió que se venía ya decúbito dorsal,
se le prendió).

La presente es una composición que dejó inconclusa Discépolo al morir, y que completaron posteriormente los hermanos Expósito. Fue grabado por Edmundo Rivero con orquesta dirigida por Héctor Stamponi, para el sello Philips (12/59), y por Tania con acompañamiento de Armando Lacava, en Music-Hall (1961).

FAROLITO DE PAPEL

TANGO

1927

LETRA DE FRANCISCO GARCÍA JIMÉNEZ
MÚSICA DE TEÓFILO & MARIO LESPÉS

En tus grupos me ensarté
y en tu arrullo me dormí

y dormido me quedé
solo, pato... y hecho un gil.
Esta noche me encontré
la cartita del adiós,
en la almohada donde ayer
me juraste eterno amor.

Farolito de papel
que alumbraste mi bulín
con la luz amiga y fiel
de amoroso berretín,
otro lao alumbrás hoy,
te apagaste para mí,
y yo a oscuras aquí estoy:
solo, pato... y hecho un gil.

Solo quedé...
¡y no tenía más que a vos!...
Pato... porque
eras mi mundo de ilusión.
Vuelvo a encender
el triste pucho del ayer, para aliviar
esta amargura brava que hoy me das.

Pero, al fin, apenas sos
farolito de papel,
y una noche en lo mejor
chamuscada has de caer.
Cargarás también tu cruz
cuando sepan que tenés
mucho humo y poca luz,
farolito de papel...

FUMANDO ESPERO

TANGO

1922

LETRA DE FÉLIX GARZO & JUAN CARLOS MISTERIO

MÚSICA DE JUAN VILAIDOMAT MASANAS.

Fumar es un placer,
genial, sensual
fumando espero
al hombre que yo quiero,
tras los cristales
de alegres ventanales.
Y mientras fumo,
mi vida no consumo
porque flotando el humo
me suelo adormecer.
Tendida en mi sofá,
fumar y amar
ver a mi amado
feliz y enamorado,
sentir sus labios
besar con besos sabios.
Y el devaneo
sentir con mas deseo
cuando sus ojos veo
sedientos de pasión.
Por eso estando mi bien
es mi fumar un edén.
Dame el humo de tu boca,
dame que mi pasión provoca.
Corre que quiero enloquecer

de placer,
sintiendo ese calor
de humo embriagador
que acaba por prender
la llama ardiente de amor.
La hora de inquietud
con él no es cruel,
sus espirales son sueños celestiales,
y forman nubes
que hacia la gloria suben
y envuelta en ella,
su chispa es una estrella,
que luce clara y bella
con límpido fulgor.

Nativa de España, Tania formaba dúo con su primer esposo, un cantante mejicano de apellido Fernández. Al llegar a la Argentina en los albores del siglo pasado -recuerde que hablamos del XX- traía en su repertorio esta vieja canción española que fue adaptada a nuestro medio.

GARÚA

TANGO

1943

Letra de Domingo Enrique Cadícamo

Música de Anibal Troilo (Aníbal Carmelo Troilo)

¡Qué noche llena de hastío y frío!
El viento trae un extraño lamento.
Parece un pozo de sombras, la noche;

y yo en las sombras camino muy lento.
Mientra tanto la garúa
se acentúa con sus púas
en mi corazón...

En esta noche tan fría y tan mía,
pensando siempre en lo mismo me abismo;
y aunque quiera yo arrancarla,
desecharla
y olvidarla,
la recuerdo más...
Garúa...
Solo y triste por la acera
va este corazón transido
con tristeza de tapera...
Sintiendo tu hielo,
porque aquélla con su olvido
hoy le abierto una gotera...
Perdido
como un duende que más la busca y más la nombra
Garúa...
Tristeza...
¡Hasta el cielo se ha puesto a llorar!

¡Qué noche llena de hastío y de frío!
No se ve a nadie cruzar por la esquina.
Sobre la calle, la hilera de focos
lustra el asfalto con luz mortecina.
Y yo voy como un descarte,
siempre solo,
siempre aparte,

recordándote...
Las gotas caen en el charco de mi alma;
hasta los huesos, calado y helado.
Y humillando este tormento
todavía pasa el viento
enpujándome...

GOLONDRINAS

TANGO
c .1933
Letra de Alfredo Le Pera
Música de Carlos Gardel

Golondrinas de un solo verano
con ansias constantes de cielos lejanos.
Alma criolla, errante y viajera
querer detenerla es tina quimera,
golondrinas con fiebre en las alas,
peregrinas borrachas de emoción
siempre sueña con otros caminos
la brújula loca de tu corazón.

Criollita de mi Pueblo,
pebeta de mi barrio,
la golondrina un día
su vuelo detendrá.
No habrá nube en sus ojos
De vagas lejanías.
Y en tus brazos amantes

su nido construirá.
Su anhelo de distancias
se aquietará en tu boca
con la dulce fragancia
de tu viejo querer.
Criollita de mi pueblo,
pebeta de mi barrio,
con las alas pegadas
también yo he de volver.

En tus rutas que se cruzan los mares
florece una estrella azul de cantares
y al conjuro de los nuevos paisajes
suena intensamente tu claro coraje.
Con su eterno sembrar de armonías.
Tierras lejanas te vieron pasar,
otras lunas siguieron tus huellas,
tu solo destino es siempre volar.

GRICEL

TANGO

1942

Letra de José María Contursi

Música de Mariano Mores (Mariano Martínez)

No debí pensar jamás
en lograr tu corazón,
y sin embargo te busqué

hasta que un día te encontré
y con mis besos te aturdí
sin importarme que eras buena.
Tu ilusión fue de cristal:
se rompió cuando partí,
pues nunca, nunca más volví...
¡Qué amarga fue tu pena!
-No te olvides de mí,
de tu Gricel,
me dijiste al besar
el Cristo aquél;
y hoy que vivo enloquecido
porque no te olvidé,
ni te acuerdas de mí,
Gricel... ¡Gricel...!

Me faltó después de tu voz
y el calor de tu mirar,
y como un loco te busqué,
pero ya nunca te encontré
y en otros besos me aturdí.
Mi vida toda fue un engaño...
¿Qué será, Gricel, de mí...?
Se cumplió la ley de Dios,
porque sus culpas ya pagó
quien te hizo tanto daño.

Gricel, verdadera himno en la historia de la canción del amor perdido, intentaría ser recuperada años después en otro tango que no gozó de su trascendencia original, denominado "Otra vez Gricel".

INFAMIA

TANGO

c. 1939

LETRA Y MÚSICA DE ENRIQUE SANTOS DISCEPOLO

La gente que es brutal cuando se ensaña,
la gente que es feroz cuando hace mal,
buscó para hacer títeres en su guignol
la imagen de tu amor y mi esperanza.
¿A mí que me importaba tu pasado...?
¡Si tu alma entraba pura a un porvenir!
Dichoso, abrí los brazos a tu afán y con mi amor
salimos de payasos a vivir.

¿Fue inútil gritar que querías ser buena ...?
Fue estúpido aullar la promesa de tu redención.
La gente es brutal y odia siempre al que sueña;
se burla y con risas desdeña su intento mejor...
¡Tu historia y mi honor desnudados en la feria
bailaron su danza de horror sin compasión...!
¡Tu angustia comprendió que era imposible!
(... luchar contra la gente es infernal...)
Por eso me dejaste sin decirlo, amor,
y fuiste a hundirte al fin en tu destino.
Tu vida desde entonces fue un suplicio:
¡vorágine de horrores y de alcohol!
Anoche te mataste ya del todo y mi emoción
te llora en tu descanso... ¡corazón!

Quisiera que Dios amparara tu sueño;

¡muñeca de amor que no pudo alcanzar su ilusión!]
Yo quise hacer más pero sólo fue un ansia.
Que tu alma perdone a mi vida su esfuerzo mejor.
De blanco al morir, llegará tu esperanza,
vestida de novia ante Dios, como soñó.

LA ABANDONÉ Y NO SABÍA

TANGO
1944
LETRA Y MÚSICA DE JOSÉ CANET

Amasado entre oro y plata
de serenatas
y de fandango;
acunado entre los sones
de bandoneones
nació este tango.
Nació por verme sufrir
en este horrible vivir
donde agoniza mi suerte.
Cuando lo escucho al sonar,
cuándo lo salgo a bailar
siento más cerca la muerte.
Y es por eso que esta noche
siento el reproche
del corazón.

La abandoné y no sabía
[de] que la estaba queriendo *(sic)*
y desde que ella se fue
siento truncada mi fe
que va muriendo, muriendo...
La abandoné y no sabía
que el corazón me engañaba
y hoy que la vengo a buscar
ya no la puedo encontrar
¡A dónde iré sin su amor!

Al gemir de los violines
los bailarines
van suspirando.
Cada cual con su pareja
las penas viejas
van recordando.
Y yo también que en mi mal
sufro la angustia fatal
de no tenerla en mis brazos,
hoy la quisiera encontrar
para poderla besar
y darle el alma a pedazos...
Pero inútil... Ya no puedo...
Y en sombra quedo
con mi ilusión.

Aunque compuesto en 1943 fue difundido al año siguiente por la orquesta de Miguel Caló, con el cantor Raúl Berón y por la de Ricardo Tanturi, con Enrique Campos.

LA CASITA DE MIS VIEJOS

TANGO

1929

LETRA DE DOMINGO ENRIQUE CADÍCAMO

MÚSICA DE JUAN CARLOS COBIÁN

Barrio tranquilo de mi ayer,
en un triste atardecer
a tu esquina vuelvo viejo...
Vuelvo más viejo,
los años me han cambiado
y en mi cabeza un poco 'e plata
me ha dejado.
Yo fui viajero del dolor;
y en mi andar de soñador
comprendí mi mal de vida,
pues cada beso lo borré con una copa...
¡Las mujeres son siempre.
las que matan la ilusión!

Vuelvo vencido a la casita de mis viejos,
cada cosa es un recuerdo que se agita en mi memoria...
Mis veinte abriles me llevaron lejos;
locuras juveniles, la falta de consejos...
Hay en la casa un hondo y cruel silencio huraño,
y al golpear como un extraño, me recibe el viejo criado..
¡Habré cambiado totalmente, que el anciano por la voz
tan solo me reconoció!
Sólo a mi madre la encontré;
de la puerta la llamé

y me miró con esos ojos...
Con esos ojos
nublados por el llanto,
como diciéndome
"¿Por qué tardaste tanto...?"
Ya nunca más he de partir,
y ha su lado he de sentir
el calor de esta otra vida...
¡Sólo una madre nos perdona en este mundo;
es la única verdad,
es mentira lo demás...!

La letra alude a la casa sita en Moreno 310 de la ciudad de Bahía Blanca, lugar donde el autor pasara su infancia. Estrenado por la cantante brasileña Italia Ferreira, con el acompañamiento de Cobián en piano.

LA COPA DEL OLVIDO

TANGO
1921
LETRA DE ALBERTO VACAREZZA
MÚSICA DE ENRIQUE DELFINO

¡Mozo! traiga otra copa
y sírvase de algo el que quiera tomar,
que ando muy solo y estoy muy triste
desde que supe la cruel verdad
¡Mozo! Traiga otra copa
que anoche, juntos, los vi a los dos...

Quise vengarme, matarla quise,
pero un impulso me serenó.
Salí a la calle desconcertado,
sin saber cómo hasta aquí llegué
a preguntar a los hombres sabios
a preguntarles qué debo hacer...
Olvide, amigo -dirán algunos-,
pero olvidarla no puede ser...
Y si la mato, vivir sin ella,
vivir sin ella nunca podré.

¡Mozo! Traiga otra copa
y sírvase de algo el que quiera tomar...
Quiero alegrarme con este vino
a ver si el vino me hace olvidar.
¡Mozo! Traiga otra copa
y sírvase de algo el que quiera tomar.

Estrenado por José Cicarelli en el sainete Cuando un pobre se divierte, presentado el 19 de octubre de 1921. La compañía Muiño-Alippi llevó este sainete a España durante su gira de 1923. Cantó entonces La copa del olvido Vicente Climent, quien reemplazaba a Cicarelli. Este tango alcanzó en España una repercusión fabulosa.

LA CUMPARSITA

TANGO

1924

LETRA DE PASCUAL CONTURSI Y ENRIQUE PEDRO MARONI

MUSICA DE GERARDO HERNÁN MATTOS RODRIGUEZ

¡Si supieras
que aún dentro de mi alma
conservo aquel cariño
que tuve para ti...!
¡Quién sabe, si supieras
que nunca te he olvidado...!
Volviendo a tu pasado
te acordarás de mí...

Los amigos ya no vienen
ni siquiera a visitarme;
nadie quiere consolarme
en mi aflicción...
Desde el día que te fuiste
siento angustias en mi pecho...
¡Decí, percanta, qué has hecho
de mi pobre corazón...!
Sin embargo
yo siempre te recuerdo
con el cariño santo
que tuve para ti;
y estás dentro de mi alma,
pedazo de mi vida,
en la ilusión querida
que nunca olvidaré.

Al cotorro abandonado
ya ni el sol de la mañana
asoma por la ventana,
como cuando estabas vos...
Y aquel perrito compañero
que por tu ausencia no comía
al verme solo, el otro día
también me dejó.

En 1916, G. M. Rodríguez le hizo llegar a Don Roberto Firpo, la partitura de una marchita de su propiedad. El maestro de Las Flores, la corrigió, le introdujo modificaciones y agregó partes suyas.
Ese mismo año lo estrenó en "La Giralda" de Montevideo. La letra transcripta en esa primera versión llevó por nombre "Si Supieras..."

LA LUZ DE UN FOSFORO

TANGO
1943
LETRA DE ENRIQUE DOMINGO CADÍCAMO
MÚSICA DE ALBERTO SUÁREZ VILLANUEVA.

Nos encontramos, tu y yo,
y al conversar
nos detuvimos...
Un algo raro tenías
cuando callabas,
cuando reías...
La esgrima sentimental
al fin surgió
la tarde aquella...

¡Después...! ¡qué poco quedó!
...el viento, todo lo llevó...

La luz de un fósforo fue
nuestro amor
pasajero...
Duró tan poco... lo sé...
como el fulgor
que da un lucero...
La luz de un fósforo fue
nada mas,
nuestro idilio...
Otra ilusión que se va
del corazón
y que no vuelve mas...

En todo, siempre el color,
es del cristal
con que se mira...
De rosa, yo te veía,
cuando callabas...
cuando reías...
Después, con otro cristal,
cambió el color
y ya, no eras...
La vida es toda ilusión
y un prisma es el corazón...

LA NOCHE QUE TE FUISTE

TANGO

1945

LETRA DE JOSÉ MARÍA CONTURSI

MÚSICA DE OSMAR MADERNA

A veces, cuando en sueños tu imagen aparece,
radiante y fugaz como un rayo de sol,
siento que tus manos entibian las mías
trémulas y frías y hablan de tu amor.
Entonces, lentamente mi espíritu adormece,
arrullo sutil de una vieja canción,
aquélla que cantabas cuando tú eras mía,
fantasma febril que se aleja burlón.

La noche que te fuiste
- mas triste que ninguna -
palideció la luna
y se tornó mas gris mi soledad...
La lluvia castigando
mi angustia en el cristal
y el viento murmurando:
"¡Ya no vendrá jamás!"
La noche que te fuiste
nevó sobre mi hastío
y un hálito de frío
las cosas envolvió.
Mis sueños y mi juventud
cayeron muertos con tu adiós;
¡la noche que te fuiste

se fue mi corazón!
Más fuerte que tu olvido, el tiempo y la distancia
se ensaña tenaz con mi desolación,
el remordimiento de todo mi pasado,
¡todo mi pasado trágico y burlón!
Por eso, cuando en sueños tu imagen se agiganta,
y entonas sutil esa vieja canción,
yo vuelvo a ser entonces el de aquellos días,
radiante y feliz como un rayo de sol.

Este tango fue grabado, inicialmente por Miguel Caló con su cantor Raúl Iriarte el 20 de febrero de 1945, y por Aníbal Troilo con Floreal Ruiz el 5 de junio del mismo año.

LA NOVIA AUSENTE

TANGO
c. 1932
Letra de Enrique Cadícamo
Música de Guillermo Barbieri

A veces repaso
mis horas aquellas
cuando era estudiante
y tú eras la amada
que con tu sonrisa repartías
estrellas a todos los mozos
de aquella barriada...
¡Ah!... las noches tibias...
¡ah!... la fantasía

cuando solamente tu risa se oía
y yo no tenía mis cabellos grises...

Ibamos del brazo
y tú suspirabas
porque muy cerquita
te decía: mi bien...
¿ves como la luna
se enreda en los pinos
y su luz de plata
te besa la sien!
Al raro conjuro de noche y seda
temblaban las hojas
del parque también,
y tu me pedías
que te recitara
esta sonatina
que soñó Rubén:
¡La princesa está triste!
¿Qué tendrá la princesa?
Los suspiros se escapan
de su boca de fresa.
Que ha perdido la risa,
que ha perdido el color...
La princesa está pálida
en su silla de oro,
está mudo el teclado
de su clave sonoro,
y en un vaso olvidado,
se desmaya una flor.
¿Qué duendes lograron
lo que ya no existe?

¿Qué mano huesuda
fue hilando mis males?
¿Y qué pena tan triste
me ha hecho tan triste,
triste como el eco
de las catedrales?
¡Ah!...ya sé ... ya sé...
fue la novia ausente,
aquella que cuando
estudiante me amaba...
Que al morir un beso
le dejé en la frente
porque estaba fría...
porque me dejaba ...

LA ÚLTIMA COPA

TANGO
1925
LETRA DE JUAN ANDRÉS CARUSO
MUSICA DE FRANCISCO CANARO

Eche, amigo, no más; écheme y llene
hasta al borde la copa de champán,
que esta noche de farra de y alegría
el dolor que hay en mi alma quiero ahogar.
Es la última farra de mi vida,
de mi vida, muchachos, que se va...
Mejor dicho, se ha ido tras de aquella
que no supo mi amor nunca apreciar.

Yo la quise, muchachos, y la quiero
y jamás yo la podré olvidar...
Yo me emborracho por ella y ella quién sabe
qué hará...
Eche, mozo, más champán,
que todo mi dolor
bebiendo lo he de ahogar...
Y si la ven,
muchachos, diganlé
que ha sido por su amor
que mi vida ya se fue.

Y brindemos, no más, la última copa
que, tal vez, también ella ahora estará
ofreciendo en algún brindis su boca
y otra boca feliz la besará.
Eche, amigo, no más, écheme y llene
hasta el borde la copa de champán,
que mi vida se ha ido tras de aquella
que no supo mi amor nunca apreciar.

Fue compuesto para el sainete "La última copa", de Julio F. Escobar, presentado en 1925. Lo cantó entonces Agustín Irusta.

LA ÚLTIMA CURDA

TANGO

1956

Letra de Cátulo Castillo.
Música de Aníbal Troilo.

Lastima, Bandoneón, mi corazón
tu ronca maldición maleva;
tu lágrima de ron me lleva
hasta el hondo bajo fondo
donde el barro se subleva...
Ya sé; no me digás, tenés razón:
la vida es una herida absurda
y es todo, todo tan fugaz
que es una curda, nada más,
mi confesión...

Contame tu condena,
decime tu fracaso,
¿no ves la pena que me ha herido?
Y hablame simplemente
de aquel amor ausente
tras un retazo del olvido.
Ya sé que me hace daño,
ya sé que me lastimo
llorando mi sermón de vino;
pero es el viejo amor
que tiembla, bandoneón,
y busca en el licor que aturda
la curda que al final
termine la función

corriéndole un telón
al corazón...

Un poco de recuerdo y sinsabor
gotea tu rezongo lerdo;
marea tu licor y arrea
la tropilla de la zurda
al volcar la última curda...
Cerrame el ventanal, que quema el sol
su lento caracol de sueño...
¿No ves que vengo de un país
que está de olvido, siempre gris,
tras el alcohol...?

Cierto día, estando Rivero en casa de Pichuco, se asomaron al balcón de Paraná al 300. Lo que empezó fue un juego: cantar a la vecina. Poco a poco se empezó a agolpar gente y el chiste se convirtió en show. Y así, ensayando a poncho, estrenaron esta pieza, en medio de una feroz "gayeta" de tránsito por la muchedumbre asombrada. El jueguito de los pibes....

LA VI LLEGAR

TANGO
1944
LETRA DE JULIÁN CENTEYA
MÚSICA DE ENRIQUE MARIO FRANCINI

La vi llegar
-caricia de su mano breve-...
La vi llegar

-alondra que azotó la nieve-.
Tu amor, puede decirse, se funde en el misterio
de un tango acariciante que gime por los dos.
Y el bandoneón
-rezongo amargo del olvido-
lloró su voz
que se quebró en la densa bruma.
Y en la esperanza,
tan cruel como ninguna,
la vi partir
sin la palabra del adiós.

Era mi mundo de ilusión
-lo supo el corazón
que aún recuerda siempre su extravío-.
Era mi mundo de ilusión
y se perdió de mí,
sumiéndome en la sombra del dolor.
hay un fantasma en la noche interminable,
hay un fantasma que ronda mi silencio.
es el recuerdo de su voz,
latir de su canción,
la noche de su olvido y su rencor.

La vi llegar
-murmullo de su paso leve-...
La vi llegar
-aurora que borró la nieve-...
perdido en la tiniebla, su paso vacilante
la busca en mi terrible camino de dolor.
Y el bandoneón
dice su nombre en su gemido,

con esa voz
que la llamó desde el olvido.
Y en este desencanto brutal que me condena
la vi partir sin la palabra del adiós.
La vi llegar
y en la distancia se perdió.

LAS VUELTAS DE LA VIDA

TANGO
1928
LETRA DE MANUEL ROMERO
MÚSICA DE FRANCISCO CANARO

Parao en la vereda, bajo la lluvia
que me empapaba, la vi pasar,
el auto limusine como un estuche
de mica aislaba con su cristal.
Frenó, me dio dos mangos
y en la mirada de indiferencia
que hechó al seguir

Noté que para ella yo era un mendigo
sin importancia y me reí.
Gran perra las vueltas que tiene la vida
ayer yo era rico, su amor disfruté
De sedas y encajes la tuve vestida
y alhajas y coche, sin par le compré.
La timba mas tarde, me tuvo apurado,
el juego es mas perro que toda mujer

Sin plata muy pronto, me vi abandonado
y hoy mango de un peso, si quiero comer.
Que cambio, yo he sido un bacán afincado
y hoy pasa a mi lado casí sin mirar
y me tira limosna al pasar.

Parao en la vereda, bajo la lluvia
que me empapaba, hoy recordé,
los besos tan sinceros que ella me daba
cuando yo era su gran mishé.
Mujer, pa' ser fayuta, dije amargado
y sus billetes despedacé,
después, silbando un tango,
galgueando de hambre,
pa' mi cotorro me encaminé.

¡LEGUIZAMO SOLO!

TANGO
1925
Letra y Música de Modesto Papávero

Vzan las cintas; parten los tungos
como saetas al viento veloz...
Detrás va el Pulpo, alta la testa
la mano experta y el ojo avizor.
Siguen corriendo; doblan el codo,
ya se acomoda, ya entra en acción...
Es el maestro el que se arrima
y explota un grito ensordecedor.

"¡Leguizamo solo!"...,
gritan los nenes de la popular.
"¡Leguizamo solo!"...,
fuerte repiten los de la oficial.
"¡Leguizamo solo!"...,
ya está el puntero del Pulpo a la par.
"¡Leguizamo al trote!"...,
y el Pulpo cruza el disco triunfal.

No hay duda alguna, es la muñeca,
es su sereno y gran corazón
los que triunfan por la cabeza
en gran estilo y con precisión.
Lleva los pingos a la victoria
con tal dominio de su profesión
que lo distinguen con mucha gloria,
mezcla de asombro y admiración.

Según las circunstancias, Gardel cambiaba los agregados que él le hacía a la letra.

LEJANA TIERRA MIA

CANCIÓN

c. 1932

Letra de Alfredo Le Pera
Música de Carlos Gardel

Lejana tierra mía
bajo tu cielo, bajo tu cielo
quiero morirme un día;

con tu consuelo,
con tu consuelo.
Y oír el canto de oro
de tus campanas
que yo añoro.
No sé si al complacerte
al regresar
sabré reír o llorar.
Silencio de mi aldea
que sólo quiebra
la serenata
de un ardiente romeo,
bajo una ardiente
luna de plata.
Desde un balcón florido
se oye un murmullo
y un juramento
que la brisa llevó con el rumor
de otras cuitas de amor.

Lejana tierra mía
de mis amores,
¡Cómo te nombro!
En mis noches sin sueño
Con las pupilas
Llenas de asombro,
Dime estrellita mía,
que no son vanas
mis esperanzas
que tú sabes que pronto
he de volver
a mi viejo querer.

LOS MAREADOS

TANGO

1942

LETRA DE DOMINGO ENRIQUE CADÍCAMO

MÚSICA DE JUAN CARLOS COBIÁN

Rara,
como encendida ,
te hallé bebiendo
linda y fatal.
Bebías,
y en el fragor del champán loca reías,
por no llorar.
Pena
me dio encontrarte, pues al mirarte
yo vi brillar
tus ojos,
con ese eléctrico ardor, tus negros ojos
que tanto adoré.

Esta noche, amiga mía,
el alcohol nos ha embriagado...
¡Qué me importa que se rían
y nos llamen los "mareados"!
Cada cual tiene sus penas
y nosotros las tenemos.
Esta noche beberemos,
porque ya no volveremos
a vernos más.

Hoy vas a entrar en mi pasado,

en el pasado de mi vida...
tres cosas lleva mi alma herida:
amor, pesar, dolor...
Hoy vas a entrar en mi pasado,
hoy nuevas sendas tomaremos.
¡Qué grande ha sido nuestro amor,
y sin embargo, ay, mirá lo que quedo!

En 1922 nace como "En mi pasado", sin letra. Posteriormente, con motivo de una obra de teatro, Raúl Doblas y T. Weisbach, lo titularon "Los Dopados". A pesar de lo que dijeran algunos estudiosos, no fue la censura sino la falta de éxito lo que hizo que esta pieza pasara desapercibida en su versión original. En 1942 Cadicamo suscribe los versos que anteceden y que la convirtieron en una piedra angular del tango.

MADAME IVONNE

TANGO
1937
Letra de Domingo Enrique Cadicamo
Música de Edgardo Gregorio Pereyra (El Chino)

Mademoiselle Ivonne era una pebeta
en el barrio posta del viejo Montmartre.
Con su pinta brava de alegre griseta
animó las fiestas de Les Quatre Arts.
Era la papusa del Barrio Latino
que supo a los puntos del verso inspirar,
pero fue que un día llegó un argentino
y a la francesita la hizo suspirar.

Madame Ivonne,
la Cruz del Sur fue como un sino;
Madame Ivonne,
fue como el sino de tu suerte...
Alondra gris,
tu dolor me conmueve,
tu pena es de nieve,
Madame Ivonne...

Han pasado diez años que zarpó de Francia,
Mademoiselle Ivonne hoy es sólo "Madame";
la que al ver que todo quedó en la distancia
con ojos muy tristes bebe su champán...
Ya no es la papusa del Barrio Latino;
ya no es la mistonga florcita de lis...
Ya nada le queda de aquel argentino
que entre tango y mate la alzó de París.

Atribuida erróneamente a una supuesta novia, este tango fue picaramente obsequiado a la "encantadora" dueña de la pensión donde residían en París, y a quien le debían...

MADRESELVA

TANGO
1930
LETRA DE LUIS CÉSAR AMADORI
MÚSICA E FRANCISCO CANARO

Vieja pared
del arrabal,

tu sombra fue
mi compañera.
De mi niñez
sin esplendor
la amiga fue
tu madreselva.
Cuando temblando
mi amor primero
con esperanzas
besaba mi alma,
yo junto a vos,
pura y feliz,
cantaba así
mi primera confesión.

Madreselvas en flor
que me vieron nacer
y en la vieja pared
sorprendieron mi amor,
tu humilde caricia
es como el cariño
primero y querido
que siento por él.
Madreselvas en flor
que trepándose van,
es su abrazo tenaz
y dulzón como aquél...
Si todos los años
tus flores renacen,
hacé que no muera
mi primer amor...
Pasaron los años

y mis desengaños
yo vengo a contarte,
mi vieja pared...

Así aprendí
que hay que fingir
para vivir
decentemente;
que amor y fe
mentiras son
y del dolor
se ríe la gente...
Hoy que la vida
me ha castigado
y me ha enseñado
su credo amargo,
vieja pared,
con emoción
me acerco a voz
y te digo como ayer.
Madreselvas en flor
que me vieron nacer
y en la vieja pared
sorprendieron mi amor,
su humilde caricia
es como el cariño
primero y querido
que nunca olvidé.
Madreselvas en flor
que trepándose van,
es su abrazo tenaz
y dulzón como aquél...

Si todos los años
tus flores renacen,
¿por qué ya no vuelve
mi primer amor?

Los estrenó Tania en el teatro "Maipo" y en 1931 los llevo al disco. Más tarde los difundió triunfalmente Libertad Lamarque en el filme homónimo (Argentina Sono Film, 1938).

MADRUGADA

TANGO

1966

LETRA Y MÚSICA DE FERNANDO ROLÓN

Estoy sentado a mi mesa
oyendo un tango que nadie escucha.
Casi las cinco de la matina
y hay un recuerdo que me hace burla.
En la ginebra aburrida
voy evocando mi vida...
Y detrás del ventanal,
el desfile matinal
de los que ganan su pan.

La noche ya larga el mazo
y talla la madrugada,
con un sol medio dormido
que alumbra el tranco aburrido
del botón de la parada

y un punto trasnochador
de silbo y taco al compás
se va de atorro al cowboy.

En mil estaños nocheros
y en escolazos de madrugadas
palmé una vida, casi vacía,
y hoy que hago cuentas no tengo nada.
En la ginebra aburrida
sigo evocando mi vida
y la bronca de saber
que los años que se van
ya nunca podrán volver.

Habitualmente aparece en partituras y discos, firmado por Rolón, E. Baffa y A. de la Torre. En rigor de verdad es en un todo de Rolón; sus cantores, lo son debido a un favor que se le hiciera a Don Fernando en sus horas postreras.

MALENA

TANGO
1941
LETRA DE HOMERO MANZI
MÚSICA DE LUCIO DEMARE

Malena canta el tango como ninguna
y en cada verso pone su corazón.
A yuyo de suburbio su voz perfuma.
Malena tiene pena de bandoneón.
Tal vez allá, en la infancia, su voz de alondra

tomó ese tono obscuro de callejón;
o acaso aquel romance que sólo nombra
cuando se pone triste con el alcohol...
Malena canta el tango con voz de sombra;
Malena tiene pena de bandoneón.

Tu canción
tiene el frío del último encuentro.
Tu canción
se hace amarga en la sal del recuerdo.
Yo no sé
si tu voz es la flor de una pena;
sólo sé
que al rumor de tus tangos, Malena,
te siento más buena,
más buena que yo.

tus ojos son obscuros como el olvido;
tus labios, apretados como el rencor;
tus manos, dos palomas que sienten frío;
tus venas tienen sangre de bandoneón...
Tus tangos son criaturas abandonadas
que cruzan sobre el barro del callejón
cuando todas las puertas están cerradas
y ladran los fantasmas de la canción.
Malena canta el tango con voz quebrada;
Malena tiene pena de bandoneón.

Se atribuye el personaje a la cantante Malena de Toledo. A su vez circulan otras versiones, adjudicando y adjudicándose ser el motivo de este tango, fruto de un encuentro de los autores en Brasil, en donde Homero era presentador y Lucio músico.

MALEVAJE

TANGO

1929

Letra de Enrique Santos Discépolo

Música de Juan De Dios Filiberto

¡Decí, por Dios, qué me has dao
que estoy tan cambiao,
no sé más quién soy...!
El malevaje, extrañao,
me mira sin comprender.
Me ve perdiendo el cartel
de guapo, que ayer
brillaba en la acción.
¡No ves que éstoy embretao,
vencido y maniao
en tu corazón...!

Te vi pasar, tangueando altanera,
con un compás tan hondo y sensual
que no fue más que verte y perder
la fe, el coraje y el ansia e´ guapear...
No me has dejao ni el pucho en la oreja
de aquel pasao malevo y feroz.
¡Ya no me falta, pa´ completar,
más que ir a misa e hincarme a rezar...!
Ayer, de miedo a matar,
en vez de pelear
me puse a correr...
Me vi a la sombra o finao...
Pensé en no verte y temblé...

¡Si yo, que nunca aflojé,
de noche angustiao
me encierro a llorar...!
¡Decí, por Dios, qué me has dao
que estoy tan cambiao,
no sé más quién soy...!

Un encuentro que marca el punto final de una amistad: Filiberto nunca gustó de esta letra, distanciándose para siempre de Discepolín.

MANO A MANO

TANGO

1918

LETRA DE CELEDONIO ESTERAN FLORES

MÚSICA DE CARLOS GARDEL & JOSÉ FRANCISCO RAZANO

Rechiflao en mi tristeza hoy te evoco y veo que has
sido en mi pobre vida para solo una buena mujer,
tu presencia de bacana puso calor en mi nido,
fuiste buena consecuente y yo sé que me has querido
como no quisiste a nadie, como no podrás querer.

Se dio el juego de remanye cuando vos, pobre percanta,
gambeteabas la pobreza en la casa de pensión.
Hoy sos toda una bacana, la vida te ríe y canta,
los morlacos del otario los tirás a la marchanta,
como juega el gato maula con el mísero ratón.

Hoy tenés el mate lleno de infelices ilusiones.

Te engupieron los morlacos, las amigas, el gavión;
la milonga entre magnates, con sus locas tentaciones
donde triunfan y claudican milongueras pretensiones,
se te ha entrado muy adentro en el pobre corazón.

Nada debo agradecerte, mano a mano hemos quedado;
no me importa lo que has hecho, lo que hacés ni lo que harás...
Los favores recibidos creo habértelos pagado,
y si alguna deuda chica sin querer se me ha olvidado
en la cuenta del otario que tenés, se la cargás...
Mientras tanto, que tus triunfos, pobres triunfos pasajeros,
sean una larga fila de riquezas y placer;
que el bacán que te acamala tenga pesos duraderos,
que te abras en las paradas con cafishios milongueros
y que digan los muchachos: -Es una buena mujer...
Y mañana, cuando seas descolado mueble viejo
y no tengas esperanzas en el corazón,
si precisás una ayuda, si te hace falta un consejo,
acordate de este amigo, que ha de jugarse el pellejo
pa' ayudarte en lo que pueda cuando llegue la ocasión.

Como todo precursor que se precie de tal, las contradicciones acompañan a "Cele" desde el arranque: nace en el barrio de Congreso el 3 de agosto de 1896 y a pesar de ello es conocido como el poeta de Villa Crespo, lugar en donde transcurre su adolescencia y primera juventud. Cuenta la leyenda que al acercar su primera letra a Gardel, su lozana juventud provocó que el "Mudo" preguntara por el tío, suponiendo que sería él el autor. Su poesía se ve influida y emparentada con la llamada "generación del Centenario", hijos literarios de Rubén Darío y lectores de Baudelaire. Sus últimas actuaciones fueron en los cafetines de La Boca formando rubro con el cantor Carlos Acuña. Fallece el 28 de julio de 1947 en Palermo.

MANO CRUEL

TANGO

1928

LETRA DE ARMANDO J. TAGINI

MÚSICA DE CARMELO MUTARELLI

Fuiste la piba mimada
de la calle Pepirí,
la calle nunca olvidada
donde yo te conocí...
Y porque eras linda y buena
un muchacho medio loco
te hizo reina del piropo
en un verso muy "fifí".

Tu gracia supo en las milongas cautivar...
Por tu cariño suspiró más de un varon
y no encontrabas, sin embargo, el ideal
capaz de hacer estremecer tu corazon.
Pero en las sombras acechaba el vil ladrón
que ajó tu encanto juvenil con mano cruel...
Cedió tu oido a sus palabras de pasión
y abandonaste para siempre el barrio aquel.

Hoy te he visto a la salida
de un lujoso cabaret
y en tu carita afligida
honda pena adiviné...
Yo sé que hasta el alma dieras
por volver a ser lo que eras...
No podrás: la primavera
de tu vida ya se fue...

Hoy ya no sos la linda piba que mimó
la muchachada de la calle Pepirí,
aquella calle donde yo te conocí
y donde un mozo soñador tanto te amó...
Mintió aquel hombre que riquezas te ofreció:
con mano cruel ajó tu gracia y tu virtud...
Fuiste la rosa de fragante juventud
que hurtó al rosal el "caballero" que pasó.

Carlos Gardel lo registró fonográficamente el 15 de diciembre de 1928.

MAÑANA ZARPA UN BARCO

TANGO
1942
LETRA DE HOMERO MANZI
MÚSICA DE LUCIO DEMARE

Riberas que no cambian tocamos al anclar.
Cien puertos nos regalan la música del mar.
Muchachas de ojos tristes nos vienen a esperar
y el gusto de las copas parece siempre igual.
Tan sólo aquí en tu puerto se alegra el corazón,
Riachuelo donde sangra la voz del bandoneón.
Bailemos hasta el eco del último compás;
mañana zarpa un barco, tal vez no vuelva más...

¡Qué bien se baila sobre la tierra firme!
Mañana al alba tendremos que zarpar.
La noche es larga, no quiero que estés triste...

Muchacha, vamos; no sé por qué llorás...
Diré tu nombre cuando me encuentre lejos.
Tendré un recuerdo para contarle al mar.
La noche es larga, no quiero que estés triste...
Muchacha, vamos; no sé por qué llorás...

Dos meses en un barco viajó mi corazón,
dos meses añorando la voz del bandoneón.
El tango es puerto amigo donde ancla la ilusión,
al ritmo de su danza se hamaca la emoción.
De noche, con la luna soñando sobre el mar,
el ritmo de la olas me miente su compás.
Bailemos este tango, no quiero recordar;
mañana zarpa un barco, tal vez no vuelva más...

MAQUILLAJE

TANGO

1956

Letra de Homero Expósito

Música de Homero y Virgilio Expósito

"Porque ese cielo azul que todos vemos, ni es cielo, ni es azul.
¡Lastima grande que no sea verdad tanta belleza!"

Lupercio de Argensola (1559-1613)

No...
ni es cielo, ni es azul
ni es cierto tu candor,

ni al fin tu juventud.
Tú compras el carmín
y el pote de rubor
que tiembla en tus mejillas,
y ojeras con verdín
para llenar de amor
tu máscara de arcilla.
Tú,
que tímida y fatal
te arreglas el dolor
después de sollozar,
sabrás cómo te amé,
un día al despertar
sin fe ni maquillaje...
-Ya lista para el viaje
que desciende hasta el color final-
Mentiras...
que son mentiras tu virtud,
tu amor y tu bondad
y al fin tu juventud.
Mentiras...
¡te maquillaste el corazón!
Mentiras sin piedad...
¡Qué lástima de amor!

Fue grabado por Jorge Vidal con acompañamiento de guitarras, en el sello Odeón(3/58); y por Astor Piazzolla con la voz de Héctor De Rosas, en CBS (60/61). Años después lo registró Roberto Goyeneche con orquesta dirigida por Atilio Stampone, en Víctor (11/73).

MARGARITA GAUTHIER

TANGO

1935

Letra de Julio Jorge Nelson (Isaac Russofsky)
Música de Mauricio Mora

Hoy te evoco emocionado, mi divina Margarita.
Hoy te añoro en mis recuerdos, ¡oh, mi dulce inspiración!
Soy tu Armando el que te clama, mi sedosa muñequita,
El que llora... el que reza, embargado de emoción.
El idilio que se ha roto me ha robado paz y calma
y la muerte ha profanado la virtud de nuestro amor.
¡Para qué quiero la vida!... si mi alma destrozada
sufre una angustia suprema... vive este cruento dolor.
Hoy, de hinojos en la tumba donde descansa tu cuerpo,
he brindado el homenaje que tu alma suspiró;
he llevado el ramillete de camelias ya marchitas,
que aquel día me ofreciste como emblema de tu amor,
al ponerlas junto al lecho donde dormías tranquila,
una lágrima muy tierna de mis ojos descendió
y rezando por tu alma, mi divina Margarita,
un sollozo entrecortado en mi pecho se anidó.

Nunca olvido aquella noche que besándome en la boca
una camelia muy frágil, de tu pecho se cayó.
La tomaste tristemente, la besaste como loca,
y entre aquellos pobres pétalos una mancha apareció.
¡Era sangre que vertías? ¡Oh mi pobre Margarita!
Eran signos de agonía... eran huellas de tu mal...
Y te fuiste lentamente vida mía, muñequita,

pues la Parca te llamaba con su soma tan fatal.

Lo estrenó Alberto Gómez, quien lo grabó el 21 de febrero de 1935.

MARGOT

TANGO

1919

Letra de Celedonio Esteban Flores

Música de José Ricardo (José Ricardo Soria)

Desde lejos se te embroca, pelandruna abacanada,
que has nacido en la miseria en un cuartucho de arrabal;
porque hay algo que te vende, yo no sé si es la mirada,
la manera de sentarte, de charlar o estar parada,
o ese cuerpo acostumbrado a las pilchas de percal...

Ese cuerpo que hoy te marca los compases tentadores
del canyengue de algún tango en los brazos de algún gil,
mientras triunfa tu silueta y tu traje de colores
entre risas y piropos de muchachos seguidores,
entre el humo de los puros y el champán de
Armenonville.

Son macanas; no fue un guapo haragán ni prepotente,
ni un cafishio veterano el que al vicio te largo:
vos rodaste por tu culpa, y no fue inocentemente;
berretines de bacana que tenías en la mente
desde el día en que un magnate de yuguiyo te afiló...
Yo me acuerdo, no tenías casi nada que ponerte;

hoy usás ajuar de seda con rositas rococó...
¡Me revienta tu presencia, pagaría por no verte...!
Si hasta el nombre te has cambiado,
como ha cambiado tu suerte:
ya no sos mi Margarita, ahora te llaman "Margot"...
Ahora vas con los otarios a pasarla de bacana
a un lujoso reservado del Petit o del Julién...
¡Y tu vieja, pobre vieja, lava toda la semana
pa´ poder parar la olla con pobreza franciscana
en el triste conventillo alumbrao a querosén...!

Esta letra fue compuesta bajo el título "Por la Pinta"; también se lo conoció como "Vos Rodaste por tu Culpa..." (ver "Mano a mano")

MARÍA

TANGO
1945
LETRA DE CÁTULO CASTILLO
MÚSICA DE ANÍBAL TROILO

Acaso te llamaras solamente María...
No sé si eras el eco de una vieja canción,
pero hace mucho, mucho, fuiste hondamente mía
sobre un paisaje triste, desmayado de amor...
El Otoño te trajo, mojando de agonía,
tu sombrerito pobre y el tapado marrón...
Eras como la calle de la melancolía,
que llovía... llovía sobre mi corazón...

¡María...!
En las sombras de mi pieza
es tu paso el que regresa...
¡María...!
Y es tu voz, pequeña y triste,
la del día en que dijiste:
"Ya no hay nada entre los dos..."
¡María!
¡La más mía...! ¡La lejana...!
¡Si volviera otra mañana
por las calles del adiós...!
Tus ojos eran puertos que guardaban ausentes
su horizonte de sueños y un silencio de flor...
Pero tus manos buenas regresaban presentes,
para curar mi fiebre, desteñida de amor...
Un Otoño te trajo... Tu nombre era María,
y nunca supe nada de tu rumbo infeliz...
¡Si eras como la calle de la melancolía,
que llovía... llovía, sobre la calle gris...!

En una mesa de café una noche cualquiera, Pichuco y Cátulo reflexionan acerca de lo extranjerizante y ficticio de titular tangos con nombres de vecinas francesas y demás orígenes que no reflejaban la realidad. Y le sugiere a Cátulo "ya sé, hagamos un tango para una mujer común, una María por ejemplo... bien del barrio... ".
De esta idea genial nació su primera firma conjunta, que perdurara en la historia de la música ciudadana como uno de los grandes binomios autorales.

MARIONETAS

TANGO

1927

LETRA DE ARMANDO JOSÉ TAGINI

MÚSICA DE JUAN JOSÉ GUICHANDUT

Tenía aquella casa no sé que suave encanto
en la belleza humilde del patio colonial
cubierto en el verano por el florido manto
que hilaban las glicinas, la parra y el rosal...

¡Si me parece verte! La pollerita corta,
sobre un banco empinadas las puntas de tus pies,
los bucles despeinados y contemplando absorta
los titeres que hablaban inglés, ruso, francés...
-¡Arriba, doña Rosa!
¡Don Pánfilo, ligero!
Y aquel titiritero
de voz aguardentosa
nos daba la función...
Tus ojos se extasiaban:
aquellas marionetas
saltaban y bailaban
prendiendo en tu alma inquieta
la cálida emoción...

Los años de la infancia risueña ya pasaron
camino del olvido; los titeres también...
Piropos y promesas tu oído acariciaron...
Te fuiste de tu casa, no se supo con quién...
Allá entre bastidores, ridículo y mezquino,

claudica el decorado sencillo de tu hogar...
Y vos, en el proscenio de un frívolo destino,
sos frágil marioneta que baila sin cesar.

Este tango fue eliminado en la segunda rueda del concurso Max Glücksmann, edición de 1927. De todas maneras Carlos Gardel lo grabó el 20 de octubre de 1928 y el mismo año lo hicieron Azucena Maizani e Ignacio Corsini, contribuyendo a su gran difusión.

MELODIA DE ARRABAL

TANGO
1932
LETRA DE ALFREDO LE PERA
MÚSICA DE CARLOS GARDEL

Barrio plateado por la luna,
rumores de milonga
es toda tu fortuna;
Hay un fueye que rezonga
en tu cortada mistonga.
mientras que una pebeta,
linda como una flor,
espera, coqueta,
bajo la quieta luz de un farol.
Barrio... barrio,
que tenés el alma inquieta
de un gorrión sentimental.
Penas... ruegos...
es todo el barrio malevo
melodía de arrabal

Viejo... Barrio...
Perdoná si al evocarte
se me pianta un lagrimón
que al rodar en tu empedrao
es un beso prolongao
que te da mi corazón.

Cuna de tauras y cantores,
de broncas y entreveros,
de todos mis amores;
en tus muros, con mi acero,
yo grabé nombres que quiero:
Rosa, la "Milonguita",
era rubia Margot...
y en la primer cita
la paica Rita
me dio su amor.

MI BUENOS AIRES QUERIDO

TANGO

1934

LETRA DE ALFREDO LE PERA

MÚSICA DE CARLOS GARDEL

Mi Buenos Aires querido,
cuando yo te vuelva a ver
no habrá más penas ni olvido.

El farolito de la calle en que nací

fue centinela de mis promesas de amor;
bajo su quieta lucecita yo la vi
a mi pebeta, luminosa como un sol.
Hoy, que la suerte quiere que te vuelva a ver,
ciudad porteña de mi único querer,
y oigo la queja de un bandoneón,
dentro del pecho pide rienda el corazón.

Mi Buenos Aires,
tierra querida,
donde mi vida terminaré.
Bajo tu amparo
no hay desengaños,
vuelan los años,
se olvida el dolor...
En caravana
los recuerdos pasan
con una estela
dulce de emoción.
Quiero que sepas
que al evocarte
se van las penas
del corazón.

La ventanita de mi calle de arrabal,
donde sonríe una muchachita en flor;
quiero de nuevo yo volver a contemplar
aquellos ojos que acarician al mirar.
En la cortada más maleva una canción
dice su ruego de coraje y de pasión.
Una promesa y un suspirar
borró una lágrima de pena aquel cantar.

Mi Buenos Aires querido,
cuando yo te vuelva a ver
no habrá más penas ni olvido.

MI CIUDAD Y MI GENTE

TANGO

1967

Letra y Música de Eladia Blázquez

Aunque me de la espalda de cemento,
me mire transcurrir indiferente,
es ésta mi ciudad... ¡Esta es mi gente!
Y es el lugar donde morir me siento.
¡Buenos Aires!...
Para el alma mía no habrá geografía
mejor que el paisaje...
de tus calles,
donde día a día me gasto los miedos,
las suelas y el traje...

No podría vivir con orgullo,
mirando otro cielo que no fuera el tuyo,
porque aquí me duele un tango
y el calor de alguna mano.
¡Y me cuesta tanto el mango que me gano!
Porque soy como vos,
que se niega o se da:
¡Te proclamo, Buenos Aires, mi ciudad!...

Aunque me des la espalda de cemento,
me mires transcurrir indiferente:
Te quiero... Buenos Aires y a tu gente.
Y entre tu gente moriré contento, contento,
porque soy como vos,
que se niega o se da:
¡Te proclamo, Buenos Aires, mi ciudad!...

Fue registrado por Claudio Bergé con orquesta dirigida por Carlos García, en el sello Odeón (8/70); también ese año lo grabó Eladia Blázquez con orquesta, en Víctor (1970), y Rosana Falasca acompañada por orquesta de Luis Stazo, en sello Diapasón (1974), entre otros.
Fue compuesto hacia 1968. En 1970 obtuvo el primer premio en el concurso organizado por el Festival TV de la canción.

MI NOCHE TRISTE

TANGO
1916
Letra de Pascual Contursi
Música de Samuel Castriota

¡Percanta que me amuraste
en lo mejor de mi vida
dejándome el alma herida
y espinas en el corazón...!
¡Sabiendo que te quería,
que vos eras mi alegría
y mi sueño abrasador...!
Para mí ya no hay consuelo
y por eso me encurdelo,

pa' olvidarme de tu amor.

Cuando voy a mi cotorro
y lo veo desarreglado,
todo triste, abandonado,
me dan ganas de llorar;
y me paso largo rato
campaneando tu retrato
pa' poderme consolar.

De noche, cuando me acuesto,
no puedo cerrar la puerta,
porque dejándola abierta
me hago ilusión que volvés...
Siempre llevo bizcochitos
pa' tomar con matecitos
como cuando estabas vos,
¡y si vieras la catrera,
cómo se pone cabrera
cuando no nos ve a los dos...!

Ya no hay en el bulín
aquellos lindos frasquitos
adornados con moñitos
todos del mismo color,
y el espejo está empañado,
si parece que ha llorado
por la ausencia de tu amor...

La guitarra en el ropero
todavía está colgada;
nadie en ella canta nada

ni hace sus cuerdas vibrar...
¡Y la lámpara del cuarto
también tu ausencia ha sentido,
porque su luz no ha querido
mi noche triste alumbrar...!

Nace como tango instrumental bajo el nombre de "Lita" en 1915. Un año después, Contursi en Montevideo suscribe sus versos inmortales y como era su costumbre, los llamaba por su primera línea: "Percanta que me amuraste". Tras una discusión con Castriota, toma un nombre definitivo. Es también, el primer tango cantado, en ser incluido en una obra teatral: "Los dientes del perro" por la orquesta de Firpo y la voz de la actriz Manolita Poli.

MI TANGO TRISTE

TANGO

1944

LETRA DE JOSE MARIA CONTURSI (Katunga)
MUSICA DE ANIBAL CARMELO TROILO (Pichuco)

Me torturé sin ti y entonces te busqué
por los caminos del recuerdo
y en el pasado más lejano
te agitabas por volver
y por librarte de ese infierno.

Y se arrastró hasta mi
tu vida sin amor,
con su dolor y su silencio,
y disfrazamos un pasado

que luchaba por querer volver.
Y fuiste tu
la que alegró mi soledad,
quien transformó en locura
mi pasión y mi ternura
y en horror mis horas mansas.
Tu, mi tango triste, fuiste tu
y nadie existe más que tu en mi destino
y hoy te has hecho a un lado en mi camino
y es muy tarde ya, para volver
llorando atrás y contener la angustia,
que por mustia duele mucho más.

Se desgarró la luz
y enmudeció mi voz,
aquella noche sin palabras,
al ver que tu alma estaba ausente
y a tu lado siempre yo
como una cosa abandonada.

Y se arrastró hasta ti,
la sombra de otro amor
y otra voz que te llamaba
y me sumiste en un pasado
que luchaba por querer volver.

MILONGA TRISTE

MILONGA

c. 1937

Letra de Homero Manzi

Música de Sebastián Piana

Llegabas por el sendero
delantal y trenzas sueltas.
Brillaban tus ojos negros
claridad de luna llena.
Mis labios te hicieron daño
al besar tu boca fresca.
Castigo me dio tu mano
pero más golpeó tu ausencia.
¡Ay...!
Volví por caminos blancos,
volví sin poder llegar.
Grité con mi grito largo
canté sin saber cantar.
Cerraste los ojos negros,
se volvió tu cara blanca.
Y llevamos tu silencio
al sonar de las campanas.
La luna cayó en el agua,
el dolor golpeó mi pecho.
Con cuerdas de cien guitarras
me trencé remordimientos.
¡Ay...!
Volví por caminos viejos,
volví sin poder llegar.

Grité con tu nombre muerto,
recé sin saber rezar.
Tristeza de haber querido
tu rubor en un sendero.
Tristeza de los caminos
que después ya no te vieron.
Silencio del camposanto,
soledad de las estrellas.
Recuerdos que duelen tanto,
delantal y trenzas negras.
¡Ay...!
Volví por caminos muertos,
volví sin poder llegar.
Grité con tu nombre bueno,
lloré sin saber llorar.

MILONGUERA

TANGO

1925

Letra y Música de Jose Maria Aguilar

Milonguera de mucha alcurnia,
que ahora te exhibes en el Pigalle,
no recuerdas tu cabeza coronada
por cabellos relucientes sin igual...
Acordate que tu vieja acariciaba
con sus manos pequeñitas de mujer
tu cabeza de cabeza de muchachita alocada

que soñaba con grandezas y placer.
Una noche te fugaste
del hogar que te cuidó,
y a la vieja abandonaste,
que en la vida te adoró.
En busca de los amores,
y para buscar placeres,
fuiste con otras mujeres
al lugar de los dolores.

Milonguera de melena recortada,
que antes tenías hogar feliz,
no recuerdas a tu viejita amargada
que ignora todavía tu desliz...
Acordate de aquel novio enamorado
que luchaba por formarte un buen hogar,
y que tímido, feliz y mal confiado,
colocaba tu recuerdo en un altar.
Ahora sola, abandonada
en las alas del placer,
vas dejando, acongojada,
tus ensueños de mujer.
De tus trenzas, en la historia
ni las hebras quedarán
que perduren tu memoria
a los que te llorarán.

José María Aguilar fue uno de los mas grandes y solicitados guitarristas de la época. En su notable trayectoria, acompañó a Gardel, Magaldi y Corsini. Sobreviviente del accidente de Medellín, falleció años después en Buenos Aires, víctima de un accidente de tránsito.

MILONGUITA

TANGO

1920

Letra de Samuel Guillermo Linnig
Música de Enrique Pedro Delfino

¿Te acordás, Milonguita? Vos eras
la pebeta más linda e´Chiclana;
la pollera cortona y las trenzas,
y en las trenzas un beso de sol...
Y en aquellas noches de verano,
¿qué soñaba tu almita, mujer,
al oír en la esquina algún tango
chamuyarte bajito de amor?

Esthercita,
hoy te llaman "Milonguita";
flor de noche y de placer,
flor de lujo y cabaret...
Milonguita,
los hombres te han hecho mal;
y hoy darías toda tu alma
por vestirte de percal.

Cuando sales por la madrugada,
Milonguita, de aquel cabaret,
toda tu alma temblando de frío,
dices: *-¡Ay, si pudiera querer...!*
Y entre el vino y el último tango,
pa´l cotorro te saca un bacán...

¡Ay, qué sola, Esthercita, te sientes...!
¡Si lloras, dicen que es el champán...!

MIMÍ PINSÓN

TANGO
1947
LETRA DE JOSÉ RÓTULO
MÚSICA DE AQUILES ROGGERO

Un día más,
un año más,
que estoy perdido en la neblina...
En esa niebla de la noche parisina
que te alejaste para nunca retornar.
Yo te llamé
Mimí Pinsón,
yo te soñe en la novela de Musset
y te encontré después en mi destino...
¡Qué cortos fueron los caminos de los sueños
y qué vanos los empeños
por salvarte de la muerte!
Sigue la nieve castigando el ventanal,
y yo con esta soledad...
Mimí Pinsón,
aún te busco por las calles de París...
Igual que ayer
te veo y te presiento;
pero es inútil, no vienes a mi encuentro,
Mimí Pinsón...

Un año más
qué tu no estás,
y nuevamente la neblina
trae recuerdos de mis noches parisinas,
y en el recuerdo nuevamente vuelves tú...
Estás en mí,
te vuelvo a ver...
Y en mis delirios de poeta
beso tus manos y el manojo de violetas...
¡Igual que ayer, igual que hoy y siempre igual!

MUCHACHO

TANGO
1923
Letra de Celedonio Esteban Flores
Música de Edgardo Donato
(Edgardo Felipe Valerio Donato)

Muchacho,
que por la suerte quiso
vivís en el primer piso
de un palecete central;
que para vicios y placeres,
para farras y mujeres
disponés de un capital...
Muchacho,
que no sabés el encanto
de haber derramado llanto
por un amor de mujer;

que no sabés qué es secarse
en una timba, y armarse
para volverse a meter...
Que decís que un tango rante
no te hace perder la calma,
y que no te llora el alma
cuando gime un bandoneón.
Que si tenés sentimiento
los tenés adormecido,
pues todo lo has conseguido
pagando como un chabón.

Decime
si en tu vida pelandruna
bajo la luz de la luna,
o si no bajo un farol,
vos te has sentido poeta
y le has dicho a una pebeta
que era más linda que el sol...
Decime
si conocés la armonía,
la dulce policromía
de las tardes de arrabal,
cuando van las fabriqueras
tentadoras y diqueras
bajo el sonoro percal.

Originalmente publicado en el segundo libro de Celedonio, "Cuando pasa el organito", a comienzos de los '20; lo graba Rosita Quiroga con la orquesta de Manuel Buzón en septiembre de 1925 y entre las innumerables versiones posteriores, recordada es la de Angelito Vargas con la orquesta de D'Agostino, registrado para la Víctor a fines del prolífico -tangueramente hablando- 1940.

MUÑECA BRAVA

TANGO

1928

Letra de Domingo Enrique Cadícamo

Música de Nicolás Luis Visca

Che, madam que parlás en francés
y tirás ventolín a dos manos,
que cenás con champán bien frappé
y en tango enredás tu ilusión...
Sos un biscuit de pestañas muy arqueadas,
Muñeca brava, bien cotizada;
sos del Trianon (del "Trianón" de Villa Crespo...)
che, vampiresa, juguete de ocasión...
Tenés un camba que te hace gustos
y veinte abriles que son diqueros,
y bien repleto tu monedero
pa´patinarlo de Norte a Sur...
Te baten todos Muñeca brava,
porque a los giles mareás sin grupo...
¡Pa´mí sos siempre la que no supo
guardar un cacho de amor y juventud!

Campaneá que la vida se va
y enfundá tu silueta sin rango;
y si el llanto te viene a buscar,
olvidate, Muñeca, y reí,
meta champan, que la vida se te escapa,
Muñeca brava, flor de pecado...
¡Cuando llegués al final de tu carrera
tus primaveras verás languidecer!

NARANJO EN FLOR

TANGO
1944
LETRA DE HOMERO ALDO EXPÓSITO
MÚSICA DE VIRGILIO HUGO EXPÓSITO

Era más blanca que el agua,
que el agua blanda.
Era más fresca que el río,
naranjo en flor.
Y en esa calle de Estío,
calle perdida,
dejó un pedazo de vida
y se marchó.

Primero hay que saber sufrir,
después amar, después partir
y, al fin, andar sin pensamientos.
Perfume de naranjo en flor,
promesas vanas de un amor
que se escaparon con el viento.
Después, ¿qué importa del después?
Toda mi vida es el Ayer
que me detiene en el Pasado.
¡Eterna y vieja juventud,
que me ha dejado acobardado
como un pájaro sin luz!

¿Qué le habrán hecho mis manos?
¿Qué le habrán hecho

para dejarme en el pecho
tanto dolor?
Dolor de vieja arboleda,
canción de esquina
con un pedazo de vida,
naranjo en flor.

NIEBLA DEL RIACHUELO

TANGO
1937
Letra de Enrique Cadicamo
Música de Juan Carlos Cobian

Turbio fondeadero donde van a recalar
barcos que en el muelle para siempre han de quedar;
sombras que se alargan en la noche del dolor;
náufragos del mundo que han perdido el corazón;
puentes y cordajes donde el viento viene a aullar;
barcos carboneros que jamás han de zarpar;
torvo cementerio de las naves que, al morir,
sueñan, sin embargo, que hacia el mar han de partir.

Niebla del Riachuelo,
amarrado al recuerdo
yo sigo esperando;
niebla del Riachuelo,
de ese amor, para siempre,
me vas alejando...

Nunca más volvió;
nunca más la vi;
nunca más su voz nombró mi nombre junto a mí...
...esa misma voz que dijo "¡Adiós!".

Sueña, marinero, con tu viejo bergantín;
bebe tus nostalgias en el sordo cafetín...
Llueve sobre el puerto, mientras tanto, mi canción:
llueve lentamente sobre tu desolación...
Anclas que ya nunca, nunca más, han de levar:
bordas de lanchones sin amarras que soltar;
triste caravana sin destino ni ilusión,
como un barco preso en la botella del figón...

Fue cantado por Tita Merello en la película La fuga, dirigida por Luis Saslavsky en 1937.

NINGUNA

TANGO
1942
Letra de Homero Manzi
(Homero Nicolás Manzione Prestera)
Música de Raúl Fernández Siro

Esta puerta se abrió para tu paso.
Este piano tembló con tu canción.
Esta mesa, este espejo y estos cuadros
guardan ecos del eco de tu voz.
¡Es tan triste vivir entre recuerdos...!

¡Cansa tanto escuchar ese rumor
de la lluvia sutil que llora el tiempo
sobre aquello que quiso el corazón...!

No habrá ninguna igual, no habrá ninguna...
Ninguna con tu piel ni con tu voz...
Tu piel, magnolia que mojó la luna.
Tu voz, murmullo que entibió el amor.
No habrá ninguna igual, todas murieron
desde el momento que dijiste adiós.

Cuando quiero alejarme del pasado
"Es inútil...", me dice el corazón.
Este piano, esta mesa y estos cuadros
guardan ecos del eco de tu voz.
En un álbum azul están los versos
que tu ausencia cubrió de soledad.
Es la triste ceniza del recuerdo;
nada más que cenizas, nada más...

NOSTALGIAS

TANGO

1936

Letra de Domingo Enrique Cadícamo
Música de Juan Carlos Cobián

Quiero emborrachar mi corazón
para apagar un loco amor,
que más que amor es un sufrir;

y aquí vengo para eso,
a borrar antiguos besos
en los besos de otra boca...
Si su amor fue flor de un día,
¿por qué causa es siempre mía
esta cruel preocupación?
Quiero por los dos mi copa alzar
para borrar mi obstinación....
¡Y más la vuelvo a recordar!

Nostalgias
de escuchar su risa loca
y sentir junto a mi boca,
como un fuego, su respiración.
Angustia
de sentirme abandonado,
de pensar que otro, a su lado,
pronto, pronto le hablará de amor.
Hermano,
yo no quiero rebajarme,
ni pedirle, ni llorarle,
ni decirle que no quiero más vivir...
Desde mi triste soledad veré caer
las rosas muertas de mi juventud.
Gime, bandoneón, tu tango gris;
Quizás a ti te hiera igual
Algún amor sentimental...
Llora mi alma de fantoche,
sola y triste en esta noche,
noche negra y sin estrellas...
Si las copas traen consuelo,
aquí estoy con mi desvelo
para ahogarlo de una vez.

Quiero emborrachar mi corazón
para después poder brindar
por los fracasos del amor.

Este tango tenía una versión primigenia de la que no se conservó registro fonográfico.. Según el autor, la estrenó en Nueva York el cantor Rudy Vallé. A su retorno, le encargaron un tango para una obra teatral. Cadícamo le pone una letra, pero no tuvo el exito esperado. Dos días más tarde, lo reemplazan por "El Cantor de Buenos Aires". Sin embargo al poco tiempo lo rescata Cobian y con la voz de Antonio Rodríguez Lesende, lo reestrena en la boite "Charleston" de la calle Florida.

NUBES DE HUMO

TANGO
1923
LETRA DE MANUEL ROMERO
MUSICA DE MANUEL JOVES

Fume, compadre;
fume y charlemos,
y mientras fuma recordaremos
que con el humo del cigarrillo,
ya se nos va la juventud.
Fume, compadre;
fume y recuerde
que yo también recordaré...
¡Con el alma la quería
y un negro día
la abandoné!
Voy, sin poderla olvidar,

atormentado por la pena.
Ella juró que era buena
y no la quise escuchar.
De nada sirve el guapear
cuando es honda la metida.
¡Pobrecita, mi querida!
¡Toda la vida
la he de llorar!

Y ahora, compadre,
arrepentido,
quiero olvidarla y no la olvido.
Si hasta parece
que ella se mece
entre las nubes de humo azul.
Fume, compadre;
fume y soñemos.
Quiero olvidar mi ingratitud
al ver hoy que, como el humo,
se desvanece la juventud.

PA' QUE BAILEN LOS MUCHACHOS

TANGO
1942
LETRA DE ENRIQUE CADÍCAMO
MÚSICA DE ANIBAL TROILO

Pa' que bailen los muchachos
via a tocarte, bandoneón.
¡La vida es una milonga!...

Bailen todos, compañeros
porque el baile es un abrazo;
Bailen todos, compañeros,
que este tango lleva el paso,
entre el lento ir y venir
del tango va
la frase dulce
y ella baila en otros brazos
Prendida,
rendida,
por otro amor...

No te quejes bandoneón.

Que me duele el corazón.
Quien por celos va sufriendo,
su cariño va diciendo.

No te quejes, bandoneón.

Que esta noche toco yo.
Pa´ que bailen los muchachos,
hoy te toco, bandoneón.
¡La vida es una milonga!

Ella fue como una madre,
ella fue mi gran cariño...
nos abrimos y no sabe
que hoy la lloro como un niño...
quién la va saber querer
con tanto amor como la quise...
Pobre amiga... pobre piba...
¡Qué ganas más locas

de irte a buscar!
Pa´que bailen los muchachos
via buscarte, bandoneón,
¡La vida es una milonga!...

PASIONAL

TANGO
1951
LETRA DE MARIO SOTO
MÚSICA DE JORGE CALDARA

No sabrás, nunca sabrás
lo que es morir mil veces
de ansiedad;
no podrás nunca entender
lo que es amar y enloquecer.
Tus labios que queman,
tus ojos que embriagan
y que torturan mi razón...
¡Sed que me hace arder
y que me enciende el pecho de pasión!
¡Sed que me hace arder
y que me enciende el pecho de pasión!
Estás clavada en mí..
te siento en el latir
abrasador de mis sienes.
Te adoro cuando estás y te amo mucho más
cuando estás lejos de mí.
Así te quiero, dulce vida de mi vida...

Así te siento, sólo mía, siempre mía...
Tengo miedo de perderte,
de pensar que no he de verte...
¿Por qué esa duda brutal?
¿Por qué me habré de sangrar,
si en cada beso te siento desmayar?

Sin embargo me atormento
porque en la sangre te llevo;
y en cada instante, febril y amante
quiero tus labios besar.

¿Qué tendrás en tu mirar,
que cuando a mí tus ojos levantas
siento arder en mi interior
una voraz llama de amor?

Tus manos desatan caricias que me atan
a tus encantos de mujer...
¡Sé que nunca más
podré arrancar del pecho este querer!

Te quiero siempre así...
estás clavada en mí
como una daga en la carne
ardiente y pasional y temblando de ansiedad
quiero en tus brazos morir.

Aunque había sido entregado a D Anenzo, quien lo estrenara y ejecutara en sus presentaciones en la voz de A. Laborde, nunca había sido grabado. Pugliese lo registra en el '51 para Odeón, en la memorable versión de Alberto Morán.

PATOTERO SENTIMENTAL

TANGO
1922
LETRA DE MANUEL ROMERO
MÚSICA DE M. JOVES

Patotero,
rey del bailongo
Patotero sentimental
escondés bajo tu risa
muchas ganas de llorar.
Ya los años
se van pasando
y en mi pecho
no entró un querer
en mi vida tuve muchas, muchas minas
pero nunca una mujer...

Cuando tomo dos copas de más
en mi pecho comienza a surgir,
el recuerdo de aquella fiel mujer
que me quiso de verdad
y yo ingrato abandoné.
De su amor me burlé sin mirar
que pudiera sentirlo después.
Sin pensar
que los años al correr
iban crueles a amargar
a este rey del cabaret.

¡Pobrecita!...
¡Cómo lloraba,
cuando ciego
la eché a rodar!...
La patota me miraba
Y... no es de hombre el aflojar.
Patotero,
rey del bailongo,
de ella siempre
te acordarás.
Hoy ríes... pero tu risa
sólo es ganas de llorar...!

A pesar de ser conocido como "El Gallego", Manuel Romero nace en Buenos Aires en 1891, lugar en el que fallece 62 años después. Perteneciente a la generación fundadora del cine argentino, se inicia como periodista en Crítica y Última hora. Fue comediógrafo y sainetero de éxitos recordados como "Fuera de la Ley" y "Una luz en la Ventana". Este tango fue estrenado por Ignacio Corsini en el sainete "El Bailarín del Cabaret" del propio Romero, el 12 de mayo de 1922.

PERCAL

TANGO

1943

Letra de Homero Aldo Expósito
Música de Domingo Serafín Federico

Percal...
¿Te acuerdas del percal?
Tenías quince abriles,

anhelos de sufrir y amar,
de ir al Centro al triunfar
y olvidar el percal.
Percal...
Camino de percal...
Te fuiste de tu casa,
tal vez nos informamos mal;
sólo sé que al final
olvidaste el percal...

La juventud se fue,
tu casa ya no está;
y en el ayer, tirados
se han quedado,
acobardados,
tu percal y mi pasado...
La juventud se fue,
yo ya no espero más;
mejor, dejar perdidos
los anhelos
que no han sido
y el vestido de percal...

Llorar...
¿Por qué vas a llorar?
¿Acaso no has vivido?
¿Acaso no aprendiste a amar,
a sufrir, a esperar
y también a callar?
Percal...
Son cosas del percal
saber que estás sufriendo,

saber que sufrirás más
y saber que al final
no olvidaste el percal...

Percal...
Tristeza del percal...

Contrariamente a lo que sucede con la mayoría de los autores del tango, quienes nos ocupan tenían formación universitaria. Domingo en medicina y Homero en filosofía. Escrita sobre una música preexisten, Expósito quizo reflejar la historia de "Milonguita" o "Estercita", actualizada a la realidad imperante en los años 40. Lo estrenó la orquesta de Miguel Caio con la voz de los bandoneonistas de la formación.

POR UNA CABEZA

TANGO
1935
LETRA DE ALFREDO LE PERA.
MUSICA DE CARLOS GARDEL.

Por una cabeza de un noble potrillo,
que justo en la raya afloja al llegar
y que al regresar parece decir:
No olvides, hermano, vos sabés, no hay que jugar...
por una cabeza, metejón de un día
de aquella coqueta y burlona mujer,
que al jurar sonriendo el amor que está mintiendo,
quema en una hoguera todo mi querer.

¡Por una cabeza
todas las locuras...!
Su boca que besa
borra la tristeza,
calma la amargura...
¡Por una cabeza,
si ella me olvida,
qué importa perderme
mil veces la vida,
para qué vivir...!

¡Cuántos desengaños por una cabeza...!
Yo juré mil veces, no vuelvo a insistir;
pero si un mirar me hiere al pasar,
sus labios de fuego otra vez quiero besar.
¡Basta de carreras! ¡Se acabó la timba!
¡Un final reñido yo no vuelvo a ver!
Pero si algún pingo llega a ser fija el domingo,
yo me juego entero... ¡Qué le voy a hacer!

PRÍNCIPE

TANGO

1924

LETRA DE FRANCISCO GARCÍA JIMÉNEZ

MÚSICA DE ANSELMO AIETA

Príncipe fui, tuve un hogar y un amor,
llegué a gustar la dulce paz del querer
y pudo más que la maldad y el dolor,

la voluntad de un corazón de mujer,
y así llorar hondo pesar hoy me ves,
pues para luchar no tengo ya valor.
Lo que perdí no he de encontrar otra vez,
príncipe fui, tuve un hogar y un amor.

Y hoy que deshechos mis sueños bellos,
mi pie en las calles sin rumbo pisa,
cuando les digo que he sido un príncipe
los desalmados lo echan a risa:
cuando les digo que fue la muerte
quien de mi trono se apoderó,
¡cómo se ríen de mi desgracia
y es mi desgracia su diversión!
Loco, me dicen los desalmados
y siento por todos lados "loco, loco".
Esos que me insultan al pasar,
nunca, nunca mi recuerdo han de empañar.

Porque está aquí, dentro mí, la verdad
y no han de ver la imagen fiel que quedó...
Querrán robar - intento vano será -
no han de robar lo único que se salvó,
Y si perdí todo el poder que logré
quien ha de impedir que diga en mi dolor:
príncipe fui, sí que lo fui, no soñé;
príncipe fui, tuve un hogar y un amor.

Originalmente presentado por J.C. Marambio Catán con la orquesta de Augusto Berto para la obra teatral "Nuevo Mundo" presentada en el Opera, fue grabado ese mismo año -1924- por Gardel en las guitarras de Ricardo y Barbieri.

PUENTE ALSINA

TANGO

1926

Letra y Musica de Benjamin Tagle Lara.

¿Dónde está mi barrio, mi cuna querida?
¿Dónde la guarida, refugio de ayer?
Borró el asfaltado, de una manotada,
la vieja barriada que me vió nacer...

En la sospechosa quietud del suburbio,
la noche de un triste drama pasional
y, huérfano entonces, yo, el hijo de todos,
rodé por el lodo de aquel arrabal.

Puente Alsina, que ayer fuera mi regazo,
de un zarpazo la avenida te alcanzó...
Viejo puente, solitario y confidente,
sos la marca que, en la frente,
el progreso le ha dejado
al suburbio revelado
que a su paso sucumbió.
Yo no he conocido caricias de madre...
Tuve un solo padre que fuera el rigor
y llevo en mis venas, de sangre matrera,
gritando una gleba su crudo rencor.
Porque me lo llevan, mi barrio, mi todo,
yo, el hijo del lodo lo vengo a llorar...
Mi barrio es mi madre que ya no responde...
¡Qué digan adónde lo han ido a enterrar!

QUÉ ME VAN A HABLAR DE AMOR

TANGO

1946

LETRA DE HOMERO EXPÓSITO

MÚSICA DE HÉCTOR STAMPONI

Yo he vivido dando tumbos
rodando por el mundo
y haciéndome el destino...
Y en los charcos del camino,
la experiencia me ha ayudado
por baquiano y por que ya
comprendo que en la vida
se cuidan los zapatos
andando de rodillas.
Por eso,
me estan sobrando los consejos,
que en las cosas del amor
aunque tenga que aprender
nadie sabe mas que yo.

Yo anduve siempre en amores
¡qué me van a hablar de amor!
Si ayer la quise, que importa...
¡qué importa si hoy no la quiero!
Eran sus ojos de cielo
el ancla mas linda
que ataba mis sueños;
era mi amor, pero un día
se fue de mis cosas

y entró a ser recuerdo.
Despues rodé en mil amores...
¡qué me van a hablar de amor!

Muchas veces el invierno
me echo desde la ausencia
la soga del recuerdo.
Y yo siempre me he soltado
como un potro mal domado
por mañero, y porque yo
que anduve enamorado
rompí como una rosa
las cosas del pasado.
Y ahora,
que estoy viviendo en otra aurora
no me expliquen el amor
que aunque tenga que aprender
nadie sabe mas que yo.

REMEMBRANZAS

TANGO
1940
LETRA DE MARIO BATISTELLA
MÚSICA DE MARIO MELFI

Como son largas las semanas
cuando no estás cerca de mí,
no sé que fuerzas sobrehumanas
me dan valor lejos de ti.

Muerta la luz de mi esperanza
soy como un náufrago en el mar
sé que me pierdo en lontananza
mas no me puedo resignar.

¡Ah! qué triste es recordar
después de tanto amar,
esa dicha que pasó,
flor de una ilusión
se marchitó
nuestra pasión.
¡Ah! olvida mi desdén
retorna dulce bien,
a nuestro amor,
y volverá a florecer
nuestro querer
como aquella flor.

En nuestro cuarto tibio y rosa
todo quedó como otra vez
y en cada adorno, en cada cosa
te sigo viendo como ayer.
Tu foto sobre la mesita,
que es credencial de mi dolor,
y aquella hortensia ya marchita
que fue el cantar de nuestro amor.

RENCOR

TANGO

1932

LETRA DE LUIS CÉSAR AMADORI

MÚSICA DE CHARLO

(Carlos José Pérez de la Riestra)

Rencor, mi viejo rencor
dejame olvidar
la cobarde traición.
No ves que no puedo mas
que ya me he secao
de tanto llorar
dejá que viva otra vez
y olvide el dolor
que ayer me cacheteó.
Rencor, yo quiero volver
a ser lo que fui.
Yo quiero vivir.

Este odio maldito
que llevo en las venas
me amarga la vida
como una condena.
El mal que me han hecho
es herida abierta
que me inunda el pecho
de rabia y de hiel.
La odian mis ojos
porque la miraron

mis labios la odian
porque la besaron.
La odio con toda
la fuerza de mi alma
y es tan fuerte mi odio
como fue mi amor.

Rencor, mi viejo rencor
no quiero sufrir
esta pena sin fin
si ya me has muerto una vez
por que llevaré
la muerte en mi ser
ya se que no tiene perdón
ya se que fue vil
y fue cruel la traición
por eso viejo rencor
dejame vivir
por lo que sufrí.

Dios quiera que un día
la encuentre en la vida
llorando vencida
su triste pasado
pa' escupirle encima
todo este desprecio
que babea mi vida
de amargo rencor;
la odio por el daño
de mi amor deshecho
y por una duda
que me escarba el pecho;

no repitas nunca
lo que viá decirte
rencor, tengo miedo
de que seas amor.

ROMANCE DE BARRIO

VALS
1947
LETRA DE HOMERO MANZI
MÚSICA DE ANÍBAL TROILO

Primero la cita lejana de abril,
tu oscuro balcón, tu antiguo jardín,
más tarde, las cartas de pulso febril,
mintiendo que no, jurando que sí.
Romance de barrio, tu amor y mi amor,
primero un querer, después un dolor
por culpas que nunca tuvimos,
por culpas que debimos
sufrir los dos.
Hoy vivirás
despreciándome tal vez, sin pensar
que lamento al no poderte tener
el dolor de no saber olvidar.
Hoy estarás
como nunca lejos mío,
lejos de tanto llorar...
Fue porque sí
que el despecho te cegó como a mí,

sin mirar que en el rencor del adiós
castigabas con crueldad tu corazón.
Fue porque sí
que de pronto no supimos pensar
que es más fácil renegar y partir
que vivir sin olvidar.
Ceniza del tiempo, la cita de abril,
tu oscuro balcón, tu antiguo jardín,
las cartas trazadas con mano febril
mintiendo que no, jurando que sí.
Retornan vencidas tu voz y mi voz,
trayendo al volver con tonos de horror
las culpas que nunca tuvimos,
las culpas que debimos
pagar los dos.

Vals llevado al disco por Troilo con la voz de Floreal Ruiz el 19 de agosto de 1947.

RONDANDO TU ESQUINA

TANGO

1945

Letra de Domingo Enrique Cadícamo

Musica de Charlo

(Carlos José Pérez de la Riestra)

Esta noche tengo ganas de buscarla,
de borrar lo que ha pasado y perdonarla...
Ya no me importa el que dirán,

ni de las cosas que hablarán;
total, la gente siempre habla...
Yo no pienso más que en ella a toda hora...
Es terrible esta pasión devoradora...
¡Y ella siempre sin saber,
sin siquiera sospechar
mis deseos de volver!
¿Qué me has dado, vida mía,
que ando triste noche y día?
Rondando siempre tu esquina,
mirando siempre tu casa...
¡Y esta pasión que lastima,
y este dolor que no pasa...!
¿Hasta cuándo iré sufriendo
el tormento de este amor...?

Este pobre corazón, que no la olvida,
me la nombra con los labios de su herida;
y ahondando más su sinsabor,
la mariposa del dolor
cruza en la noche de mi vida...
¡Compañeros, hoy es noche de verbena...!
Sin embargo, yo no puedo con mi pena,
y al saber que ya no está,
solo, triste y sin amor
me pregunto sin cesar...

Este tango, éxito rotundo en toda hispanoamérica, registró más de 60 grabaciones sólo en México.

SAN IOSÉ DE FLORES

TANGO

1935

Letra de Enrique Gaudino

Música de Armando Acquarone

Me da pena verte hoy, barrio de Flores,
Rincón de mis juegos, cordial y feliz.
Recuerdos queridos, novela de amores
que evoca un romance de dicha sin fin.
Nací en ese barrio, crecí en sus veredas,
un día alcé el vuelo soñando triunfar;
y hoy, pobre y vencido, cargado de penas,
he vuelto cansado de tanto ambular...

La dicha y fortunas me fueron esquivas,
jirones de ensueños dispersos dejé;
y en medio de tantas desgracias y penas,
el ansia bendita de verte otra vez...
En tierras extrañas luché con la suerte,
derecho y sin vueltas no supe mentir;
y al verme agobiado,
más pobre que nunca,
volví a mi querencia buscando morir.

Mas vale que nunca pensara el regreso,
si al verte de nuevo me puse a llorar...
Mis labios dijeron, temblando en un rezo:
-Mi barrio no es éste, cambió de lugar..
Prefiero a quedarme, morir en la huella;
si todo he perdido, barriada y hogar...

Total, otra herida no me hace ni mella;
será mi destino rodar y rodar...

SENTIMIENTO GAUCHO

TANGO
1924
LETRA DE JUAN ANDRÉS CARUSO
MÚSICA DE FRANCISCO Y RAFAEL CANARO

En un viejo almacén del Paseo Colón
donde van los que tienen perdida la fe,
todo sucio, harapiento, una tarde encontré
a un borracho sentado en oscuro rincón.
Al mirarle sentí una profunda emoción
porque en su alma un dolor secreto adiviné
y, sentándome cerca, a su lado, le hablé,
y él, entonces, me hizo esta cruel confesión.
Ponga, amigo, atención.

"Sabe que es condición de varón el sufrir...
"La mujer que yo quería con todo mi corazón
"se me ha ido con un hombre que la supo seducir
"y, aunque al irse mi alegría tras de ella se llevó,
"no quisiera verla nunca... Que en la vida sea feliz
"con el hombre que la tiene pa su bien...o qué sé yo...

" Porque todo aquel amor que por ella yo sentí
"lo cortó de un solo tajo con el filo'e su traición...

"Pero inútil... No puedo, aunque quiera, olvidar
"el recuerdo de la que fue mi único amor...
"Para ella ha de ser como el trébol de olor
"que perfuma al que la vida le va a arrancar...
"Y, si acaso algún día quisiera volver
"a mi lado otra vez, yo la he de perdonar...
"Si por celos a un hombre se puede matar
"se perdona cuando habla muy fuerte el querer
"a cualquiera mujer".

La música de este tango, suscripta por Francisco y Rafael Canaro, obtuvo el primer premio en el concurso de la casa Max Glucksmann, edición de 1924. Luego Juan Andres Caruso le puso letra y Carlos Gardel lo incorporó a su repertorio en 1925.

SIGA EL CORSO

TANGO

1926

Letra de Francisco García Jiménez

Música de Anselmo Alfredo Aieta

Esa Colombina
puso en sus ojeras
humo de la hoguera
de su corazón...
Aquella Marquesa
de la risa loca
se pintó la boca
por besar a un clown...
Cruza del palco hasta el coche

la serpentina nerviosa y fina
como un pintoresco broche
sobre la noche del Carnaval...

Te quiero conocer, saber a dónde vas,
alegre mascarita que me gritas al pasar:
-Adiós, adiós, adiós... -¿Quién sos, a dónde vas...?
-Yo soy la misteriosa mujercita d etu afán...
No finjas más la voz, abajo el antifaz,
tus ojos por el corso van buscando mi ansiedad...
Descúbrete, por fin; tu risa me hace mal...
¡Detrás de tus desvíos todo el año el carnaval!

Con sonora burla
truena la corneta
de una pizpireta
dama de organdí,
y entre grito y risa,
linda Maragata,
jura que la mata
la pasión por mí...
Bajo los chuscos carteles
pasan los fieles
del Dios Jocundo
y le van prendiendo al mundo
sus cascabeles de Carnaval...

Estrenado por la orquesta del mismo aieta para los carnavales del '26, fue grabado originalmente por Ignacio Corsini ese mismo año para la Odeón. Gardel lo llevó al disco en cuatro oprtunidades, siempre acompañado por las guitarras de Ricardo y Barbieri. La partitura original está dedicada "al distinguido doctor Adrián Fernández, afectuosamente".

SILBANDO

TANGO

1923

Letra de José González Castillo

Música de Cátulo Castillo & Sebastián Piana

Una calle en Barracas al Sud,
una noche de verano,
cuando el cielo es más azul
y más dulzon el canto del barco italiano...
Con su luz mortecina, un farol
en la sombra parpadea
y en un zaguán
está un galán
hablando con su amor...

Y, desde el fondo del Dock,
gimiendo en lánguido lamento,
el eco trae el acento
de un monótono acordeón,
y cruza el cielo el aullido
de algún perro vagabundo
y un reo meditabundo
va silbando una canción...

Una calle... Un farol... Ella y él...
y, llegando sigilosa,
la sombra del hombre aquel
a quien lo traicionó una vez la ingrata
moza...

Un quejido y un grito mortal
y, brillando entre la sombra,
el relumbrón
con que un facón
da su tajo fatal...

Y desde el fondo del Dock,
gimiendo en lánguido lamento,
el eco trae el acento
de un monótono acordeón...
Y, al son que el fuelle rezonga
y en el eco se prolonga
el alma de la milonga
va cantando su emoción.

Fue estrenado por Azucena Maizani en el teatro "San Martín" y grabado por Carlos Gardel -quien le agregó el silbido- en el año 1925.

SIN PALABRAS

TANGO

1946

Letra de Enrique Santos Discépolo

Música de Mariano Mores (Mariano Martínez)

Nació de ti
buscando una canción que nos uniera,
y hoy sé que es cruel,
brutal, quizás, el castigo que te doy...

Sin palabras esta música va a herirte
donde quiera que la escuche tu traición;
la noche más absurda, el día más triste,
cuando estés riendo o cuando llore tu ilusión...

Perdóname si es Dios
quien quiso castigarte al fin,
si hay llantos
que pueden perseguir así,
si estas notas que nacieron por tu amor
al final son un silicio
que abre heridas de una historia...
¡Son suplicios! ¡Son memorias!
Fantoche herido, mi dolor
se alzará cada vez
que oigas esta canción...
Nació de ti
mintiendo entre esperanzas un Destino,
y hoy sé que es cruel,
brutal, quizás el castigo que te doy...
Sin decirlo, esta canción dirá tu nombre;
sin decirlo, con tu nombre estaré yo...
¡Los ojos casi ciegos de mi asombro,
junto al asombro de perderte y no morir!

SIN PIEL

TANGO

1978

LETRA Y MÚSICA DE ELADIA BLÁZQUEZ

(glosa) *¡Me niego!*
No quiero ser la pieza de utilería,
ni aun el engranaje más perfecto.
Quiero encender la antorcha imaginaria
mas allá de la luz del intelecto.
Y quiero que me duela, pero todo
el amor y la angustia hasta las suelas...
Igual que un aguijón de un electrodo,
que me duela en la piel, ¡ay!..que me duela

Ya sé, llegó la hora de archivar el corazón,
de hacer con la ilusión que no me va a servir,
un lindo paquetito con una cinta azul,
guardarlo en el baúl y no volverlo a abrir...
Es hora de matar los sueños,
es hora de inventar coraje,
para iniciar el largo viaje
por un gris paisaje... ¡sin amor!

Voy a aprender a llorar sin sufrir,
sin detenerme a mirar una flor,
a encallecer lentamente
¡igual que la gente, sin alma y sin voz!
Voy a entender que se puede morir,
y latir...al compás de reloj;
como una máquina fiel,
igual que un robot... ¡sin piel!

Después de haber sentido hasta el dolor...
a los demás,
de darme sin medir, de amar sin calcular,
llegó la indiferencia, metiéndose en mi piel
pacientemente cruel, ¡matando mi verdad!...
Saber que no me importa nada...
de alguna vibración pasada,
y caminar narcotizado
por un mundo helado...¡sin amor!

Transmutada de folklorista acantante de tangos, Eladia Blázquez (Buenos Aires, 1946) se constituyó en una de las grandes promesas de la música ciudadana ya hacia los '70. "Y es la única manera de encontrar lo inmortal con ese que silba tangos trepado en la noche. Allí está ella, y un asombroso duende se ha asomado a sus rotundos ojos melancólicos. Ella es el tango mismo", escribió Cátulo Castillo al prólogo de la 1a edición de "Mi ciudad y mi gente" (Ed. Fraterna, Bs.As.), en donde apareciera esta bella pieza.

SOLEDAD

TANGO
1934
LETRA DE ALFREDO LE PERA
MUSICA DE CARLOS GARDEL

Yo no quiero que nadie a mí me diga
que de tu dulce vida
vos ya me has arrancado;
mi corazón una mentira pide
para esperar tu imposible llamado.
Yo no quiero que nadie se imagine
cómo es de amarga y honda

mi eterna soledad,
en mi larga noche el minutero muele
la pesadilla de su lento tic tac.
En la doliente sombra de mi cuarto, al esperar
sus pasos que quizá no volverán,
a veces me parece que ellos detienen su andar
sin atreverse luego a entrar...
¡Pero no hay nadie, y ella no viene!
Es un fantasma que crea mi ilusión
y que al desvanecerse va dejando su visión,
cenizas en mi corazón...
En la platea esfera del reloj
las horas que agonizan
se niegan a pasar.
Hay un desfile de extrañas figuras
que me contemplan con burlón mirar.
Es una caravana interminable
que se hunde en el olvido
con su mueca espectral.
Se va con ella su boca, que era mía;
sólo me queda la angustia de mi mal...

SOLO SE QUIERE UNA VEZ

TANGO

1929

Letra de Claudio Frolo.
Música de Carlos V. G. Flores

La lluvia de aquella tarde
nos acerco unos momentos...

pasabas... me saludaste,
y no te reconocí...
En el hall de un gran cinema
nos cobijamos del agua,
y entonces vi con sorpresa
tu envejecido perfil.
Al verte los zapatos tan aburridos
y aquel precioso traje que fue marrón,
las flores del sombrero envejecidas
y el zorro avergonzado de su color...
no quise creer que fueras la misma de antes
la rubia de la tienda "La Parisiene"
mi novia más querida cuando estudiante
que incrédula decía los versos de Rubén.
"... Juventud, divino tesoro
te fuiste para no volver
cuando quiero llorar no lloro
y a veces lloro sin querer..."

Resuelto corrí a tu lado
dándome cuenta de todo,
quería besar tus manos...
reconquistar tu querer...
Comprendiste mi tortura
y te alejaste sonriendo...
¡fue tu lección tan profunda!...
Sólo se quiere una vez!

SOMBRAS... NADA MAS

TANGO

1940

Letra de José María Contursi

Música de Francisco Lomuto

Quisiera abrir lentamente mis venas...
Mi sangre vertirla toda a tus pies...
Para poderte demostrar
que más no puedo amar
Y entonces... ¡morir después!
Y sin embargo, tus ojos azules
¡azul que tienen el cielo y el mar!
Viven cerrados para mí
sin ver que estoy así
perdido en mi soledad.
Sombras... ¡nada más!...
Acariciando mis manos...
Sombras nada más
¡En el temblor de mi voz!
Pude ser feliz
y estoy en vida muriendo
y entre lágrimas viviendo
los pasados más horrendos
¡de este drama sin final!
Sombras... ¡nada más!...
entre tu vida y mi vida...
Sombras... ¡nada más!...
¡Entre mi amor y tu amor!

Qué breve fue tu presencia en mi hastío.
¡Qué tibia fueron tu mano y tu voz!
Como luciérnaga llegó
tu luz disipó
las sombras de mi rincón...
Y me quedé como un duende temblando
sin el azul de tus ojos de mar
que se han cerrado para mí
sin ver que estoy así
perdido en mi soledad.

Sombras... ¡nada más!...
Acariciando mis manos...
Sombras nada más
¡En el temblor de mi voz!
Pude ser feliz
y estoy en vida muriendo
y entre lágrimas viviendo
los pasados más horrendos
¡de este drama sin final!
Sombras... ¡nada más!...
entre tu vida y mi vida...
Sombras... ¡nada más!...
¡Entre tu amor y mi amor!

Ejemplo claro de universalidad, la letra de este tango, se ha difundido tambien como bolero, alcanzando una extraordinaria repercusión.

¡SOY UN ARLEQUÍN!

TANGO

1928

LETRA Y MÚSICA DE ENRIQUE SANTOS DISCÉPOLO

Soy un arlequín,
un arlequín que salta y baila
para ocultar su corazón lleno de pena.
Me clavó en la cruz
tu folletín de Magdalena,
porque soñé que eras Jesús y te salvaba...
Me engañó tu voz,
tu llorar de arrepentida sin perdón.
Eras mujer... Pensé en mi madre ¡y me clavé!

Viví en tu amor una esperanza,
la inútil ansia de tu salvación.
¡Perdoname si fui bueno!
Si no se más que sufrir...
Si he vivido entre las risas
por quererte redimir.
¡Cuánto dolor que hace reír!

Soy un arlequín,
un arlequín que salta y baila
para ocultar su corazón lleno de pena.
Me clavó en la cruz
tu folletín de Magdalena,
porque soñé que eras Jesús y te salvaba...
Me engañó tu voz,
tu llorar de arrepentida sin perdón.
Eras mujer... Pensé en mi madre ¡y me clavé!

SUR

TANGO

1948

Letra de Homero Manzi
(Homero Nicolás Manzione Prestera)
Música de Aníbal Troilo
(Aníbal Carmelo Troilo)

San Juan y Boedo antiguo, y todo el cielo...
Pompeya y más allá la inundación...
Tu melena de novia en el recuerdo
y tu nombre flotando en el adiós...
La esquina del herrero, barro y pampa;
tu casa, tu vereda y el zanjón,
y un perfume de yuyos y de alfalfa
que me llena de nuevo el corazón...

Sur,
paredón y después...
Sur,
una luz de almacén...
Ya nunca me verás como me vieras,
recostado en la vidriera,
esperándote...
Ya nunca alumbraré con las estrellas
nuestra marcha sin querellas
por las noches de Pompeya...
Las calles y la luna suburbana
y mi amor en tu ventana...
Todo ha muerto, ya lo sé...
San Juan y Boedo antiguo, cielo perdido...
Pompeya, y al llegar al terraplén,

tus veinte años temblando de cariño
bajo el beso que entonces te robé...
Nostalgia de las cosas que han pasado...
Arena que la vida se llevó...
Pesadumbre de barrios que han cambiado
y amargura del sueño que murió....

Esta pieza, de exquisita belleza, es la última gema de una trilogía que se iniciara con "Barrio de Tango" en el '42, y el vals "Romance de Barrio" del '47. Tres años antes de la muerte de Homero, acaecida en 1951, nace este "Sur", evocación sentida de un barrio y un tiempo que ya habían pasado. Estrenado por Nelly Omar en Montevideo, siendo grabada por vez primera en la voz de Edmundo Rivero con la orquesta de Aníbal Troilo.

¡TARDE...!

TANGO
1947
LETRA Y MÚSICA DE JOSÉ CANET

De cada amor que tuve tengo heridas,
heridas que no cierran sangran todavía.
Error de haber querido ciegamente
matando inútilmente la dicha de mis días.
Tarde me di cuenta que al final se vive igual
fingiendo...
Tarde comprobé que mi ilusión se destrozó
queriendo...
¡Pobre amor que está sufriendo
la amargura más tenaz!

Y ahora que no es hora para nada
tu boca enamorada me incita una vez más.

Y aunque quiera quererte ya no puedo,
porque dentro del alma tengo miedo.
Tengo miedo que se vuelva a repetir
la comedia que me ha hundido en el vivir.
Todo lo que di,
todo lo perdí...
Siempre puse el alma entera
de cualquier manera
soportando afrentas
y al final de cuentas
me quedé sin fe.

De cada amor que tuve tengo heridas,
heridas que no cierran sangran todavía.
Error de haber querido ciegamente
perdido en un torrente de burlas y mentiras.
Voy en mi rodar sin esperar ni buscar amores...
Ya murió el amor porque el dolor le destrozó
sus flores...
Y aunque hoy llores y me implores
mi ilusión no ha de volver.
¡No ves que ya la pobre está cansada,
deshecha y maltratada por tanto padecer!

TIEMPOS VIEJOS

(TE ACORDÁS, HERMANO)

TANGO

1926

LETRA DE MANUEL ROMERO

MÚSICA DE FRANCISCO CANARO

(Francisco Canarozzo)

¿Te acordás, hermano, qué tiempos aquellos...?
Eran otros hombres, más hombres los nuestros.
No se conocía coca ni morfina;
los muchachos de antes no usaban gomina...
¿Te acordás, hermano, qué tiempos aquellos...?
Veinticinco abriles que no volverán...
¡Veinticinco abriles! ¡Volver a tenerlos!
¡Si cuando me acuerdo me pongo a llorar...!

¿Dónde están los muchachos de entonces?
Barra antigua de ayer, ¿dónde están?
Yo y vos solo quedamos, hermano;
yo y vos solo, para recordar...
¿Te acordás, las mujeres aquellas,
minas fieles de gran corazón
que en los bailes de Laura peleaban,
cada cual defiendo su amor...?

¿Te acordás, hermano, la Rubia Mireya
que quité en lo de Hansen al guapo Rivera?
¡Casi me suicido una noche por ella,
y hoy es una pobre mendiga harapienta...!

¿Te acordás, hermano, lo linda que era?
¡Se formaba rueda pa´verla bailar!
Cuando por la calle la veo tan vieja,
doy vuelta la cara y me pongo a llorar...

TINTA ROJA

TANGO
1941
Letra de Cátulo Castillo
(Ovidio Cátulo González Castillo)
Música de Sebastián Piana

Paredón,
tinta roja en el gris del ayer;
tu emoción de ladrillo, feliz
sobre mi callejón,
con un borrón
pintó la esquina
y al botón
que en el ancho de la noche
puso al filo de la ronda
como un broche...
Y aquel buzón carmín
y aquel fondín,
donde lloraba el tano
su rubio amor lejano
que mojaba con *bon vin*...

¿Dónde estará mi arrabal?
¿Quién se robó mi niñez?
¿En qué rincón, luna mía,
volcás, como entonces,
tu clara alegría?
Veredas que yo pisé...
Malevos que ya no son...
Bajo tu cielo de raso
trasnocha un pedazo
de mi corazón.
Paredón,
tinta roja en el gris del ayer;
borbotón de mi sangre infeliz,
que vertí en el malvón
de aquel balcón
que la escondía.
Yo no sé
si fue el negro de mis penas
o fue el rojo de tus venas
mi sangría...
¿Por qué llego y se fue
tras del carmín
y el gris fondín lejano,
donde lloraba el tano
sus nostalgias de *bon vin?*

Recordada versión de esta magnífica pieza es la de Pichuco Troilo con la voz de Francisco "Fiore" Fiorentino, quienes la grabaran días antes de la navidad de 1941 para la Víctor. Pichuco dejaría posteriormente otra versión, con la sentida voz del Polaco Goyeneche, registro que data de 1971.

TOMO Y OBLIGO

TANGO

1931

Letra de Manuel Romero

Música de Carlos Gardel

Tomo y obligo; mándese un trago,
que hoy el recuerdo matar...
¡Sin un amigo, lejos del pago,
quiero en su pecho mi pena volcar!
Beba conmigo, y si se empaña
de vez en cuando mi voz al cantar,
no es que la llore porque me engaña,
yo sé que un hombre no debe llorar...

Si los pastos conversaran, esta Pampa le diría
con qué fiebre la quería, de que modo la adoré...
¡Cuantas veces de rodillas, temblorosos, yo me he hincado]
bajo el árbol deshojado donde un día la besé...!
Y hoy, al verla envilecida, a otros brazos entregada,
fue pa mí una puñalada, y de celos me cegué...
Y le juro: ¡Todavía no consigo convencerme,
como pude contenerme y ahí no más no la maté!
Tomo y obligo; mándese un trago,
de las mujeres mejor no hay que hablar.
Todas, amigo, dan muy mal pago
y hoy mi experiencia se lo puede afirmar.
Siga un consejo: no se enamore...
Y si una vuelta le toca hocicar,

¡Fuerza, canejo! ¡Sufra y no llore,
que un hombre macho no debe llorar!

TRENZAS

TANGO
1944
LETRA DE HOMERO ALDO EXPÓSITO
MÚSICA DE ARMANDO PONTIER
(Armando Francisco Punturero)

Trenzas,
seda dulce de tus trenzas,
luna en tu sombra de tu piel
y de tu ausencia...
Trenzas que me ataron en el yugo de tu amor,
yugo casi blando de tu risa y de tu voz.
Fina
caridad de mi rutina,
me encontré tu corazón
en una esquina...
Trenzas
de color de mate amargo,
que endulzaron mi letargo gris...
¿A dónde fue tu amor de flor silvestre?
¿A dónde, a dónde fue después de amarte?
Tal vez mi corazón tenía que perderte
y así mi soledad se agranda por buscarte...
¡Y estoy llorando así,
cansado de llorar;

trenzado a tu vivir
con trenzas de ansiedad,
sin ti...!
¿Por qué tendré que amar
y al fin partir?

Pena,
vieja angustia de mi pena,
frase trunca de tu voz
que me encadena...
Pena que me llena de palabras sin rencor,
llama que te llama con la llama del amor.
Trenzas,
seda dulce de tus trenzas,
luna en sombra de tu piel
y de tu ausencia...
Trenzas,
nudo atroz de cuero crudo,
que me ataron a tu mudo adiós...

TRES ESPERANZAS

TANGO

1933

Letra y Música de Enrique Santos Discépolo.

No doy un paso más
alma triste que hay en mí;
me siento destrozao;
murámonos aquí;

pa´ que seguir así
padeciendo a lo fakir.
si el mundo sigue igual,
si el sol vuelve a salir.
La gente me ha engañao
desde el día que nací;
las hembras se han burlao,
la vieja la perdí.
No ves que estoy en yanta
y bandeao por ser gil,
cachá el bufoso... y chao
vamos a dormir.

Tres esperanzas tuve en la vida,
dos eran blancas y una punzó
una mi madre vieja y vencida,
otra la gente y otra un amor.
Tres esperanzas tuve en la vida,
dos me engañaron y una murió.

No tengo ni rencor
ni veneno, ni maldad...
Son ganas de olvidar,
terror al porvenir...
me he vuelto pa' mirar
y el pasao me ha hecho reír.
¡Las cosas que he soñao!
¡me caché en dié, qué gil!
Plantate ahí nomás,
con tres, ¿pa' qué pedir?
más vale no jugar.
Si a un paso del adiós

cachá el bufoso... y chao
vamos a dormir.

TRES ESQUINAS

TANGO

1941

LETRA DE ENRIQUE DOMINGO CADÍCAMO
MUSICA DE ANGEL D' AGOSTINO & ALFREDO ATTADIA

Yo soy del barrio de Tres Esquinas
viejo baluarte de un arrabal,
donde florecen como glicinas
las lindas pibas de delantal,
donde en la noche tibia y serena
su antiguo aroma vuelca el malvón
y bajo el cielo de luna llena,
duermen las chatas del corralón.

Soy de ese barrio de humilde rango,
yo soy el tango sentimental,
soy de ese barrrio que toma mate
bajo la sombra que da el parral.
En sus ochavas compadreé de mozo,
tiré la daga por un loco amor,
quemé en los ojos de una maleva
la ardiente ceba de una pasión.

Nada hay más lindo ni más compadre
que mi suburbio murmurador,

con los chimentos de las comadres
y los piropos del picaflor.
Vieja barriada que fue estandarte
de mis arrojos de juventud,
yo soy de un barrio que vive aparte
en este siglo de Neo-Luz.

Tango indisolublemente ligado a Angel Vargas, que grabó con Angel D´Agostino el 24 de julio de 1941. Parte de la melodía corresponde a "Pobre piba", un tango anterior que D´Agostino había compuesto en 1920. La letra se refiere a las tres esquinas que conforman el cruce de Montes de Oca y Osvaldo Cruz, en Barracas.

UN INFIERNO

TANGO
1953
LETRA DE R. YISO
MÚSICA DE FRANCISCO ROTUNDO

El agravio de tus labios que juraron y engañaron
embeleso de tu beso donde preso me quedé,
un zarpazo fue tu brazo y tu piel de seda y raso
un infierno, cruel y eterno donde el alma me quemé...
El hastío con su frío hizo nido en todo mío
si quererte fue la muerte, el perderte es morir más
qué misterio es el cariño que en la cruz del abandono
todavía te perdono... y te quiero mucho más...
Clavaste...
sin temor, con toda el alma

a traición y por la espalda
un puñal, ¿y para qué?
no ves
que estoy herido y te sonrío
que aún te llamo cielo mío
y que aún beso tu puñal...
No lo ves
que pese a todo y contra todo
en el cielo o en el lodo
yo te quiero siempre igual!

Maldecirte, no seguirte, no quererte, aborrecerte
libertarme de tus manos -rosa fresca- no podré,
como un ciego tambaleo sin tu voz, sin tu sonrisa
cielo y brisa, tierra y todo me recordará tu querer.
Siempre arde, noche y tarde, esa antorcha de tus ojos
en tu pelo soy abrojo que pretende ser clavel,
como hiedra que se aferra a la piedra, inevitable
de tu amor inolvidable aferrado me quedé...

UNA CANCIÓN

TANGO
1953
Letra de Catulo Castillo
Música de Aníbal Troilo

La copa del alcohol hasta el final,
y en el final tu niebla bodegón...
Monótono y fatal

me envuelve el acordeón
con un vapor de tango que hace mal.
¡A ver, mujer!... Repite tu canción
con esa voz gangosa de metal,
que tiene olor a ron;
tu bata de percal,
y tiene gusto a miel
tu corazón...

Una canción,
que me mata la tristeza
que me duerme, que me aturda,
y en el frío de esta mesa
vos y yo: los dos en curda...
Los dos en curda,
y en la pena sensiblera
que me da la borrachera
yo te pido, cariñito
despacito, despacito,
tu canción una vez más...
La dura desventura de los dos
nos lleva al mismo rumbo, siempre igual
y es loco el vendaval
el viento de tu voz
que silba la tortura del final...
A ver, mujer... ¡Un poco más de ron!,
y ciérrate la bata de percal,
que vi tu corazón
desnudo en el cristal,
temblando al escuchar esa canción.

Alguien hizo notar a Troilo que la melodía sonaba sutilmente pareci-

da al tango "Que viejo estoy". Con tal motivo Pichuco renunció a los derechos de autor de este tema.

UNA EMOCIÓN

TANGO
1938
Letra de Raúl Kaplun
Música de José María Suñé

Vengan a oir lo que traigo yo
en esta unión de notas y palabras,
es la canción que me inspiró
la evocación que anoche me acunaba.
Es voz de tango modulado en cada esquina,
por el que vive una emocion que lo domina,
quiero cantar por este sol que es cada vez más
dulce y seductor.

Envuelto en la ilusion anoche lo escuché
compuesta su emocion por cosas de mi ayer,
la casa en que nací, la reja y el parral
la vieja calesita y el rosal.
Su acento es la cancion de voz sentimental
su ritmo es el compas que vive en mi ciudad
no tiene pretension, no quiere ser procaz,
se llama tango y nada más.

Esta emoción que traigo yo,
nacio en mi voz cargada de nostalgia.

Siento un latir de rebelión cuando a este sol
sus versos le disfrazan.
Si es tan humilde y tan sencillo en sus compases,
porqué anotarle un mal ejemplo en cada frase.
Con este resto de emoción
muy fácil es llegarle al corazón.

La corrección de la primera línea pertenece al estudioso cantor Osvaldo Ribó, quien hiciera famosa a esta pieza alterando su original ver por oir. como lo hiciera Enrique Campos en la orquesta de Ricardo Tanturi en los gloriosos '40.

UNO

TANGO

Letra de Enrique Santos Discépolo
Música de Mariano Mores

Uno busca lleno de esperanzas
el camino que los sueños
prometieron a sus ansias...
Sabe que la lucha es cruel y es mucha,
pero lucha y se desangra
por la fe que lo empecina...
Uno , va arrastrándose entre espinas
y en su afán de dar su amor
sufre y se destroza hasta entender
que uno se ha quedado sin corazón.
Precio de castigo que uno entrega
por un beso que no llega

o un amor que lo engañó
...vacío ya de amar y de llorar
tanta traición...

Si yo tuviera el corazón
(¡el corazón que dí...!)
Si yo pudiera como ayer
querer sin presentir.
Es posible que a tus ojos
que me gritan su cariño
los cerrara con mis besos,
sin pensar que eran como esos
otros ojos los perversos,
los que hundieron mi vivir.
Si yo tuviera el corazón
(¡el corazón que dí...!)
Si olvidara la que ayer
lo destrozó,
y pudiera amarte,
me abrazaría a tu ilusión
para llorar tu amor.

Pero, Dios te trajo a mi destino
sin pensar que ya es muy tarde
y no sabré como quererte.
Déjame que llore
como aquel que sufre en la vida
la tortura de llorar su propia muerte.
Pura como sos, habrás salvado
mi esperanza con tu amor.
Uno está tan solo en su dolor...
Uno está tan ciego en su penar...

Pero un frío cruel
que es peor que el odio
-punto muerto de la almas-
tumba horrenda de mi amor,
maldijopara siempre y me robó
toda ilusión.

VENTANITA DE ARRABAL

TANGO
1927
LETRA DE PASCUAL CONTURSI
MÚSICA DE ANTONIO SCATASSO

En el barrio Caferata,
en un viejo conventillo
con los pisos de ladrillo,
minga de puerta cancel;
donde van los organitos
sus lamentos rezongando,
está la piba esperando
que pase el muchacho aquel.

Aquél que solito
entró al conventillo,
echao en los ojos
el funyi marrón,
botín enterizo,
el cuero con brillo,
pidió una guitarra

y para ella cantó.

Aquel que un domingo
bailaron un tango,
aquel que le dijo
"me muero por vos"...
Aquel que su almita
arrastró por el fango,
aquél que a la reja
más nunca volvió.

Ventanita del cotorro
donde sólo hay flores secas,
vos también abandonada
de aquel día... se quedó.
El rocío de sus hojas,
las garúas de la ausencia,
con el dolor de un suspiro
tu tronquito destrozó.

VICTORIA

TANGO

1930

Letra y Música de Enrique Santos Discepolo

Victoria,
saraca, Victoria;
pianté de la noria,
se fue mi mujer!

Si me parece mentira...
¡Después de seis años
volver a vivir!
Volver a ver mis amigos...
Vivir con mama otra vez...

¡Victoria,
cantemos victoria;
yo estoy en la gloria,
se fue mi mujer!

Me saltaron los tapones
cuando tuve esta mañana
la alegría de no verla más;
y es que, al ver que no la tengo,
corro, salto, voy y vengo
desatentao. ¡Gracias a Dios,
que me salvé de andar
toda la vida atao
llevando el bacalao
de la emulsión de Scott!
Si no nace el marinero
que me tire esa piolita
para hacerme resollar,
yo ya estaba condenao
a morir crucificao
como el último infeliz...

¡Victoria,
saraca, Victoria;
pianté de la noria,
se fue mi mujer!

Me da tristeza el panete,
chicato inocente
que se la llevó...
¡Cuando desate el paquete
y manyé que se ensartó...!

¡Victoria,
cantemos victoria;
yo estoy en la gloria,
se fue mi mujer!

VIEJO SMOCKING

TANGO
1930
LETRA DE CELEDONIO ESTERAN FLORES
MÚSICA DE GUILLERMO D. BARBIERI

Campaneá cómo el cotorro va quedando despoblado
-todo el lujo es la catrera compadreando sin colchón-
y mirá este pobre mozo cómo ha perdido el estado,
amargado, pobre y flaco como perro de botón.

Poco a poco todo ha ido de cabeza p'al empeño
-se dio juego de pileta y hubo que a nadar...
Sólo vos te vas salvando porque pa' mí sos un sueño
del que quiera Dios que nunca me vengan a despertar.

Viejo smocking de los tiempos
en que yo también tallaba...

¡Cuánta papusa garaba
en tus solapas lloró!
Solapas que con su brillo
parece que encandilaban
y que donde iba sentaban
mi fama de gigoló.

Yo no siento la tristeza de saberme derrotado
y no me amarga el recuerdo de mi pasado esplendor;
no me arrepiento del vento ni los años que he tirado,
pero lloro al verme solo, sin amigos, sin amor;

sin una mano que venga a llevarme una parada,
sin una mujer que alegre el resto de mi vivir...
¡Vas a ver que un día de éstos te voy a poner de almohada
y, tirao en la catrera, me voy a dejar morir!

Viejo smocking, cuántas veces
la milonguera más papa
el brillo de tu solapa
de estuque y carmín manchó
y en mis desplantes de guapo
¡cuántos llantos te mojaron!
¡cuántos taitas envidiaron
mi fama de gigoló!

Esta hermosa pieza fue grabada por Carlos Gardel el 1° de abril de 1930, acompañado por las guitarras de Aguilar, Barbieri y Riverol junto al piano de Biagi. Forma parte también de las primeras experiencias del cine argentino al haber sido escogido para uno de los famosos cortometrajes , en este caso dirigido por E. Morera, y filmado con toma de sonido de estudio. En la versión fílmica, el "Mudo" es acompañado por la orquesta de Canaro, aunque, desgraciadamente, este registro nunca fue llevado al disco.

VOLVER

TANGO

1934

LETRA DE ALFREDO LE PERA.
MÚSICA DE CARLOS GARDEL.

Yo adivino el parpadeo
de las luces que a lo lejos
van marcando mi retorno.
Son las mismas que alumbraron
con sus pálidos reflejos
hondas horas de dolor.
Y aunque no quise el regreso,
siempre se vuelve al primer amor.
La quieta calle, donde un eco dijo:
"Tuya es su vida, tuyo es su querer",
bajo el burlón mirar de las estrellas
que con indiferencia hoy me ven volver...

Volver...
con la frente marchita,
las nieves del tiempo
platearon mi sien...
Sentir
que es un soplo la vida,
que veinte años no es nada,
que febril al mirada
errante en las sombras
te busca y te nombra...
Vivir...
con el alma aferrada

a un dulce recuerdo
que lloro otra vez.

Tengo miedo del encuentro
con el pasado que vuelve
a enfrentarse con mi vida;
tengo miedo de las noches
que, pobladas de recuerdos,
encadenan mi soñar...
¡Pero el viajero que huye
tarde o temprano detiene su andar!
Y aunque el olvido, que todo destruye,
haya matado mi vieja ilusión,
guardo escondida una esperanza humilde
que es toda la fortuna de mi corazón.

VOLVIÓ UNA NOCHE

TANGO
1935
LETRA DE ALFREDO LE PERA
MÚSICA DE CARLOS GARDEL

Volvió una noche... No la esperaba...
Había en su rostro tanta ansiedad
que tuve pena de recordarle
su felonía y su crueldad.
Me dije humilde: *-Si me perdonás*
el tiempo viejo otra vez vendrá,
la Primavera es nuestra vida,

verás que todo nos sonreirá...

-Mentira, mentira -yo quise decirle-;
las horas que pasan ya no vuelven más,
y así, mi cariño, al tuyo enlazado,
es sólo un fantasma del viejo pasado
que ya no se puede resucitar...
Callé mi amargura y tuve piedad;
sus ojos azules muy grandes se abrieron.
Mi pena inaudita pronto comprendieron
y con una mueca de mujer vencida
me dijo: *-Es la vida*... Y no la vi más.

Volvió una noche... Nunca la olvido,
con la mirada triste y sin luz,
y tuve miedo de aquel espectro
que fue locura en mi juventud.
Se fue en silencio, si un reproche;
busqué un espejo y me quise mirar...
¡Había en mi frente tantos inviernos
que también ella tuvo piedad!

YIRA, YIRA

TANGO
1930
LETRA Y MÚSICA DE ENRIQUE SANTOS DISCÉPOLO

Cuando la suerte, que es grela,
fallando y fallando

te largue parao...
Cuando estés bien en la vía,
sin rumbo, desesperao...
Cuando no tengas ni fe,
ni yerba de ayer
secándose al sol...
Cuando rajés los tamangos
buscando ese mango
que te haga morfar...
La indiferencia del mundo
que es sordo y es mudo
recién sentirás.

Verás que todo es mentira,
verás que nada es amor...
Que al mundo nada le importa...
Yira... Yira...
Aunque te quiebre la vida,
aunque te muerda un dolor,
no esperes nunca una ayuda,
ni una mano, ni un favor...

Cuando estén secas las pilas
de todos los timbres
que vos apretás,
buscando un pecho fraterno
para morir abrazao...
Cuando te dejen tirao
después de cinchar,
lo mismo que a mí...
Cuando manyés que a tu lado
se prueban la ropa

que vas a dejar...
¡Te acordarás de este otario
que un día, cansado,
se puso a ladrar!

En dichos del mismo Discépolo en su programa radial "Así Nacieron los Tangos", esta obra tiene como antecedente otra titulada "En el Cepo" que no trascendió, y describe la desesperanza de un hombre común y mediocre, según la nomenclatura que hiciera José Ingenieros, en su recordado libro "El Hombre Mediocre" y desarrollado posteriormente en "La Simulación en la Lucha por la Vida" exponente cabal positivismo filosófico de principios de siglo, trocado en profundo nihilismo al ideario Discepoliano.

YUYO VERDE

TANGO
1944
LETRA DE HOMERO EXPÓSITO
MÚSICA DE DOMINGO FEDERICO

Callejón, callejón
lejano, lejano..
íbamos perdidos de la mano
bajo un cielo de verano
soñando en vano...

Un farol, un portón
-igual que en un tango-
y los dos perdidos de la mano

bajo el cielo de verano
que partió...

Déjame que llore crudamente
con el llanto viejo del adiós...
donde el callejón se pierde
brotó ese yuyo verde
del perdón...
Déjame que llore y te recuerde
-trenzas que me anudan al portón-,
de tu país ya no se vuelve
ni con el yuyo verde
del perdón...

¿Dónde estás,
adónde te has ido?

¿Dónde están las plumas de mi nido,
la emoción de haber vivido
y aquel cariño?...

Un farol, un portón
-igual que en un tango-
y este llanto mío entre mis manos
y ese cielo de verano
que partió.

INDICE

Aquaforte.... 11
A Homero.... 12
A bailar.... 14
A media luz.... 15
Adiós, muchachos.... 17
Adios Pampa mia.... 19
Afiches.... 20
Almagro.... 22
Amargura.... 23
Amores de de estudiante.... 25
Anclao en París.... 26
Aquel tapado de armiño.... 27
Arrabal amargo.... 29
Arrabalera.... 30
Así se baila el tango.... 32

Bailarín compadrito.... 33
Bajo Belgrano.... 35
Balada para mi muerte.... 36
Balada para un loco.... 38
Bandoneón arrabalero.... 40
Barrio de tango.... 41

Café de la humedad.... 43
Cafe de los angelitos.... 44
Cafetín de Buenos Aires.... 45
Cambalache.... 47
Caminito.... 49
Cancion desesperada.... 50
Caserón de tejas.... 52
Che bandoneón.... 54
Chiquilín de Bachín.... 55
Chorra.... 57
Como dos extraños.... 59
Confesión.... 60
Contame una historia.... 61
Corrientes y Esmeralda.... 63
Cosas olvidadas.... 64
Como aquella princesa.... 65
Cristal.... 67
Cuando tallan los recuerdos.... 68
Cuesta abajo.... 69

Desencuentro.... 71
Desvelo.... 73
De vuelta al bulín.... 75
Discepolín.... 76
Donde hay un mango?.... 78
Duelo criollo.... 79

El aguacero.... 81
El bulín de la calle Ayacucho.... 82
El cantor de Buenos Aires.... 84
El choclo.... 85
El ciruja.... 87
El corazón al sur.... 89
El día que me quieras.... 90
El milagro.... 91
El motivo.... 93
El penado catorce.... 95
El pescante.... 96
El sueño del pibe.... 98
El último café.... 100
El último organito.... 101
En esta tarde gris.... 102
Esta noche me emborracho.... 103

Fangal.... 105
Farolito de papel.... 106
Fumando espero.... 108

Garúa.... 109
Golondrinas.... 111
Gricel.... 112

Infamia.... 114

La abandoné y no sabía.... 115
La casita de mis viejos.... 117
La copa del olvido.... 118
La cumparsita.... 120
La luz de un fósforo.... 121
La noche que te fuiste.... 123
La novia ausente.... 124
La última copa.... 126
La última curda.... 128
La ví llegar.... 129
Las vueltas de la vida.... 131

¡Leguizamo solo!.....132
Lejana tierra mía.....133
Los mareados.....135

Madame Ivonne.....136
Madreselva.....137
Madrugada.....140
Malena.....141
Malevaje.....143
Mano a mano.....144
Mano cruel.....146
Mañana zarpa un barco.....147
Maquillaje.....148
Margarita Gauthier.....150
Margot.....151
María.....152
Marionetas.....154
Melodía de arrabal.....155
Mi Buenos Aires Querido.....156
Mi ciudad y mi gente.....158
Mi noche triste.....159
Mi tango triste.....161
Milonga triste.....161
Milonguera.....164
Milonguita.....166
Mimí Pinsón.....167
Muchacho.....168
Muñeca brava.....170

Naranjo en flor.....171
Niebla del Riachuelo.....172
Ninguna.....173
Nostalgias.....174
Nubes de humo.....176

Pa' que bailen los muchachos.....177
Pasionala.....179
Patotero sentimental.....181
Percal.....182
Por una cabeza.....184
Príncipe.....185
Puente Alsina.....187

Qué me van a hablar de amor.....188
Remembranzas.....189
Rencor.....191
Romance de barrio.....193
Rondando tu esquina.....194

San José de Flores.....196
Sentimiento gaucho.....197
Siga el corso.....198
Silbando.....200
Sin palabras.....201
Sin piel.....203
Soledad.....204
Solo se quiere una vez.....205
Sombras nada mas.....206
Soy un arlequín.....208
Sur.....210

¡Tarde...! 211
Tiempos viejos.....213
Tinta roja.....214
Tomo y obligo.....216
Trenzas.....217
Tres esperanzas.....218
Tres esquinas.....220

Un infierno.....221
Una canción.....222
Uno.....225

Ventanita de arrabal.....227
Victoria.....228
Viejo smoking.....230
Volver.....232
Volvió una noche.....233

Yira, yira.....234
Yuyo verde.....236

Impreso en: Arco Iris Impresiones S.A.
Cóndor 1745 - Capital Federal - Tel.: 4918-2062/2132/2806

LETRAS DE ORO DEL TANGO

Corolario de tres volúmenes publicados por la editorial, esta maravillosa compilación de letras en versiones originales intenta dar cuenta de ese exquisito conjunto de versos que, en forma incuestionable, fueron galardonados con el máximo premio que concede ese público exigente: la consagración, que confiere al verso el carácter de canto del Pueblo. Aquellos a los que les es dado el don de amar al compas del 2 x 4, saben que este conjunto de versos es profundo porque eterno es el canto de estas melodías que brillan como el oro.

El autor de esta obra, *Roberto Ruggiero*, es un hombre de bien y mayor de edad. Ya blanco en canas, mantiene sin embargo sus dotes de buen bailarín. Padre de dos varones que ya superan el metro ochenta, permanece raramente casado en primeras nupcias. Y aunque no es capaz de cantar ni para si mismo sin causar daños mayores, trabajó silbando bajito durante años hasta reunir una de las discotecas de tango mas importantes de la Argemina. Profundo conocedor, investigador obsesivo, abandonó su temprana vocación de economista -profesion pésimamente mal vista ensu barrio- por la de tanguero a secas, fenómemo bastante raro en su San Justo natal. Hoy se desempeña como productor de radio, a veces escritor, a veces poeta, aunque esto último no puede considerarse un defecto.

Santiago Marpegán es, sin embargo, todavia un muchacho, aunque ya pasó por todos los ritmos. Padre de tres varones y amigo del autor, no tiene mas defectos que vivir en Buenos Aires sin planes de mudanza y una incipiente pancita cervecera. Todavia le falta ser actor de sainete, pero lo prometió para dentro de poco.

ISBN: 987-98746-1-7

9 789879 874615

TERRA EDITORA